

ΚΕΛΕΥΘΟΣ

Un camino hacia el griego antiguo

Libro II: Traducciones de textos griegos

Nova Lectio Antiquitatis

ΚΕΛΕΥΘΟΣ

Un camino hacia el griego antiguo

Marcos Ruvituso

KÉLEUTHOS

Un camino hacia el griego antiguo

Libro II: Traducciones de textos griegos

Primera Parte: Unidades I – V

Nova Lectio Antiquitatis



UNIVERSIDAD NACIONAL
DE MAR DEL PLATA
.....

Ruvituso, Marcos Guillermo

KÉLEUTHOS. Un camino hacia el griego antiguo: Libro II: Traducciones de textos griegos. Primera parte: Unidades I – V. / Marcos Ruvituso. - 1a ed. - La Plata : Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Humanidades , 2017.

Libro digital, PDF – (Kéleuthos)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-34-1503-0

1. Traducción. I. Título.

CDD 418.02

1ª edición,

© 2017 Marcos Ruvituso - Nova Lectio Antiquitatis

Queda hecho el depósito que dispone la Ley 11.723
Editado en Argentina

Prohibida la reproducción total o parcial, incluyendo fotocopia, sin la autorización de sus editores.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	VII
SIGNOS Y REFERENCIAS	IX
I. Referencias internas	IX
II. Abreviaturas	X
III. Signos, indicaciones y convenciones gráficas	XIII
IV. Las citas de autores y de obras	XIV
IV.1. Autores antiguos	XIV
IV.2. Traducciones	XV
INTRODUCCIÓN	XVII
I. El <i>LIBRO II</i> en el plan general del curso	XVII
I.1. El curso <i>KÉLEUTHOS</i>	XVII
I.2. Un ciclo de estudio en cinco partes	XVII
I.3. Los <i>Libros I-IV</i> : instrumentos de trabajo simultáneos	XVIII
I.4. Las “Unidades”	XVIX
II. Presentación de los textos: uso de signos y convenciones gráficas	XXI
II.1. Los puntos suspensivos entre paréntesis cuadrados: [...]	XXI
II.2. La letra cursiva	XXI
II.3. Las secciones “FC:” y la letra negrita	XXII
II.4. Las lecturas de pasajes extensos	XXIII
II.5. La indicación “ex:”	XXV
II.5.1. “ex:” en los textos griegos	XXV
II.5.2. “ex:” en los textos traducidos	XXVI

II.5.3. “ex:” en los textos intervenidos	XXVII
II.5.4. “ex:” en los textos intervenidos traducidos	XXVII
II.5.5. “ex:” en las referencias a traducciones	XXVIII
II.6. Los paréntesis angulares: < >	XXIX
II.7. La numeración de los párrafos	XXXI
II.8. Las indicaciones gramaticales	XXXI
III. Las traducciones	XXXIII
III.1. Las versiones literales	XXXIV
III.2. Las traducciones alternativas	XXXV
III.2.1. Traducciones alternativas en oraciones breves	XXXV
III.2.2. Traducciones alternativas en “FC”	XXXVI
III.2.3. Traducciones alternativas en pasajes extensos	XXXVIII
III.3. Textos en diferentes lenguas	XL
III.4. Notas de crítica textual	XLI
III.5. Las traducciones de versos	XLIII
IV. Las relecturas y los ejes temáticos	XLV
V. Traducciones y estudio	XLVIII
 TEXTOS GRIEGOS	 1
Unidad I	3
Unidad II	23
Unidad III	43
Unidad IV	63
Unidad V	85
 LISTA DE AUTORES Y DE OBRAS	 111
 BIBLIOGRAFÍA	 121
 ÍNDICE TEMÁTICO DE LAS UNIDADES	 130

PRESENTACIÓN

Este *LIBRO II* del curso *KÉLEUTHOS* es un compañero de trabajo del *LIBRO I*,¹ en cuya “Introducción” se exponen los objetivos y métodos.

El curso consta de varias etapas sucesivas, con cuatro libros de uso simultáneo en cada una. En ellos se distribuyen textos originales (en el *Libro I*), traducciones (en el presente *Libro II*), comentarios y notas léxicas y gramaticales (*Libros III* y *IV*, actualmente en preparación).

Estos libros vienen siendo elaborados en el marco de los proyectos del Centro de Estudios Latinos de la Universidad Nacional de La Plata,² y del Grupo de Investigación *Nova Lectio Antiquitatis*, dirigido por Arturo Álvarez Hernández en la Universidad Nacional de Mar del Plata,³ donde el curso ha sido utilizado inicialmente.⁴

KÉLEUTHOS guarda una estrecha relación metodológica y temática con el *Curso Universitario de Latín RES ROMANA*.⁵ Ambos cursos forman parte de los proyectos de investigación citados, en coordinación con otros centros de estudio con los que se mantiene intercambio científico.⁶

Los integrantes del Grupo de Investigación *Nova Lectio Antiquitatis*, Cecilia Rivabén, Laura Turcatti y más recientemente Miguel Alberti, han utilizado diferentes versiones experimentales de *KÉLEUTHOS* durante los cursos regulares de griego en la UNMDP. Durante los años 2013 y 2014 se desempeñó como docente de lengua y literatura griegas en la UNMDP Lidia Gambón, docente e investigadora de la Universidad Nacional del Sur, quien posteriormente ha trabajado en las pruebas y en la corrección de este libro como integrante del Proyecto “Textos antiguos para la enseñanza actual del griego y del latín” de la

¹ Ruvituso 2014.

² En adelante: UNLP.

³ En adelante: UNMDP.

⁴ Marcos Ruvituso es profesor titular de Griego en la UNMDP y profesor titular en el Área de Latín en la UNLP.

⁵ Ver “Introducción” en: Álvarez-Ruvituso 2010 y en: Álvarez-Ruvituso 2011.

⁶ En la “Presentación” y en la “Introducción” de *KÉLEUTHOS I* (Ruvituso 2014) se detalla ese intercambio, así como las etapas, objetivos y métodos de la elaboración del curso.

UNLP, en curso desde 2015. En el marco de ese mismo proyecto han colaborado Alejandro Bekes, de la Universidad Nacional de Entre Ríos y Arturo Herrera, de la Universidad Nacional de Catamarca. Todos han aportado valiosas observaciones y sugerencias provenientes de su experiencia como investigadores y como docentes de griego y de latín en diferentes ámbitos universitarios. Confrontar y vincular esas experiencias es uno de los principales objetivos del proyecto citado.

Rocío Granero ha trabajado con gran cuidado en la redacción y corrección de los textos, así como en el control de las citas. Marisa De Giusti, Analía Pinto y Carlos Nusch han hecho posible la presente edición electrónica por medio del Proyecto de Enlace de Bibliotecas (PREBI) y del Servicio de Difusión de la Creación Intelectual (SEDICI) de la UNLP.

Un libro elaborado a través de la experiencia docente lleva consigo, casi inevitablemente, muchas determinaciones y limitaciones del medio en el cual fue compuesto. En tanto este curso pueda ser útil para otros alumnos y docentes, se debe agradecer en gran medida a las observaciones críticas de los colegas mencionados.

SIGNOS Y REFERENCIAS

I. Referencias internas

Las referencias a los diferentes libros, unidades y secciones de *KÉLEUTHOS*⁷ se hacen por medio de las siguientes abreviaturas, precedidas por el signo “→” (“véase”).

- KEL* : Ruvituso, Marcos. *KÉLEUTHOS. Un camino hacia el griego antiguo. Curso de lengua y cultura griegas* (Obra completa proyectada).
- KEL I* : ----- *KÉLEUTHOS. Un camino hacia el griego antiguo. Curso de lengua y cultura griegas. Libro I. Textos Griegos. Primera Parte: Unidades I–V.*
- KEL II* : ----- *KÉLEUTHOS. Un camino hacia el griego antiguo. Curso de lengua y cultura griegas. Libro II. Traducciones de textos griegos. Primera Parte: Unidades I–V* (Presente libro).
- KEL III* : ----- *KÉLEUTHOS. Un camino hacia el griego antiguo. Curso de lengua y cultura griegas. Libro III. Lecturas helénicas. Primera Parte: Unidades I–V* (En preparación).
- KEL IV* : ----- *KÉLEUTHOS. Un camino hacia el griego antiguo. Curso de lengua y cultura griegas. Libro IV. Léxicos y notas. Primera Parte: Unidades I–V* (En preparación).
- LEC.II.3* : *KEL*, *LECTURAS* de la Segunda Unidad, texto 3.
- LEC.III.1* : *KEL*, *LECTURAS* de la Tercera Unidad, texto 1, etc.
- 1U.A.1.* : *KEL*, Primera Unidad, Sección A., texto 1.
- 2U.B.3.* : *KEL*, Segunda Unidad, Sección B., párrafo 3.

⁷ En adelante: *KEL*.

II. Abreviaturas

No se incluyen en esta lista las abreviaturas de nombres y de títulos que se encuentran en la “Lista de autores y de obras” y en la “Bibliografía”, al final del libro.

ac.	: acusativo
act.	: activo/a
add.	: <i>addunt / addidit</i> . En las notas “CR. TEX:” indica que lo que precede se agrega a un texto.
aor.	: aoristo
adj.	: adjetivo
adv.	: adverbio
aet.	: <i>aetate</i>
cf.	: confrontar con
conj.	: conjunción
cont.	: continuación
coord.	: coordinante
coord.	: coordinador/a
CR. TEX:	: crítica textual (→ “Introducción” III.4).
dat.	: dativo
decl.	: declinación
ed.	: edición
edit.	: editor/a
f.	: femenino
fr.	: fragmento
FC:	: Fuente y contexto (→ “Introducción” II.1.3).
gen.	: genitivo
gr.	: <i>Graecus</i>
herausg.	: <i>herausgegeben</i>

hisp.	:	español
<i>i.f.</i>	:	<i>in fine</i>
Imp.	:	<i>imperator</i>
imperf.	:	imperfecto
indecl.	:	indeclinable
indic.	:	indicativo
infin.	:	infinitivo
inscr.	:	inscripción
intr.	:	intransitivo
lat.	:	<i>Latinus</i>
m.	:	masculino
m.d.s.	:	material didáctico sistematizado
MN	:	morfología nominal
MSS	:	<i>manuscripti</i> . En las notas “CR. TEX:” indica una lección que predomina en los manuscritos.
MV	:	morfología verbal
n.	:	neutro
nom.	:	nominativo
pas.	:	pasivo/-a
part.	:	participio
perf.	:	perfecto
pers.	:	persona
plur.	:	plural
pluscuamp.	:	pluscuamperfecto
prep.	:	preposición
pres.	:	presente
pret.	:	pretérito
pron.	:	pronombre

Ps.	: <i>pseudus</i>
RR I	: Álvarez-Ruvituso 2010
RR II	: Álvarez-Ruvituso 2011
sc.	: <i>scilicet</i>
Schol.	: escolios
saec.	: <i>saec(u)lo</i>
SINT.	: sintaxis
sing.	: singular
s.l.	: <i>sine loco</i> . Indicación, en una referencia bibliográfica, de que la publicación citada no registra el lugar de edición.
sp.	: <i>spuria</i> . Indicación, en la referencia a una obra, de que ha sido falsamente atribuida a un autor.
subj.	: subjuntivo
subord.	: subordinante
sust.	sustantivos
s.v.	: <i>sub voce</i> . Indicación que precede una palabra entre comillas para referirse al artículo correspondiente en un léxico.
tr.	: transitivo
ut vid.	: <i>ut videtur</i> . Indicación, en la “Lista de autores y de obras”, de un dato conjetural.
UNLP	: Universidad Nacional de La Plata
UNMDP	: Universidad Nacional de Mar del Plata
v.	: voz
voc.	: vocativo

III. Signos, indicaciones y convenciones gráficas

- : Indica referencias a secciones de *KEL*.
- [...] : Indican partes omitidas en un texto (→ “Introducción” II.1.1. “Los puntos suspensivos entre paréntesis cuadrados: [...]”).
- <> : Encierran palabras agregadas al texto original (→ “Introducción” II.1.6. “Los paréntesis angulares: < >”).
- † : Precediendo la fecha que sigue a un nombre propio, indica el año de la muerte.
- † : En un texto griego o latino, indica un pasaje “corrupto e insanable” (*locus desperatus*). (→ “Introducción III.4. Notas de crítica textual”).
- ex: : Indicación que precede una referencia a un autor y/o una obra para señalar que en el texto citado ha sido introducida alguna modificación con respecto al original. (→ “Introducción”, II.1.5.1).
- cursiva* : En los textos griegos se ponen en cursiva aquellas palabras cuya fonética, morfología o sintaxis requieren conocimientos aún no alcanzados en la “Unidad” en la cual aparecen (→ *KEL I* “Introducción”, 4.1.2).
- negrita** : En los textos introducidos mediante la abreviatura “FC:”, las palabras que aparecen resaltadas con negrita permiten identificar el pasaje seleccionado para estudio que se ha citado inmediatamente antes (→ “Introducción”, II.1.3).
- márgenes : Los textos se disponen gráficamente empleando tres márgenes izquierdos distintos: un primer margen para los textos en prosa y otro (más centrado) para versos y para “FC:”. En un tercer caso, ciertos textos en prosa se centran, cuando se los cita respetando los márgenes de la edición de donde fueron tomados.
- mayúsculas : Las oraciones o párrafos incluidos en las secciones “A”, “B”, “C”, “D” y “EJERCITACIÓN” comienzan normalmente con mayúsculas, excepto cuando se trata de versos, en los que se respeta el uso de la edición de donde fue tomado el texto. En las “LECTURAS” se usan mayúsculas o minúsculas de acuerdo con la edición utilizada.

IV. Las citas de autores y de obras

IV.1. Autores antiguos

Los nombres de los autores y los títulos de las obras antiguas, de acuerdo con el uso más frecuente en lexicografía griega y latina, se citan normalmente en latín, con las abreviaturas indicadas en la “Lista de autores y de obras”. Esa lista incluye los autores antiguos y las obras anónimas o colectivas de la Antigüedad citadas en las “Unidades” de *KEL*.

Se utilizan, en general, la nomenclatura y las abreviaturas usadas en el *Diccionario Griego-Español* y en el *Thesaurus Linguae Latinae*, excepto en algunos casos que se aclaran explícitamente en la “Lista de autores y de obras”.

Solo se hace referencia a ediciones en casos especiales, por ejemplo, cuando ciertos autores y obras no figuran en las listas de los léxicos mencionados o cuando se citan variantes tomadas de ediciones particulares.

En algunos casos han servido como fuente de ejemplos cursos de griego, gramáticas y léxicos habitualmente utilizados en la enseñanza. Estos libros se mencionan en la “Bibliografía” de *KEL I*. En todos esos casos, además de identificar las fuentes, hemos corroborado los textos referidos, que a veces ha sido necesario corregir y otras veces ampliar.

Cuando los textos provienen de obras modernas o cuando no ha sido posible identificar más que fuentes indirectas, estas fuentes se citan de acuerdo con abreviaturas que se aclaran en la misma “Lista de autores y de obras”. Por ejemplo en 2U.B.6:

Λυσανίας Λυσίου Θεορίκιος. (Cav. p. 27: Michel *Inscr.* 1784)

La cita proviene de *Méthode de grec* de R. Cavenaile, donde aparece la referencia citada.

En varios casos en los que las obras citadas utilizan más de una nomenclatura, se hacen referencias dobles, separadas por un punto y coma. Por ejemplo en 1U.LEC.I.5.1: (Arist. *Pol.* I, 2, 9; 1253a 2-3).

Quedan sin referencias algunos pocos ejemplos gramaticales muy simples y claros, que se suelen citar con frecuencia sin aclarar su origen. No nos ha parecido necesario excluirlos, cuando son de probada eficacia pedagógica.

IV.2. Traducciones

Para citar las traducciones se utilizan las mismas abreviaturas, en latín, que se usan para citar los autores y obras en *KEL I*. A estas referencias se les agrega una abreviatura del nombre del traductor después de la indicación numérica correspondiente. Por ejemplo:

¿O hallas alguna otra forma de organización política [...] ? (Pl. R. 544C 8 Eggers)

Si solo se hace referencia a la obra original, las traducciones pertenecen al autor de *KEL*.

En la “Lista de autores y de obras”, las traducciones se citan bajo el nombre del autor y el título de la obra original, seguido del nombre abreviado del traductor. Para el ejemplo que se acaba de citar se encontrará la siguiente entrada en esa “Lista de autores y de obras”:

Pl. R. Eggers

“Pl. R. Eggers” remite, a su vez, a la siguiente entrada en la “Bibliografía”:

Pl. R. Eggers	Platón. <i>República</i> . Introducción, traducción y notas de Conrado Eggers Lan. Madrid: Gredos, 2000.
---------------	--

INTRODUCCIÓN

I. EL LIBRO II EN EL PLAN GENERAL DEL CURSO

El presente *LIBRO II* consiste principalmente en traducciones al español de los textos griegos que se encuentran en el *Libro I* del curso *KELEUTHOS*.¹

En la “Introducción” del *Libro I* se exponen los objetivos y métodos que configuran esta propuesta y en la parte central se presentan los textos que forman el eje del curso, los cuales han sido seleccionados de acuerdo con un itinerario planeado para estudiar la cultura griega a partir de su lengua.

En esta “Introducción” al *LIBRO II* se resume muy brevemente, en primer lugar, lo expuesto en el *Libro I* con respecto al método, a la selección y al tratamiento de los textos griegos. En segundo lugar, se expone en detalle la presentación y utilización pedagógica de las traducciones.

I.1. El curso *KELEUTHOS*

KELEUTHOS propone un método de estudio basado en una amplia selección de pasajes originales de autores griegos, presentados de un modo que permite, ya desde el nivel inicial del aprendizaje de la lengua, una articulación con el estudio de temas culturales significativos. El conjunto de textos ofrece a los docentes y a los alumnos alternativas muy variadas para el estudio del griego y de temas literarios, históricos y filosóficos que llegan a la actualidad desde aquellos orígenes.

I.2. Un ciclo de estudio en cinco partes

En el plan general del curso, el estudio de la lengua griega se ordena en cinco partes, cada una de las cuales está planificada, en principio, para un cuatrimestre (o semestre) de clases universitarias, de acuerdo con contenidos que se describen a continuación, principalmente sobre el estudio de la morfología nominal y verbal, con breves alusiones a puntos clave de sintaxis.²

¹ Ruvituso 2014.

² Una descripción detallada de los temas gramaticales tratados en la primera parte del curso se encuentra en el “Índice temático de las unidades”, al final del presente libro.

En la *Primera Parte* (Unidades I-V) se desarrollan las declinaciones en $-\alpha$ y en $-\omicron$ y el tema de presente de los verbos temáticos y atemáticos más simples, en los modos indicativo, imperativo y en las formas del infinitivo y del participio medio y pasivo.

En la *Segunda parte* (Unidades VI-X) se tratan principalmente los temas de la tercera declinación, incluyendo el participio presente activo y su sintaxis.

En la *Tercera Parte* (Unidades XI-XIV) se completan los verbos atemáticos y se tratan el tema de futuro, el de aoristo y el de perfecto en indicativo, en imperativo y en las formas de infinitivos y participios.

En la *Cuarta Parte* (Unidades XV-XVIII) se completa la morfología del verbo con los modos subjuntivo y optativo y se tratan los modos sintácticos correspondientes en las oraciones independientes.

En la *Quinta Parte* (Unidades XIX-XXII) se tratan principalmente los modos sintácticos en las proposiciones subordinadas.

I.3. Los Libros I-IV: instrumentos de trabajo simultáneos

De manera análoga al *Curso universitario de latín RES ROMANA*, cada una de las cinco partes del presente curso se articula en cuatro libros:

El *LIBRO I: TEXTOS GRIEGOS* contiene los textos griegos que forman el eje central del curso.

El presente *LIBRO II: TRADUCCIONES DE TEXTOS GRIEGOS* contiene versiones en español de los textos griegos que se encuentran en el *Libro I*.

El *LIBRO III: LECTURAS HELÉNICAS* contendrá comentarios filológicos de los textos especialmente seleccionados en las secciones llamadas "LECTURAS", para plantear la relación entre lengua y cultura sobre la cual se apoya la propuesta pedagógica más importante del curso.

El *LIBRO IV: LÉXICOS Y NOTAS* contendrá elementos de trabajo para las lecturas que se encuentran en el *Libro I*: léxicos elaborados para el vocabulario de cada

unidad y notas lingüísticas, de acuerdo con la secuencia de textos que se encuentran en el *Libro I*.

Los cuatro libros descriptos han sido planificados para ser usados simultáneamente como instrumentos de trabajo complementarios entre sí, en cursos de duración aproximadamente cuatrimestral.

En el marco de la actividad docente del Área de Griego en la Universidad Nacional de Mar del Plata se han publicado como material didáctico sistematizado distintas versiones de las partes sucesivas del *Libro I*,³ es decir, los elencos de textos griegos correspondientes a estudios que abarcan desde el nivel inicial hasta los modos sintácticos, distribuidos en cinco cursos. Entre los proyectos del Grupo de Investigación *Nova Lectio Antiquitatis* está previsto el desarrollo de los cuatro libros descriptos en los cinco niveles que se detallan en el punto I.2.

I.4. Las “Unidades”

Los cuatro libros descriptos están formados por “Unidades”. Cada “Unidad” se divide en varias secciones:

1-Secciones “A”, “B”, “C”, “D” (en algunos casos “E”), que contienen textos originales breves, seleccionados para la ejemplificación de los temas gramaticales.

2-“LECTURAS”: textos originales seleccionados para análisis, traducción y comentarios, de acuerdo con temas afines que se indican brevemente por medio de títulos en varios idiomas.

3-“EJERCITACIÓN”: textos breves para ejercitación y estudio complementarios.

Los textos se han seleccionado en primer lugar de acuerdo con la secuencia del aprendizaje gramatical y son necesariamente misceláneos con respecto a los temas, especialmente en las secciones 1- y 3-.

Los textos de las secciones 2- “LECTURAS” se han elegido con el objetivo de ofrecer puntos de partida para desarrollar comentarios detallados acerca de

³ Ruvituso 2002, 2003, 2005 y 2006-1.

variados problemas culturales. En ese sentido, contienen la propuesta pedagógica más importante del curso y se trata siempre, en consecuencia, de textos originales, cada vez más extensos a medida que lo permiten los avances de los conocimientos gramaticales. Para poder alcanzar ese objetivo se han elaborado algunos recursos pedagógicos que se exponen en detalle en la “Introducción” del *Libro I* y se amplían, en especial con respecto a las traducciones, en la sección siguiente: “II. Presentación de los textos: Uso de signos y de convenciones gráficas”.

II. PRESENTACIÓN DE LOS TEXTOS: USO DE SIGNOS Y DE CONVENCIONES GRÁFICAS

Para poder utilizar textos originales de cierto interés y/o extensión desde el comienzo del aprendizaje de la lengua, se ha desarrollado una serie de recursos gráficos que se detallan a continuación. Se incluyen en cada caso, en primer lugar, las indicaciones sobre los signos y las convenciones gráficas usados en el *Libro I* para presentar los originales griegos y se indica a continuación, en cada caso, cómo se utilizan esos recursos en las traducciones correspondientes en este *Libro II*.

II.1. Los puntos suspensivos entre paréntesis cuadrados: [...]

Si en un pasaje en griego aparecen frases o palabras con rasgos gramaticales que los alumnos todavía no han estudiado y éstas pueden ser omitidas sin alteraciones importantes en la gramática y en el sentido, esas omisiones se indican con corchetes rectos que encierran tres puntos suspensivos: [...]. Por ejemplo, en *KEL I 1U.B.2* :

[...] ὁ λόγος ἐστὶν ἀληθινός [...] (NTG *Eu. Io. 4, 37*)

Cuando la traducción lo permite, los puntos suspensivos entre paréntesis cuadrados se mantienen en lugares equivalentes en este *Libro II*, como en el caso de la cita anterior (*KEL II 1U.B.2*):

[...] el proverbio es verdadero [...] (*Bibl. Eu. Io. 4, 37*)

II.2. La letra cursiva

Si en un texto griego aparece una palabra cuya morfología todavía no ha sido estudiada pero es fácilmente explicable y es además de importancia en cuanto al tema tratado, se la coloca en cursiva, como por ejemplo, *φύσει* en la famosa línea de Aristóteles citada en *KEL I LEC.I.4.6*:

[...] ὁ ἄνθρωπος *φύσει* πολιτικὸν ζῷον. (Arist. *Pol. 1253a, 2-3*)

Este recurso se usa sobre todo en textos incluidos en las “Lecturas”, que permiten, por sus características lingüísticas y por la importancia de los temas tratados, el paso del análisis gramatical al comentario filológico y pueden, en consecuencia, servir de base para el planteo de problemas culturales importantes a partir de formulaciones originales de autores antiguos, entre las cuales una palabra como *φύσει*, por ejemplo, es de gran importancia para explicar ese pasaje de Aristóteles.

En las traducciones no se usan las cursivas para señalar rasgos gramaticales como los mencionados, que es necesario marcar en el original, pero que podrían confundirse con otros códigos en un texto en español. En *KEL II* LEC.I.4.6, la traducción aparece entonces así:

El hombre es por naturaleza un animal social. (Arist. *Pol.* 1253a, 2-3 García Y.)

II.3. Las secciones “FC:” y la letra negrita

En los pasajes seleccionados como “Lecturas”, aparecen las secciones “Fuente y contexto”, introducidas por la abreviatura “FC:”. Por ejemplo, en *KEL I* LEC.I.10.1:

χαλεπὰ τὰ καλά. (Pl. *Hp. Ma.* 304 e)

FC: οὐδὲν γὰρ ἄτοπον εἰ ὠφελοίμην. ἐγὼ οὖν μοι δοκῶ, ὦ Ἰππία, ὠφεληθῆσθαι ἀπὸ τῆς ἀμφοτέρων ὑμῶν ὁμιλίας· τὴν γὰρ παροιμίαν ὅτι ποτὲ λέγει, τὸ **“Χαλεπὰ τὰ καλά,”** δοκῶ μοι εἰδέναι. (Pl. *Hp. Ma.* 304 e)

La cita principal en tipo mayor es la frase que el lector puede analizar y traducir con los conocimientos alcanzados hasta el momento. A continuación, la sección “FC:” incluye la frase en su contexto inmediato, generalmente un párrafo. En esta segunda cita se destaca la frase principal con letras un poco más grandes en negrita. El lector puede apreciar así, a simple vista, qué partes del texto puede analizar y traducir con los conocimientos gramaticales que ha estudiado. Además, la cita *in extenso* le da al docente la posibilidad de comentarios que se apoyen en el contexto original, en el cual los alumnos pueden, con la guía adecuada, reconocer palabras, establecer relaciones etimológicas, confrontar con traducciones y comprender planteos acerca de otros análisis, en diferentes niveles de lectura.

En el *Libro II*, las traducciones presentan la misma disposición gráfica (*KEL II* LEC.I.10.1):

Lo bello es difícil. (Pl. *Hp. Ma.* 304e 8 Calonge)

FC: Ciertamente, Hipias, me parece que me ha sido beneficiosa la conversación con uno y otro de vosotros. Creo que entiendo el sentido del proverbio que dice: "**Lo bello es difícil**". (Pl. *Hp. Ma.* 304e 6-9 Calonge)

II.4. Las lecturas de pasajes extensos

La sección "FC:" es particularmente útil para permitir una segunda lectura de una frase o de un párrafo en su contexto. Pero cuando los alumnos que se inician en el griego han superado las primeras dificultades y, además, el contexto necesario para comprender el tema tratado es relativamente extenso, el texto principal y la sección "FC:" separados pueden ser reemplazados ventajosamente por pasajes donde el texto principal aparece destacado directamente en su contexto. Por ejemplo, en *KEL I* LEC.II.12.1:

LECTURAS II.12. — Lo inevitable (3)

1. Ἐκτωρ δ' ἔγνω ἦσιν ἐνὶ φρεσὶ φώνησέν τε·
 ὣ πόποι ἦ μάλα δὴ με θεοὶ θάνατονδὲ κάλεσαν·
 Διτφόρον γὰρ ἔγωγ' ἐφάμην ἦρωα παρεῖναι·
 ἀλλ' ὁ μὲν ἐν τείχει, ἐμὲ δ' ἐξαπάτησεν Ἀθήνη.
νῦν δὲ δὴ ἐγγύθι μοι θάνατος κακός, οὐδ' ἔτ' ἀνευθεν, 300
οὐδ' ἄλῆ· ἦ γὰρ ῥα πάλαι τό γε φίλτερον ἦεν
 Ζηνί τε καὶ Διὸς υἱὶ ἐκηβόλῳ, οἷ με πάρος γε
 πρόφρονες εἰρύατο· **νῦν αὖτέ με μοῖρα κιχάνει.**
 μὴ μὰν ἀσπουδί γε καὶ ἀκλειῶς ἀπολοίμην,
 ἀλλὰ μέγα ῥέξας τι καὶ ἐσσομένοισι τυθέσθαι." 305
 Ὡς ἄρα φωνήσας εἰρύσσατο φάσγανον ὀξύ,

[...]

(II. 22, 296-306)

En las traducciones de estos pasajes extensos se utilizan, en lo posible, los mismos recursos con los que se presentan los textos griegos en *KEL I*, resumidos en “Introducción II, 1-3”, con análogas variaciones de tamaños y con letras en negrita para destacar los textos principales. Por ejemplo, en *KEL II* LEC.II.12.1b-c, se presentan con esas convenciones gráficas diferentes traducciones del texto citado:⁴

LECTURAS II.12. — Lo inevitable (3)

1.b Entonces Héctor comprendiólo todo, y exclamó: 297 -¡Oh! Ya los dioses me llaman a la muerte. Creía que el héroe Deífobo se hallaba conmigo, pero está dentro del muro, y fue Atenea quien me engañó. 300 **Cercana tengo la pernicioso muerte, que ni tardará, ni puedo evitarla.** Así les habrá placido que sea, desde hace tiempo, a Zeus y a su hijo, el que hiere de lejos; los cuales, benévolos para conmigo, me salvaban de los peligros. **Ya la Parca me alcanza.** Pero no quisiera morir cobardemente y sin gloria, sino realizando algo grande que llegara a conocimiento de los venideros. Esto dicho, desenvainó la aguda espada, [...]

(II. 22, 296-306 ex: Segalá)

1.c Héctor comprendió en su corazón y exclamó:

«¡Ay! Sin duda los dioses ya me llaman a la muerte.

Estaba seguro de que el héroe Deífobo se hallaba a mi lado;

pero él está en la muralla, y Atenea me ha engañado.

Ahora sí que tengo próxima la muerte cruel; ni está ya lejos 300

ni es eludible. Eso es lo que hace tiempo fue del agrado

de Zeus y del flechador hijo de Zeus, que hasta ahora me

han protegido ~benévolos; **mas ahora el destino me ha llegado.**

¡Que al menos no perezca sin esfuerzo y sin gloria,

sino tras una proeza cuya fama llegue a los hombres futuros! 305

Después de hablar así, desenvainó la aguda espada [...] (II. 22, 296-306 Crespo)

Se usa con frecuencia esta presentación gráfica para textos homéricos que requieren un contexto narrativo relativamente extenso (→LEC.III.2.3) y también

⁴ Se trata, como en muchos casos, de algunas de las varias traducciones que se presentan para un mismo texto en el presente libro. (→ “Introducción II.2.3. Traducciones alternativas en pasajes extensos”).

cuando un texto contiene un número importante de líneas legibles, por ejemplo en LEC.IV.12.

Este tratamiento de pasajes extensos permite apreciar muy claramente las consecuencias del aumento de los conocimientos gramaticales, especialmente cuando un texto reaparece ampliado (→IV. “Las relecturas y los ejes temáticos”).

II.5. La indicación “ex:”

II.5.1. “ex:” en los textos griegos

Las citas precedidas por la indicación “ex:” no son absolutamente literales.

En esos textos se han realizado algunas intervenciones que, en la mayoría de los casos, consisten en delimitar las partes que resultan accesibles directamente con los conocimientos gramaticales que supone cada unidad. Se trata normalmente de palabras o de sintagmas que se pueden omitir sin alterar la estructura fundamental de la frase. Estas intervenciones no consisten nunca en modificaciones de formas dialectales o de tiempos verbales.

Por ejemplo, en KEL I 1U.B.8:

Ἡσίοδος καὶ Ὅμηρος μύθους τοῖς ἀνθρώποις λέγουσι. (ex: Pl. R. 377d; →LEC.I.1)

En el texto completo, citado inmediatamente como “FC:”, las intervenciones quedan claramente marcadas por las negritas y por el tamaño de los caracteres:

FC: -Ἐγὼ γ', ἔφη· ἀλλ' οὐκ ἔννοῶ οὐδὲ τοὺς μείζους τίνας λέγεις.
-Οὕς **Ἡσίοδος** τε, εἶπον, **καὶ Ὅμηρος** ἡμῖν ἐλεγέτην καὶ οἱ ἄλλοι ποιηταί. οὗτοι γὰρ που **μύθους τοῖς ἀνθρώποις** ψευδεῖς συντιθέντες ἔλεγον τε καὶ **λέγουσι**.

(Pl. R. 377d 2-6)

Se trata del primer ejemplo del curso donde aparecen juntos un verbo transitivo, un acusativo y un dativo.

La cita lleva una referencia precedida de “ex”, para indicar que proviene de un pasaje de Platón, pero que no es una cita absolutamente literal, ya que se han omitido varias palabras. Si bien el texto presentado como ejemplo no altera las relaciones sintácticas ni semánticas fundamentales, solo contiene una frase verosímil formada por partes del pasaje de Platón, como se puede apreciar en la

“Lectura” siguiente (LEC.I.1), donde no aparece “ex”, porque las intervenciones están claramente indicadas por los corchetes:

Ἡσίοδος [...] καὶ Ὅμηρος [...] μύθους τοῖς ἀνθρώποις [...] λέγουσι.
(Pl. R. 377d 4)

II.5.2. “ex:” en los textos traducidos

En el *Libro II*, la indicación “ex:” se mantiene normalmente delante de la referencia, si aparece en el lugar correspondiente del *Libro I*.

Por ejemplo en *KEL II 1U.B.8*:

Hesíodo y Homero narran mitos a los hombres. (ex: Pl. R. 377d Eggers; →LEC.I.1)

En *KEL II 1U.LEC.I.1*, los corchetes que marcan las intervenciones en el original que se acaba de citar, no aparecen en la traducción, porque no ocupan exactamente el mismo lugar que las palabras griegas omitidas.

En los frecuentes casos como ese, en los que el orden de las palabras originales no coincide con el de las traducciones, se coloca “ex:” delante de la referencia:

Hesíodo y Homero narran mitos a los hombres. (ex: Pl. R. 377d 4)

FC: -No, pero no advierto cuáles son los que denominas 'mayores'.
-Aquellos que nos cuentan **Hesíodo y Homero**, y también otros poetas, pues son ellos quienes han compuesto los falsos **mitos** que se han narrado y aún se **narran a los hombres**. (Pl. R. 377d 2-6 Eggers)

En este ejemplo se trata de una frase muy simplificada y reducida solo a una parte de su contenido para que pueda ser usada entre los primeros ejemplos de la 1U, pero sin modificaciones morfológicas ni tampoco alteraciones en la estructura sintáctica.

En los ejemplos siguientes se podrá advertir que, como en este caso, las intervenciones son normalmente omisiones de palabras que no alteran la estructura gramatical ni la verosimilitud de la frase.

II.5.3. “ex:” en los textos intervenidos

Cuando las modificaciones son muy simples y resultan inequívocamente reconocibles por medio de los signos y convenciones gráficas, la indicación “ex:” no aparece delante del nombre del autor griego en el *Libro I* ni en el *Libro II*. En estos casos generalmente se trata de omisiones de breves frases que no cambian sustancialmente la sintaxis ni el sentido, como por ejemplo en *KEL I* 1U.LEC.I.2:

-Οὐ μανθάνω, [...] πῶς λέγεις.

-Οὐ μανθάνεις, [...] ὅτι πρῶτον τοῖς παιδίοις μύθους λέγομεν;

(Pl. R. 377a 3-4)

La confrontación con el original completo, tal como se presenta en “FC:” no plantea dudas sobre la intervención realizada ni requiere más aclaraciones.

FC: Παιδευτέον δ' ἐν ἀμφοτέροις, πρότερον δ' ἐν τοῖς ψευδέσιν;

Οὐ μανθάνω, ἔφη, πῶς λέγεις.

Οὐ μανθάνεις, ἦν δ' ἐγώ, **ὅτι πρῶτον τοῖς παιδίοις μύθους λέγομεν**; τοῦτο δέ που ὡς τὸ ὅλον εἰπεῖν ψεῦδος, ἐνὶ δὲ καὶ ἀληθῆ. πρότερον δὲ μύθοις πρὸς τὰ παιδία ἢ γυμνασίοις χρῶμεθα.

(Pl. R. 377a 1-5)

II.5.4. “ex:” en los textos intervenidos traducidos

En los casos de intervenciones como las precedentes, generalmente es fácil mantener la misma presentación gráfica en las traducciones (*KEL II* 1U.LEC.I.2):

-No entiendo, [...] qué quieres decir.

-¿No entiendes, [...] que primeramente contamos a los niños mitos?

(Pl. R. 377a 3-4 Eggers)

FC: -¿Y no hay que educarlos por medio de ambas clases, y en primer lugar por medio de los discursos falsos?

-No entiendo, dijo, **qué quieres decir**.

-¿No entiendes -pregunté- **que primeramente contamos a los niños mitos**, y que éstos son en general falsos, aunque también haya en ellos algo de verdad? Y antes que de la gimnasia haremos uso de los mitos.

(Pl. R. 377a 1-5 ex: Eggers)

Como en otros casos, si los signos intercalados indican las intervenciones claramente, no se considera necesario colocar “ex:” en la referencia.

II.5.5. “ex:” en las referencias a traducciones

En las traducciones, cuando la palabra “ex” se encuentra delante de la referencia al traductor, indica que se ha intervenido en la traducción, como por ejemplo, en la que corresponde al siguiente texto griego (*KEL I.1U.LEC.I.3*):

[...] καὶ ἐν λόγοις καὶ ἐν ἔργοις ἁμαρτάνουσιν [...] (Pl. R. 396a)

FC: Οὐδέ γε ἄνδρας κακούς, ὡς ἔοικεν, δειλούς τε καὶ τὰ ἐναντία πράττοντας ὧν νυνδὴ εἵπομεν, κακηγοροῦντάς τε καὶ κωμωδοῦντας ἀλλήλους καὶ αἰσχρολογοῦντας, μεθύοντας ἢ καὶ νήφοντας, ἢ καὶ ἄλλα ὅσα οἱ τοιοῦτοι **καὶ ἐν λόγοις καὶ ἐν ἔργοις ἁμαρτάνουσιν** εἰς αὐτούς τε καὶ εἰς ἄλλους, οἶμαι δὲ οὐδὲ μαινομένοις ἐθιστέον ἀφομοιοῦν αὐτοὺς ἐν λόγοις οὐδὲ ἐν ἔργοις· (Pl. R. 395e 7 - 396a 4)

En la traducción (*KEL II.1U.LEC.I.3.3*), “ex” indica la intervención:

[...] en palabras y en actos se degradan [...] (Pl. R. 396a ex: Eggers)

La intervención se efectúa en la mayor parte de los casos en la traducción del texto propuesto para ser tratado en clase, impreso en el tipo mayor, en tanto que en el texto introducido por “FC:” se conserva, generalmente, la versión del traductor citado:

FC: -Ni que representen a hombres viles y cobardes, que hagan lo contrario de lo que hemos dicho ya, insultándose y ridiculizándose unos a otros y diciendo obscenidades, ebrios o sobrios, y cuantas otras **palabras o acciones de esa índole con que se degradan** a sí mismos y a los otros. Creo también que no se los debe acostumbrar a imitar, ni en palabras ni en actos, a los que enloquecen. (Pl. R. 395e 7- 396a 4 Eggers)

Los motivos por los que se interviene una traducción podrán eventualmente ser discutidos en los comentarios de cada texto (*KEL III*), pero será oportuno aquí citar otro ejemplo.

En la sección "FC:" de "LECTURAS II.20. — *Ex Graeco Novo Testamento* (8)" se indica con "ex:" una intervención en la traducción citada:

FC: 28. ¿Qué opináis vosotros? Un hombre tenía dos hijos; fue a buscar al primero y le dijo: "Hijo, ve a trabajar a la viña". 29 Éste contestó y dijo: "No quiero", pero después se arrepintió y fue. 30 Después fue a buscar al segundo, y le dijo lo mismo. Mas éste respondió y dijo: "Voy, Señor", y no fue. 31 ¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre? Respondieron: "El primero". Entonces, Jesús les dijo: "**En verdad os digo, los publicanos y las ramerás entrarán en el reino de Dios antes que vosotros.**" 32 Porque vino Juan a vosotros, andando en camino de justicia, y vosotros no le creísteis, mientras que los publicanos y las ramerás le creyeron. Ahora bien, ni siquiera después de haber visto esto, os arrepentisteis para creerle."

(*Bibl. Eu. Matt. 21, 28-32; ex: Straubinger*)

La traducción fue adaptada al texto griego citado en *KEL I*, donde en los versículos 28-31 el primero y el segundo hijo del personaje del relato aparecen en un orden inverso al que presenta la traducción de Straubinger, basada en lecciones diferentes a las elegidas en este caso por las ediciones críticas más recientes.

II.6. Los paréntesis angulares: < >

En los casos de palabras agregadas al original griego, en *KEL I*, éstas se marcan con paréntesis angulares: < >. Las palabras agregadas provienen siempre de expresiones que el texto incluye en otro lugar o supone claramente y que, además, resulta imprescindible o por lo menos conveniente hacer explícitas cuando se cita una oración o un párrafo separados de su contexto original. En estos casos, la sección "FC:" permite apreciar de dónde surge la expresión entre los paréntesis angulares.

Por ejemplo, en *KEL I* LEC.I.7.2:

<τὸ ἄπειρον> ἀγένητον καὶ ἄφθαρτον. (ex: *Arist. Ph. 3, 4; 203 b 8*)

FC: ὅτι μὲν οὖν προσήκουσα τοῖς φυσικοῖς ἢ θεωρία, δῆλον ἐκ τούτων. εὐλόγως δὲ καὶ ἀρχὴν αὐτὸ τιθέασι πάντες· οὔτε γὰρ μάτην οἶόν τε αὐτὸ εἶναι, οὔτε ἄλλην ὑπάρχειν αὐτῷ δύναμιν πλὴν ὡς ἀρχήν· ἅπαντα γὰρ ἢ ἀρχὴ ἢ ἐξ ἀρχῆς, **τοῦ δὲ ἀπείρου** οὐκ ἔστιν ἀρχή· εἴη γὰρ ἂν αὐτοῦ πέρας. ἔτι δὲ καὶ **ἀγένητον καὶ ἄφθαρτον** ὡς ἀρχή τις οὔσα· (Arist. *Ph. 3, 4; 203 b 3-9*)

Los paréntesis angulares se conservan en las traducciones siempre que es posible, así como las otras convenciones gráficas (con excepción de la cursiva). Por ejemplo, en *KEL II* LEC.I.7.2, que se acaba de citar en griego:

<Lo ilimitado> es no engendrado e incorruptible. (ex: Arist. *Ph.* 3, 4; 203b 8)

Pero no siempre es necesario o conveniente conservar en otras traducciones las palabras agregadas entre paréntesis angulares para hacer inteligible un texto. Por ejemplo, en la sección “FC:” correspondiente a este fragmento, la presencia del contexto hace innecesario agregar “<Lo ilimitado>” en la sentencia que se acaba de citar, porque al incluir el párrafo completo, en la línea anterior se menciona la palabra correspondiente:

FC: Pues todo, o es es un principio o procede de un principio. Pero **de lo infinito** no hay principio, pues sería su límite. Además, como principio, **es inengendrado e indestructible**, [...] (Arist. *Ph.* 3, 4; 203b 3-9; ex: *LFP I*, 129)

Por otra parte, los paréntesis angulares pueden usarse también para introducir palabras en la traducción que, sin estar mencionadas literalmente en el original, se hacen necesarias para comprender la versión en español. Otra sección “FC:” de *KEL II* LEC.I.7.2 ofrece un ejemplo de este uso:

FC: Está claro a partir de esas consideraciones que la teoría concierne a los que se ocupan de la naturaleza. Razonablemente todos lo consideran <al *ápeiron*> un principio. Pues no es posible que tal cosa exista en vano, ni que tenga otra potencia sino como principio. (Arist. *Ph.* 203B 3-6)

Teniendo en cuenta que este párrafo, que inicia la cita, recapitula la discusión anterior, se hace necesario aclarar el demostrativo *αὐτὸ* en la frase *εὐλόγως δὲ καὶ ἀρχὴν αὐτὸ τίθεσσι πάντες*, que se traduce entonces “Razonablemente todos lo consideran <al *ápeiron*> un principio”, con la aclaración agregada, para que el lector sepa inmediatamente a qué se refiere “lo consideran”.

En *KEL II* LEC.I.1, en la sección “FC:” se ofrece otro ejemplo de la necesidad de suplir algo que estaba claro en un contexto mayor:

- FC: -No, pero no advierto cuáles son los <mitos> que denominas 'mayores'.
 -Aquellos que nos cuentan **Hesíodo y Homero**, y también otros poetas, pues son ellos quienes han compuesto los falsos **mitos** que se han narrado y aún se **narran a los hombres**. (Pl. R. 377d 2-6 ex: Eggers)

Se hace necesario incluir la expresión “<mitos>”, presente en los párrafos anteriores que no se citan.

II.7. La numeración de los párrafos

En cuanto a los números marginales que marcan los párrafos y las líneas en los textos en prosa, especialmente en las obras de Platón y de Aristóteles, en las traducciones esa numeración se sitúa muchas veces en posición interlinear, dado que no siempre es posible traducir cinco líneas en griego por otras tantas en español, ni tampoco conservar el orden original de las palabras y, en consecuencia, la indicación es solo aproximada.

II.8. Las indicaciones gramaticales

En *KEL I* se indican sumariamente, en la parte inferior derecha de cada página de las “Unidades”, los conocimientos gramaticales que se incorporan en esa unidad. Por ejemplo:

- 1U: MN: declinación en -ο: sustantivos y adjetivos
 MV: pres. indic. e infinitivo, v. act., v. media y
 v. pasiva de los verbos en -ω

Estas indicaciones permiten al lector tener presentes los nuevos conocimientos que son tema de estudio y que necesita para analizar y traducir los textos que tiene delante.

En *KEL II* se ha considerado conveniente conservar esas indicaciones, un poco abreviadas.⁵ Si bien se refieren a los textos originales en griego, pueden resultar útiles o incluso necesarias para usar las traducciones como instrumento de estudio. Por ejemplo, para elaborar retroversiones del español al griego. Estas resultan muy eficaces para el aprendizaje del vocabulario y para la síntesis del estudio lingüístico. Este recurso es de particular importancia en los cursos en los que se pide a los alumnos que sean capaces de leer sin usar el diccionario en las

⁵ Se omiten detalles de las declinaciones e indicaciones de sintaxis.

evaluaciones. Está claro que es mucho más fácil recordar relaciones sintagmáticas y semánticas que palabras aisladas, que una oración contiene todos los niveles del lenguaje “en acto” y que recordarla hace funcionar implícitamente todas las relaciones morfosintácticas y semánticas con una integridad que las unidades léxicas aisladas no poseen. Releer los textos originales sin anotaciones o retraducirlos al griego son, en ese sentido, posiblemente los mejores niveles de síntesis y de recapitulación en el estudio de la lengua.

La diferencia entre la capacidad de comprensión que se alcanza con estos recursos y lo que se suele llamar equívocamente “memorizar el vocabulario” merecería un tratamiento detallado, pero en todo caso, tener las indicaciones gramaticales a la vista junto con las traducciones puede colaborar para realizar esas prácticas de estudio.

III. LAS TRADUCCIONES

Las traducciones que se han reunido presentan versiones propias del autor y otras de diversos estilos y épocas. Estas últimas fueron seleccionadas con criterios de los que no solo se debe decir que podrían discutirse, sino que muchas veces fueron adoptadas para generar discusiones. En ese sentido, igual que el *Libro II* del curso *Res Romana*, este libro puede llegar a ser algo más que una recopilación de soluciones o de compromisos problemáticos, como podrían ser consideradas las traducciones en ciertas simplificaciones conceptuales.

Los criterios seguidos para traducir o para citar traducciones han sido diversos. Entre las diversas alternativas concretas, se ha procurado seleccionar las traducciones que parecieron más adecuadas en cada caso, teniendo en cuenta cómo se comienza generalmente a estudiar griego en las universidades argentinas. En los primeros niveles se encara normalmente como una lengua en la que se practica lectura, análisis gramatical, traducción y eventualmente interpretación de textos. La traducción es entonces casi siempre el nivel decisivo en ese modo de estudio. Desde el punto de vista práctico, es el punto central de cada clase en los primeros niveles de aprendizaje, el recurso pedagógico más utilizado y el punto clave de las evaluaciones. Además, las traducciones constituyen, en cuanto a los textos, el vínculo central e ineludible con el sentido y la interpretación, especialmente en el ámbito de las lenguas antiguas.

Justamente por esas razones prácticamente nunca una traducción puede ser considerada una solución definitiva, de modo que, en el nivel de las posibles interpretaciones, todas las alternativas válidas tienen importancia al considerar diferentes traducciones. Por otra parte, traducción e interpretación son casi siempre inseparables.

En la mayoría de los casos en que se citan traducciones publicadas, se prefiere en lo posible no intervenir, ya que en general se trata de trabajos reconocidos y además no se citan simplemente como modelos, sino para trabajar sobre ellas en el momento de elaborar una versión propia. En ese sentido, este *Libro II* reúne, en primer lugar, materiales de trabajo para que el profesor y los alumnos puedan generar en clase las diversas cuestiones y comentarios que surgen de la elaboración y de la confrontación de las traducciones.

En segundo lugar, los numerosos ejemplos y pasajes extensos reunidos, que no podrían ser tratados en clase en su totalidad durante un curso, ofrecen a los alumnos muchas posibilidades de ejercitación y de estudio sobre un elenco de

textos adecuados a los conocimientos que han alcanzado. Reunir traducciones de tan diversas fuentes tiene también el propósito de facilitar el control de ese trabajo, que en muchos casos requiere la consulta de numerosas publicaciones.

Sin embargo, formulaciones tan generales no aclaran mucho con respecto a las diversas traducciones que se proponen, como no sea que se han preferido las que parecieron mejores para destacar algún rasgo del sentido, de las características expresivas de un texto, de la estructura gramatical u otros contenidos que se consideraron adecuados para el nivel en que se ubica el texto en la secuencia de unidades del curso. Pueden ser más precisos, en ese sentido, algunos ejemplos de diferentes traducciones propias, de las traducciones citadas y de modificaciones o adaptaciones.

III.1. Las versiones literales

En general, las traducciones no evitan las versiones literales, pero ya desde la 1U se advierte sobre los problemas que éstas plantean:

Por ejemplo, entre las palabras elegidas para aprender a leer griego a partir del “griego que ya conocemos”, en *KEL I* 1U.A.1, las lecturas se inician con nombres de letras que pueden ser identificados con facilidad:

1. Algunas letras

Άλφα – άλφα, Βήτα – βήτα, Γάμμα – γάμμα, Δέλτα – δέλτα,

Las traducciones no ofrecen alternativas:

Alfa – alfa, Beta – beta, Gamma – gamma, Delta – delta,

Un segundo grupo ofrece palabras muy adecuadas para aprender a leer, porque el reconocimiento global es muy rápido:

2. Palabras literales

ὁ πατήρ ἡ μήτηρ τὸ θέατρον ἰδέα μαθηματικός
ὁ ὠκεανός ἡ λύρα τὸ γυμνάσιον ἱστορία γεωμετρία

Claro está que tampoco tendría sentido traducir estas palabras sino por versiones que suenan casi iguales en español:

el padre	la madre	el teatro	idea	matemático
el océano	la lira	el gimnasio	historia	geometría

Esa igualdad de sonido se da también en el tercer grupo:

3. Palabras conocidas

τύραννος	βάββαρος	ἐπιστήμη	ψυχή	σῶμα	μέτρον
ώρα	βιβλίον	τέχνη	ξένος	σχολή	κόσμος

Sin embargo, es fácil aclarar que las palabras o los componentes léxicos directamente derivados de estas palabras (como “psico-”, “metro”, “hora”, “técnica”, “escuela”, “cosmos”), aunque se comprenden fácilmente, no siempre son las traducciones adecuadas o las más frecuentes, en relación con los ejemplos concretos, que forman parte de campos semánticos y onomasiológicos complejos. Se proponen entonces las siguientes traducciones, que requieren en cada caso comentarios y aclaraciones:

rey/tirano	extranjero	ciencia	alma	cuerpo	medida
período de tiempo	libro	arte	extranjero	ocio	orden

Otro ejemplo que permite plantear el tema de las versiones literales, todavía a nivel de palabras, se encuentra en *KEL I* LEC.II.1:

ἡ γὰρ ἀρμονία συμφωνία ἐστίν, συμφωνία δὲ ὁμολογία [...] (Pl. *Smp.* 187b 4)

En *KEL II*, las traducciones permiten mostrar claramente la divergencia entre una traducción (que puede ser literal en el caso de ἀρμονία) y derivaciones etimológicas, que serían anacrónicas como traducciones en los casos de συμφωνία y de ὁμολογία:

La armonía, ciertamente, es una consonancia, y la consonancia es un acuerdo.
(Pl. *Smp.* 187b 4 García Gual)

III.2. Las traducciones alternativas

III.2.1. Traducciones alternativas en oraciones breves

En varios casos se propone más de una traducción, distinguidas por “a.”, “b.” etc. Por ejemplo en *KEL I* 1U.D.4:

Ὁ δὲ δίκαιος δίκαιά που πράττει.

(Pl. *Grg.* 460b 8)

Una traducción más literal y otra que presenta una publicación reconocida permiten comentarios y aclaraciones necesarios en los primeros niveles.

4.a Y el justo realiza cosas justas.

(Pl. *Grg.* 460b 8)

4.b Y el justo obra justamente.

(Pl. *Grg.* 460b 8 Calonge)

A veces las diferencias son realmente considerables, como en *KEL II* 1U.D.15:

15.a. Desea dar buenos consejos, no malos.

(Men. *Sent.* 724 Mariño)

Esta traducción, de amplia difusión, es una interpretación del original:

Σύμβουλος ἀγαθῶν, μὴ κακῶν εἶναι θέλει.

(Men. *Sent.* 724)

Sin embargo, en un curso de iniciación resulta muy útil tener a la vista también esta versión más literal:

15.b. Siendo consejero de cosas buenas, no quieras serlo de malas.

El curso presenta ambas versiones, con el propósito de poder discutir las y usarlas pedagógicamente.

III.2.2. Traducciones alternativas en "FC"

Dos traducciones diferentes del mismo original también se encuentran con frecuencia en el texto principal y en la sección "FC". Por ejemplo en *KEL I* LEC.I.10.7:

καὶ τὸ μὴ κακῶς φρονεῖν / θεοῦ μέγιστον δῶρον.

(Aesch. *A.* 927-8)

FC: λέγω κατ' ἄνδρα, μὴ θεόν, σέβειν ἐμέ. 925

χωρὶς ποδοψήστρων τε καὶ τῶν ποικίλων

κληδῶν ἀντεῖ· καὶ τὸ μὴ κακῶς φρονεῖν

θεοῦ μέγιστον δῶρον. ὀλβίαι δὲ χρῆ

βίον τελευτήσαντ' ἐν εὐεστοῖ φίλῃ.

(Aesch. *A.* 925-931)

En *KEL II* aparecen dos traducciones:

No tener sentimientos insensatos / es el máximo don del dios. (Aesch. *A.* 927-8)

FC: Quiero decirte que, como a un hombre, no como a un dios, me des honores. Sin necesidad de alfombras ni bordados, mi fama grita y **el tener sentimientos sensatos es el máximo don de la deidad**. Hay que estimar hombre dichoso sólo al que ha acabado su vida con una grata prosperidad. (Aesch. A. 925-931 Perea)

Ambas traducciones pueden defenderse, pero es necesario, en el nivel de iniciación, aclarar, por ejemplo, cómo resuelven las negaciones.

Normalmente las traducciones más literales son las que se ofrecen en los textos seleccionados como ejemplos. En "FC", en cambio, se suelen citar traducciones publicadas, en las que la presencia del contexto permite entender los cambios y adaptaciones con respecto a las formulaciones literales.

Los textos reunidos en "LECTURAS I.7. — Los comienzos del vocabulario filosófico"⁶ ofrecen otro ejemplo de los objetivos y métodos que se proponen con la recopilación de traducciones. Pero en este caso, las alternativas entre distintas traducciones no se refieren al problema de la literalidad en la relación entre sintaxis y sentido, sino más bien a un contexto más amplio de interpretaciones. En esa "LECTURA I.7" figuran segmentos de traducciones hechas por varios autores y, entre otro detalles, cabe señalar la aparición de distintas traducciones de ἄπειρον en las diversas versiones.

-En el texto principal:

<Lo ilimitado> es no engendrado e incorruptible.

-En la primera de las dos traducciones citadas en "FC:":

Razonablemente todos lo consideran <al *ápeiron*> un principio.

-En la segunda de las dos traducciones citadas en "FC:":

Pero de lo infinito no hay principio, [...]

Sin entrar ahora en la discutida cuestión acerca del sentido de τὸ ἄπειρον en Anaximandro y en Aristóteles, las diversas traducciones, además de dar ocasión para comentar ese problema, buscan explícitamente enfrentar al alumno con una situación que tarde o temprano se presenta a quien intenta estudiar un tema a partir de originales y de traducciones: se encuentra con diferentes versiones que responden tanto al estilo, la opinión, las preferencias estilísticas del traductor o a diversas interpretaciones, a veces con implicancias muy vastas. Por esa razón ha parecido oportuno conservar "infinito" junto a "*ápeiron*" y a "ilimitado", versiones a

⁶ Ya citados en esta "Introducción" II.1.5, a propósito del uso de los paréntesis angulares.

las que se podrían agregar en un comentario sobre la cuestión conceptual, “inexperimentable” e incluso “inconfigurado”.

III.2.3. Traducciones alternativas en pasajes extensos

Las traducciones alternativas pueden ser de gran utilidad también en pasajes de mayor extensión que oraciones breves o párrafos incluidos en “FC:”, tal como se explica en II.4. “Las lecturas de pasajes extensos”.

En los pasajes homéricos, por ejemplo,⁷ los textos que figuran en “FC” permiten, como en todos los casos, la ubicación en el contexto, pero la frecuencia de las citas y la importancia que pueden tener como estímulos de lectura de los poemas completos motivan, en algunos casos, el tratamiento del texto griego como “pasaje extenso” y la cita de más de una traducción. Por ejemplo, en “LECTURAS II.11. — Lo inevitable (2)”:

Τὸν δ' αὖτε προσέειπεν Ἀλέξανδρος θεοειδής·
 “Ἐκτορ, ἐπεὶ με κατ' αἶσαν ἐνείκεσας οὐδ' ὑπὲρ αἶσαν,
 αἰεὶ τοι κραδίη πέλεκυς ὡς ἐστὶν ἀτειρής, 60
 ὅς τ' εἶσιν διὰ δουρὸς ὑπ' ἀνέρος, ὅς ῥά τε τέχνη
 νήϊον ἐκτάμνησιν, ὀφέλλει δ' ἀνδρὸς ἐρωήν·
ὡς σοὶ ἐνὶ στήθεσιν ἀτάρβητος νόος ἐστί·
μή μοι δῶρ' ἐρατὰ πρόφερε χρυσέης Ἀφροδίτης·
οὗ τοι ἀπόβλητ' ἐστὶ θεῶν ἐρικυδέα δῶρα, 65
 ὅσσα κεν αὐτοὶ δῶσιν, ἐκῶν δ' οὐκ ἄν τις ἔλοιτο·
 νῦν αὖτ' εἴ μ' ἐθέλεις πολεμίζειν ἠδὲ μάχεσθαι,
 ἄλλους μὲν κάθισον Τρῶας καὶ πάντας Ἀχαιοὺς,
 αὐτὰρ ἔμ' ἐν μέσῳ καὶ ἀρηϊφίλον Μενέλαον
 συμβάλετ' ἀμφ' Ἑλένη καὶ κτήμασι πᾶσι μάχεσθαι· 70
 ὀππότερος δέ κε νικήσῃ κρείσσων τε γένηται,
 κτήμαθ' ἐλὼν εὖ πάντα γυναῖκά τε οἴκαδ' ἀγέσθω· (II. 3, 58-72)

⁷ La decisión de incluir desde las primeras unidades pasajes homéricos, hesiódicos o de otros autores no estrictamente en ático, si esos textos resultan adecuados a los conocimientos gramaticales alcanzados, se discute en KEL I, “Introducción”, 4.3: “La selección de textos”.

Los tres versos que se pueden leer en ese punto inician una memorable respuesta de Paris a los reproches de Héctor y justifican, para entenderla, la inclusión de un fragmento más extenso del contexto. La argumentación del causante de la guerra, que acaba de comportarse vergonzosamente, ante quien sostiene valientemente la defensa de la ciudad es clave en el demorado comienzo de la primera batalla de la *Iliada* y la posibilidad de traducir del original tres versos de ese discurso suele ser muy apreciada por los alumnos que recién se inician en la primera declinación. Para facilitar el proceso de traducción resulta muy útil tener a mano algunas de las traducciones más difundidas, que se citan a continuación, con los recursos gráficos ya descriptos:

- 1.a 58 Respondióle el deiforme Alejandro: 59 -¡Héctor! Con motivo me increpas y no más de lo justo; pero tu corazón es inflexible como el hacha que hiende un leño y multiplica la fuerza de quien la maneja hábilmente para cortar maderos de navío: 63 **tan intrépido es el ánimo que en tu pecho se encierra. No me echés en cara los amables dones de la dorada Afrodita, 65 que no son despreciables los eximios presentes de los dioses** y <cuantos ellos dan> nadie puede escogerlos a su gusto. 67 Y si ahora quieres que luche y combata, detén a los demás troyanos y a los aqueos todos, y dejadnos en medio a Menelao, caro a Ares, y a mí para que peleemos por Helena y sus riquezas: 71 el que venza, por ser más valiente, lleve a su casa mujer y <todas las > riquezas;

(Il. 3, 58-72 ex: Segalá)

- 1.b Le respondió, a su vez, el deiforme Alejandro:
 «Héctor, me has increpado con razón, y no sin razón!
 Tu corazón siempre es inflexible, cual hacha 60
 que en la madera penetra cuando está en manos del hombre
 que con pericia talla una quilla y ayuda el ímpetu de aquélla.
¡Tan intrépida es la voluntad que hay dentro de tu pecho!
No me echés en cara los amables dones de la áurea Afrodita.
No hay que rechazar, ya sabes, los eximios dones de los dioses, 65
 que ellos mismos otorgan y que nadie puede elegir a voluntad.
 Ahora, si quieres que yo luche y que combata,
 haz que se sienten los demás troyanos y todos los aqueos,
 y a mí y a Menelao, caro a Ares, en medio
 enfrentadnos en duelo por Helema y por todas las riquezas. 70
 El que de los dos salga vencedor y resulte más fuerte
 llévese en buena hora a casa todas las riquezas y la mujer. (Il. 3, 58-72 Crespo)

En la traducción de Segalá y Estalella se han intercalado algunas indicaciones de números de versos y algunas frases entre paréntesis angulares. En algunos pasajes homéricos ha sido necesario utilizar tipografía menor para mantener la disposición gráfica del los pasajes en una página entera.

El contraste entre dos traducciones separadas aproximadamente por un siglo resulta de mucha utilidad desde el punto de vista gramatical y estilístico. Se utiliza este recurso con especial frecuencia en el caso de los textos homéricos.

III.3. Textos en diferentes lenguas

En muchas “Lecturas” aparecen textos griegos y latinos reunidos por afinidades temáticas, frases citadas en griego en un contexto latino o traducidas ya en al antigüedad y en otras situaciones que ofrecen posibilidades de relacionar diferentes lenguas. Cuando los conocimientos gramaticales lo permiten, varios de estos textos también aparecen en el curso *Res Romana* (→*KEL I*, “Introducción”, 5.2.13 y 5.2.14). En *KEL II*, en la mayoría de esos casos, (incluso en el de la frase inicial del *Génesis*, citada en hebreo, en el griego de los *LXX* y en la *Vulgata Latina*), se citan traducciones al español de esos textos en diversas lenguas antiguas.⁸

Los títulos en griego o en otras lenguas que aparecen en las “LECTURAS” se traducen, sobre todo cuando está al alcance de los alumnos una versión más o menos sencilla. Por ejemplo, en *KEL I* LEC.III.6:

ΑΘΗΝΑΓΟΡΟΥ ΑΘΗΝΑΙΟΥ ΦΙΛΟΣΟΦΟΥ
ΧΡΙΣΤΙΑΝΟΥ ΠΡΕΣΒΕΙΑ ΠΕΡΙ ΧΡΙΣΤΙΑΝΩΝ (Athenag. *Leg.* 22, 6)

En *KEL II* LEC.III.6 el título aparece traducido:

Legación en favor de los cristianos del filósofo
cristiano Atenágoras el ateniense

Pero en otros casos se conserva en *KEL II* el título en griego o en otras lenguas. Por ejemplo, en LEC. I.3. La expresión Οί λόγοι, usada como título, aparece en los pasajes que inmediatamente se citan, traducida con dos o más palabras distintas en diferentes versiones:

Confiamos en las palabras anteriores [...](Pl. Lg. 798d 7)

⁸ Ver en *KEL I* y en *KEL II* las “Lecturas” II.16 y en *Res Romana I y II*, la 2U.C.6 (Álvarez-Ruvituso 2010).

FC: El ateniense: - ¿Y bien? ¿Nos fiamos de nuestros precedentes dichos, en los cuales dijimos que lo que se refiere a los ritmos y a la música en general es imitación de las costumbres de los hombres, buenos y malos? (Pl. Lg. 798d 7-9)

Dado que el problema de la reducción semántica que significa una traducción se ejemplifica precisamente con el término λόγος a través de varias lecturas, parece lo más apropiado en esos casos mantenerlo en griego en los títulos.

Una situación análoga se da en otros títulos pensados para plantear problemas semánticos (por ejemplo: LEC.III.8. ΟΛΒΟΣ) y, en consecuencia, se mantienen entonces en *KEL II* los títulos de esas “Lecturas” en griego, o en latín, especialmente cuando se trata de expresiones paradigmáticas (por ejemplo: LEC.V.2. *Res publica y civitas*) tal como aparecen en *KEL I*.

III.4. Notas de crítica textual

En muy pocos casos se incluyen notas sobre crítica textual, dado que se trata de un curso inicial. Sin embargo, es posible presentar el tema con ejemplos sencillos, como en *KEL I* LEC. IV.1. *Variae lectiones*.

Δόξα μὲν ἀνθρώποισι κακὸν μέγα, πείρα δ' ἄριστον
πολλοὶ ἀπείρητον δόξαν ἔχουσ' ἀγαθῶν. (Thgn. fr. 1 571-572)

CR. TEX: ἀπείρητον : ἀπείρητοι Thgn. Carr.

Como lo indica el título, existen dos lecturas diferentes e igualmente válidas, desde el punto de vista lingüístico, para el adjetivo ἀπείρητος -ον en el verso 2, que se presentan en el texto principal y en la nota.

En *KEL II* aparecen dos traducciones, en los lugares correspondientes:

La opinión es un gran mal para los hombres, y la prueba es lo mejor;
muchos tienen una no probada fama de buenos. (Thgn. fr. 1 571-572 ex: EYA)

CR. TEX: ἀπείρητον : ἀπείρητοι Thgn. Carr.: “sin haber dado una prueba de sí mismos” EYA

Se conservan las variantes en griego en todos los casos en que aparece la nota “CR. TEX:”. Esto resulta en primer lugar adecuado para entender las diferentes traducciones y es imprescindible en los casos de un texto corrupto e insanable, en cuyo caso la traducción es conceptual y prácticamente imposible, como por

ejemplo en LEC.III.5, donde los siguientes versos de Arquíloco aparecen primero como texto principal en una versión propuesta por Rodríguez Adrados:

νῦν δὲ Λεώφιλος μὲν ἄρχει, Λεώφιλου δ' ἐπικρατεῖν,
 Λεωφίλω δὲ πάντα κεῖται, Λεώφιλος δ' ἀκούε<ται>.
 < Arch. fr. 70 Diehl ; 214 EYA; 115 IEG>

Los versos aparecen por segunda vez en “FC:”, acompañados de una nota “CR. TEX: “

FC: νῦν δὲ Λεώφιλος μὲν ἄρχει, Λεώφιλος δ' ἐπικρατεῖ,
 Λεωφίλω δὲ πάντα κεῖται, Λεώφιλος δ' ἄκουε.

CR. TEX: 9 : Λεώφιλον δ' ἄκουε. <Archil. fr. 115 IEG>

En *KEL II* aparecen, en los lugares correspondientes, las traducciones y la misma nota con el texto griego que, en este caso por razones que se deben explicar oportunamente a los alumnos de un primer curso, no es posible traducir de manera coherente, como lo señala el signo “+” en la nota sobre crítica textual.⁹

FC: “Pero ahora Leófilo ejerce el poder, Leófilo es el dueño,
 Leófilo lo dispone todo y se oye llamar Leófilo.” <214 EYA; Archil. fr. 70
 D; 115 IEG>¹⁰ (Hdn. Fig. 97, 8-25)

CR. TEX: 9 : Λεώφιλον δ' ἄκουε. <Archil. fr. 115 IEG>

En otros casos, cuando los problemas críticos y en consecuencia las traducciones requieren varias aclaraciones y comentarios, éstos se reservan para *KEL III* y en el presente *KEL II* simplemente se presenta una traducción sin aclaraciones, aunque la confrontación con el texto griego plantee problemas en distintos niveles. Por ejemplo en “LEC.IV.7 - Los amigos” aparecen distintas versiones de una sentencia de Aristóteles sobre la amistad, corregida por Casaubon y retomada recientemente por Derrida y Agamben, que merece, sin duda, un tratamiento detallado, entre otras cuestiones de crítica e interpretación que plantea el texto.¹¹ Otro caso se presenta en LEC. V.8, donde se hacen necesarias dos notas “CR.

⁹ Otro tanto sucede en LEC.V.4. – Acerca de la diferencia entre palabras afines (2)

¹⁰ La traducción “se oye llamar Leófilo.” incluida en “FC:” no corresponde, por error, al texto griego citado en el lugar correspondiente en *KEL I*, sino a la edición de Rodríguez Adrados: Λεώφιλος δ' ἀκούε<ται> (Archil. fr. 115 IEG).

¹¹ Cf. Agamben 2005, 4-5.

TEX.” para entender las diferencias entre traducciones que parten de variantes en el texto griego.

III.5. Las traducciones de versos

Los textos principales (es decir, aquellos que no están en “FC:”) se disponen en dos márgenes izquierdos distintos, uno para los textos en prosa y el otro, más centrado, para los versos.¹² En *KEL I*, cuando un texto en verso no presenta la estructura métrica original (debido a modificaciones, supresiones o inserciones de palabras), se lo coloca en el margen de los textos en prosa.

En *KEL II*, las traducciones en prosa de originales en verso llevan el margen normal de textos en prosa.

En algunos de esos casos, cuando cada verso contiene aproximadamente una oración o una proposición completa y esto se refleja en la sintaxis de la traducción, se ha separado en líneas gráficamente distintas la traducción correspondiente a cada verso. Se presenta esta disposición gráfica por ejemplo en “LEC. IV.4. — Safo (?)”:

Se ha puesto la luna ,
y las Pléyades : en su mitad,
está la noche. **Pasa el momento,**
y yo duermo sola.

(*Lyrica Adespota* 58 PMG; *Sapph. fr. 168B Voigt*; *Sapph. fr. 168B GL I*; ex: LGA, *Sapph. fr. 141*)

Claro está que no se pretende corregir la traducción de Rodríguez Adrados, correctamente dispuesta en prosa en la edición citada, ni tampoco, obviamente, convertirla en versos por una mera disposición gráfica. La indicación “ex:” señala que se la ha tomado como base y que, entre ciertas modificaciones, se usa en este caso un recurso común en el análisis: colocar en el espacio gráfico que ocupa cada verso la traducción correspondiente. Ésta, de todos modos, no se centra como los versos, tal como lo indica el margen izquierdo. Queda claro entonces que no se trata de una traducción en verso, sino de prosa reordenada para facilitar la comprensión

¹² En el caso de la *Odisea* traducida por Juan Manuel Pabón en “verso libre” o “versión rítmica”, se ha respetado el criterio de la edición de Gredos, que centra los versos (*Od.* Pabón 1993).

del texto original. Esta disposición gráfica, que sería impropia en una traducción normal, ha parecido adecuada en ciertos casos por esas razones pedagógicas.

Este recurso facilita mucho a los estudiantes la comparación con su propio trabajo de traducción, especialmente en pasajes extensos, como por ejemplo en LEC. IV. 14, que es dentro del curso el primer intento de acceder a un pasaje extenso de un coro trágico, un pasaje “Del primer estásimo de *Antígona*”, del cual citamos a continuación la traducción de los vv. 789-797:

CORO

Estrofa 1a.

**Muchas cosas asombrosas existen, y, con todo, nada
más asombroso que el hombre.**

Él se dirige al otro lado del blanco

mar con la ayuda del tempestuoso viento Sur,

335

bajo las rugientes

olas avanzando,

y a la más poderosa de las diosas, a la Tierra,

imperecedera e infatigable, trabaja sin descanso,

haciendo girar los arados año tras año,

340

al ararla con mulos.

(S. *Ant.* 332-341 ex: Alamillo)

Cuando es posible, como en este caso, se agregan también números, aproximadamente cada cinco versos, en el margen derecho.

IV. LAS RELECTURAS Y LOS EJES TEMÁTICOS

A medida que se van adquiriendo nuevos conocimientos gramaticales, pueden utilizarse textos originales más extensos que los breves ejemplos iniciales, sobre todo en las “LECTURAS”, que presentan textos cada vez más completos a medida que el curso avanza. En muchos casos, el mismo texto se retoma una segunda o una tercera vez, en las unidades que ofrecen la posibilidad de ampliar las lecturas anteriores.

Estos textos ampliados, que hacen posible la experiencia que llamamos “relectura”, cumplen un papel fundamental en la fijación y ampliación de los conocimientos. No solo permiten recapitular y ampliar los contenidos gramaticales, sino que conducen naturalmente a realizar un itinerario mental análogo en el plano de los temas culturales.

La convergencia de esos dos niveles de estudio resulta insustituible en el aprendizaje de lenguas como el latín y el griego, y en el nivel más sencillo se realiza a través del reconocimiento de palabras y de las nuevas combinaciones y adquisiciones, que se cumplen principalmente en la lectura.

En ese sentido, los títulos que se retoman en sucesivas unidades intentan mostrar con ejemplos concretos algunas posibilidades de relecturas.

Hemos esbozado con más detalle en la “Introducción” de *KEL I* algunos de esos ejes temáticos,¹³ por ejemplo:

- 5.1.1. ¿Qué cosa es el hombre?
- 5.1.2. La naturaleza política del hombre según Aristóteles
- 5.2.1. El *mythos* y el *logos*
- 5.2.2. Cuestiones filológicas
- 5.2.3. Hombres y dioses
- 5.2.4. Zeus
- 5.2.5. Lo inevitable
- 5.2.6. Lecturas homéricas
- 5.2.7. Hesíodo
- 5.2.8. Los líricos
- 5.2.9. Los trágicos

¹³ Ver *KEL I* “Introducción, 5. Los objetivos y los ejes temáticos”.

5.2.10. Los comienzos del vocabulario filosófico

5.2.11. Platón

5.2.12. Aristóteles

5.2.13. Griego y latín

5.2.14. *Ex Graeco Novo Testamento*

Estos ejes temáticos se desarrollan a través de textos que permiten relecturas como las que señalamos, muchas de las cuales se continúan y se amplían en las siguientes partes del curso y guardan una correlación con el desarrollo de ciertos temas culturales del curso *RR*.

Estas lecturas que se han reunido para poder ser usadas como algo más que ejemplos gramaticales requieren referencias al contexto, comentarios y discusiones para los cuales las citas de los textos originales y las breves sugerencias de los títulos solo indican posibles puntos de partida. Como ya se ha mencionado, el *Libro III* intentará exponer en detalle algunas posibilidades de tratamiento de esos textos en clase.

Cuando los títulos de las lecturas se repiten, llevan a continuación un número entre paréntesis. Por ejemplo:

- LEC.I.5 La naturaleza política del hombre según Aristóteles (1)
- LEC.II.3 La naturaleza política del hombre según Aristóteles (2)
- LEC.IV.12 La naturaleza política del hombre según Aristóteles (3)
- LEC.V.1 La naturaleza política del hombre según Aristóteles (4)
- LEC.V.7. La naturaleza política del hombre según Aristóteles (5)

Las reapariciones ampliadas de estos textos pueden seguirse por medio de las referencias internas que se hacen en cada "Lectura", las cuales se repiten en el "Índice temático" en *KEL I* y en *KEL II*. Estas referencias internas se hacen solamente cuando se vuelve a citar el mismo texto, a continuación de la mención del autor. Por ejemplo:

LECTURAS II.3. — La naturaleza política del hombre según Aristóteles (2)

5. λόγον δὲ μόνον ἄνθρωπος ἔχει τῶν ζώων· ἢ μὲν οὖν φωνὴ τοῦ λυπηροῦ καὶ ἠδέος ἐστὶ σημεῖον, διὸ καὶ τοῖς ἄλλοις ὑπάρχει ζῴσις.

(Arist. *Pol.* 1, 2, 10-11; 1253a 9-13; → LEC. I.5; → LEC.IV.12)

En la primera aparición de un texto se hace referencia a la próxima cita, donde el texto se presenta ampliado. A partir de la segunda aparición, como en este caso, se mencionan la anterior y la siguiente. En *KEL II*, las traducciones presentan las mismas referencias:

5. El hombre es el único animal que tiene palabra. Pues la voz es signo del dolor y del placer, y por eso la poseen también los demás animales .

(Arist. *Pol.* 1, 2, 10-11; 1253a 9-13 García V.; → LEC. I.5; → LEC.IV.12)

Lo que se acaba de resumir acerca de las relecturas y las apariciones gradualmente ampliadas de los textos ya se ha expuesto más extensamente en *KEL I*, destacando el valor pedagógico de estos recursos para el aprendizaje de la lengua original. Pero además de uso instrumental que en ese sentido tiene cada traducción, la secuencia de traducciones en *KEL II* permite también encarar el contenido de los textos con una continuidad y amplitud que muchas veces los análisis gramaticales tienden a relegar, sobre todo en un primer curso. Sobre este tema se agregan algunas observaciones en el siguiente punto de esta "Introducción": (→ V. Traducciones y estudio).

V. TRADUCCIONES Y ESTUDIO

Las indicaciones sobre el tratamiento de las traducciones para hacer de ellas una vía de acceso a los originales griegos han dejado de lado, en esta "Introducción", muchas cuestiones teóricas. Se tendrán en cuenta en los comentarios de los textos concretos, como ya se ha planteado, pero caben en este punto algunas observaciones.

Se han elaborado muchos recursos para acceder a los textos en griego, incluso en un curso inicial, que en ciertos casos será quizás el único en el que los alumnos tendrán que encarar originales de modo sistemático. La necesidad de utilizar esos recursos replantea los problemas que genera el estudio del griego antiguo. En general, ese estudio existe actualmente en la Argentina en las facultades de humanidades, principalmente para los alumnos de Letras. Ante este libro, que ofrece traducciones con el expreso propósito de facilitar el acceso a los originales, vuelven a plantearse los objetivos de esos estudios. Se podría preguntar si los resultados propuestos en el nivel cultural no pueden alcanzarse también con la lectura de obras enteras en buenas traducciones y, en consecuencia, si vale la pena empeñarse en enseñar partes de la flexión nominal y verbal a alumnos que no continuarán con el estudio de la lengua. ¿No sería mejor guiarlos en la lectura más extensa de obras en traducciones aceptables y de bibliografía sobre el mundo griego que les proporcionaran una visión más amplia acerca de los temas centrales de la cultura?

Los libros del curso *Kéleuthos* y los del curso *Res Romana* implican, claro está, una respuesta acerca del sentido del esfuerzo de aprender incluso un poco de griego en un primer curso. Los alumnos suelen reconocer, después de algunas clases, que la diferencia es cualitativa. Por otra parte, las limitaciones congénitas de las traducciones han sido señaladas muchas veces y son objeto de estudios cada vez más complejos. No es este el lugar para volver sobre las posibilidades de acceder a las obras en sus lenguas originales, ya formuladas en diversas publicaciones, especialmente en las introducciones de los libros de ambos cursos.

Sin embargo, algunas valoraciones de las traducciones podrán colaborar para aclarar las aparentes contradicciones entre lectura de los originales y las traducciones.

Si bien en el comienzo de esta "Introducción" se dice que este libro ha sido pensado en primer lugar como un compañero de trabajo del que contiene los textos en griego, no estaría de más señalar ahora que el conjunto de traducciones no carece de cierto valor en sí mismo.

Al respecto es necesario recordar que las traducciones ofrecen lecturas que muchas veces, por su fluidez y su extensión, permiten rápidamente una percepción global de los temas tratados. Con frecuencia, esa percepción global del contenido no se produce con la misma facilidad a partir del laborioso análisis y traducción de partes de los originales, aunque hayan sido muy bien seleccionadas. En los niveles iniciales lleva bastante tiempo completar algunos párrafos, como lo muestra claramente, por ejemplo, el recurso de incluir, en “FC:”, extensos contextos que los alumnos no pueden todavía analizar en su totalidad, pero resultan necesarios para la comprensión global.

Por otra parte ya hemos señalado el valor de las traducciones para eventuales ejercicios de retroversión, como punto central de las clases y las evaluaciones. Incluso en un calificado curso se llega a afirmar que:

“Hay un criterio, y sólo uno, para evaluar un método de estudio de una lengua ya no hablada: la eficacia y rapidez con la cual lleva al estudiante al punto en que puede leer textos en la lengua original con precisión, comprensión y placer.”
(*Reading Greek, I, vii*)

Cabe señalar que la capacidad de comprensión y la capacidad de traducción difícilmente podrían separarse claramente. En cuanto al placer de comprender el griego, nos referiremos a ese tema para concluir.

Después de tantos tecnicismos, será oportuno también citar un pasaje de *Clio* de Charles Péguy. La musa se describe a sí misma:

“Qu'est-ce qu'une femme, une (pauvre) vieille femme sans son éternité? Qu'est ce qu'il en reste? C'est moi qui fus la belle Clio.”
(Péguy 1932 p. 8)

Poco después cuenta:

“il y a huit ou dix mois je fus assez sérieusement malade. Je relus l'*Illiade* et l'*Odissée*, ces livres de ma jeunesse. Mais je les relus comme il faut les lire, à moins que de les lire dans le grec. J'ai assez bien su le grec, au temps de ma jeunesse sage. Mais je ne suis plus au temps de ma toute première jeunesse, et je ne sais même plus le grec comme sous le père Édet. J'ai pris la traduction, à défaut de ce grec. J'ai pris l'*Illiade* et l'*Odissée* dans la traduction (française) la moins savante que j'ai pu trouver; [...]”¹⁴
(Péguy 1932 p. 17)

¹⁴ El párrafo continúa: “si pervertis que nous soyons, si corrompu que soit devenu notre temps, si arriérés, si barbares que nous soyons (re)devenus, nous modernes, et que nous nous soyons faits, il existe encore, au moins chez les bouquinistes, des traductions *qui ne sont pas* savantes [...]” (Péguy 1932 1932 p. 17).

Si la mayor de las hijas de Mnemosine (un poco antes de la guerra del 14) prefirió leer a Homero en la traducción menos erudita posible ... *Qu' est ce qu'il en reste?*

Claro que el fragmento de *Clio* merecería ciertos comentarios y discusiones. Pero en todo caso, a través de años de clase en el primer curso de griego, es posible comprobar que los relatos homéricos resisten incluso a los profesores de lenguas clásicas y siguen despertando entusiasmo con facilidad entre los jóvenes. Cuando preguntan qué leer, para empezar, sobre mitología o cultura griega, solemos responderles que, si no tienen mucho tiempo para la bibliografía del programa de Griego I, lean (o releen) la *Iliada* y la *Odisea*. Los viejos poemas suelen crear su propio espacio temporal más allá del estudio y, sin duda, son las traducciones las que lo hacen posible.

Por otra parte, al considerar en conjunto los textos traducidos es posible advertir con facilidad la continuidad de los temas y los problemas que plantean los textos seleccionados de acuerdo con sus contenidos. Con frecuencia las traducciones, al limitar o interpretar el original, resaltan o hacen más ostensibles ciertos rasgos afines a la sensibilidad contemporánea. Eso puede proporcionar algunas efectivas aproximaciones pero también implica las dudosas ventajas del reduccionismo. Pero cabe recordar, en ese sentido, que la experiencia de lectura de los colaboradores que han corregido este libro ha hecho notar, en varias ocasiones, que la lectura de las traducciones, incluso sin comentarios, permite y a veces hace casi inevitable, en las secuencias de textos del curso, apreciar intuitivamente el propósito con que han sido reunidos, para construir dos itinerarios de estudio convergentes a través del estudio de la lengua y de la cultura. Ese objetivo es, sin duda, la aspiración y el riesgo más importantes de un primer curso de griego. En ese contexto, las traducciones se intentarán usar y entender no como barreras que separan del original, sino como un camino hacia él, de acuerdo con la última palabra del verso del que proviene el nombre del presente curso:

νῦν αὖτ' ἄλλον ἔπειμι λόγον, δείξω δὲ κέλευθον. (Xenoph. B 7, 1)

Jenófanes hablaba allí de sus ideas,¹⁵ pero es posible recordar ahora ese empeño por enseñar, a propósito del interés que suele despertar el griego en los jóvenes, justamente a partir de la experiencia de leer, descifrar y entender textos originales, en los que es sobre todo el griego mismo quien indica el camino. Esa experiencia es imposible en las clases de un curso inicial, en la mayoría de los casos, sin una traducción, como la traducción misma es imposible, claro está, sin entender el

¹⁵ Probablemente el verso introducía reflexiones propias con una afirmación del filósofo acerca de su discurso: "Y ahora pasaré a otra explicación y he de mostrar el camino".

original. Esa relación recíproca es la que justifica, si no este libro concreto, por lo menos sus objetivos.

Para quienes están interesados en seguir aprendiendo griego, este curso intenta, ya desde las primeras clases, ofrecer en la experiencia de la lengua original algo que las traducciones, según parece, no pueden alcanzar. Pero la *Primera Parte* del curso no está destinada solamente a futuros especialistas. El curso está pensado también para quienes, por cualquier motivo, no quieran o no puedan continuar con el estudio sistemático de la lengua.

La mayoría de nuestros alumnos podrán prescindir, posiblemente sin lamentarlo mucho, de las trabajosas declinaciones. Sin embargo, es probable -según dicen- que alguna frase en griego les resulte difícil de olvidar. No es ese el menor entre los propósitos que han orientado la elaboración de *Kéleuthos*.

TRADUCCIONES DE TEXTOS GRIEGOS

PRIMERA PARTE

UNIDADES I - V

UNIDAD I

1U.A. El griego que ya conocemos

1. Algunas letras

Alfa – alfa,	Beta – beta,	Gamma – gamma,	Delta - delta,
Zeta – zeta,	eta, iota,	ómicron,	pi, tau, omega

2. Palabras literales

el padre	la madre	el teatro	idea	matemático
el océano	la lira	el gimnasio	historia	geometría
El filósofo	La filosofía	astronomía	teología	democracia

3. Palabras conocidas

rey/tirano	extranjero	ciencia	alma	cuerpo	medida
período de tiempo	libro	arte	extranjero	ocio	orden

4. Antiguos dioses

Zeus	Hera	Apolo	Atenea	Eros	Musa
------	------	-------	--------	------	------

5. Nombres míticos

Agamenón	Aquiles	Héctor	Paris	Helena
Odiseo	Penélope	Edipo	Antígona	

4

6. Nombres históricos

Homero el poeta

Hesíodo

Safo

Tales el filósofo

Solón el líder del pueblo

Anaximandro

Píndaro

Esquilo

Heráclito

Parménides

Sófocles

Heródoto

Pericles

Eurípides

Aristófanes

Sócrates

Platón

Aristóteles

Alejandro

Roma

César

Bizancio

Los cristianos

7. Una frase

"Yo soy el Alfa y la Omega" [...]

(*Bibl. Apoc. 1, 8* Straubinger)

8. Una traducción antigua

Yo soy el Alfa y la Omega, [...]

(*Vulg. Apoc. 1,8* Torres A.)

1U.B. Declinación en -ο: Sustantivos y adjetivos masculinos. Nom. ac. dat. Presente e infinitivo activo de los verbos en -ω y del verbo εἰμί

1. [...] el viejo refrán [...] (Pl. *Phdr.* 240c 1; Pl. *Lg.* 715e 8)
2. [...] el proverbio es verdadero [...] (NTG *Eu. Io.* 4, 37)
3. La prosperidad no es segura sino efímera [...] (Plu. *Consolat. Apolon.* 104a 10)
4. La mayoría de los hombres son malos. (Bias ap. Stob. 3, 1, 172, 76)
5. <Los dioses> poseen el Olimpo. (ex: Hes. *Op.* 257 →LEC.III.16)
6. Los amigos malos producen mal fruto. (Men. *Sent.* 412 Mariño; *Mon.* sect.1, 293)
7. La ocasión pone a prueba a los amigos [...]. (Men. *Sent.* 385 Mariño; *Mon.* sect.1, 276)
8. Hesíodo y Homero narran mitos a los hombres. (ex: Pl. *R.* 377d Eggers →LEC.I.1)
9. La angustia arrastra angustia sobre angustia. (S. *Ai.* 866 Alamillo)
10. [...] en el Olimpo hay dioses [...] (ex: *Il.* 1, 566)

LECTURAS I.1. — Contar mitos (1)

Hesíodo y Homero narran mitos a los hombres. (ex: Pl. *R.* 377d 4)

FC: -No, pero no advierto cuáles son los <mitos> que denominas 'mayores'.

-Aquellos que nos cuentan **Hesíodo y Homero**, y también otros poetas, pues son ellos quienes han compuesto los falsos **mitos** que se han narrado y aún se **narran a los hombres**. (Pl. *R.* 377d 2-6 ex: Eggers →LEC.II.9.)

LECTURAS I.2. — Contar mitos (2)

-No entiendo, [...] qué quieres decir.

-¿No entiendes, [...] que primeramente contamos a los niños mitos?

(Pl. R. 377a 3-4 Eggers)

FC: -¿Y no hay que educarlos por medio de ambas clases <de discursos>, y en primer lugar por medio de los discursos falsos?

-**No entiendo**, dijo, **qué quieres decir**.

-**¿No entiendes** -pregunté- **que primeramente contamos a los niños mitos**, y qué éstos son en general falsos, aunque también haya en ellos algo de verdad? Y antes que de la gimnasia haremos uso de los mitos. (Pl. R. 377a 1-5 ex: Eggers)

EJERCITACION 1U.B.

1. Apolodoro, preceptor. (Michel *Inscr.* 1815 Cav. 19)
2. ¡Qué educado es este hombre! (Pl. *Phd.* 116d 5 García Gual)
3. La riqueza es insegura [...]. (Men *Sent.* 73 Mariño)
4. [...] una corona es insegura y carente de poder. (Plu. *Sol.* 27,9, 5)
5. Pues los avaros muestran un comportamiento impropio de hombres libres. (Men. *Sent.* 45 Mariño; *Mon.* sect.1, 36)
6. Existe para el hombre un razonamiento, existe también una inteligencia divina. (Epich. B 57, 2)
7. Las costumbres respetables producen hermoso fruto. (Men. *Sent.* 402 Mariño, *Mon.* sect.1, 303)
8. [...] y no pretendemos traspasar la ley del dios. (E. *Io.* 230 Calvo)
9. Los dioses envían a los hombres no solo la vida sino también la muerte.
10. ¡Oh Arieo, el más cobarde de los hombres [...]. (X. *An.* 2, 5, 39, 2 Bach)
11. El dios reina en los cielos.

1U.C. Declinación en -o: Sustantivos y adjetivos neutros. Gen. Voc.

1. La medida es lo mejor. (Cleobulus ap. Stob. *Anth.* 3, 1, 172, 4)
2. -Extraño es el sueño, Sócrates. (Pl. *Cri.* 44b 3 Calonge)
3. ¿No es acaso un remedio contra la ira una palabra amable? (Men. *Sent.* 46 Mariño)
4. Los hombres malvados son adversarios de los veraces. (Heraclit. *fr.* B 133)
5. El arma más importante para los hombres es la palabra. (Men. *Sent.* 621 Mariño)
- 6 [...] – pues lo humano no es totalmente seguro – [...] (Pl. *Ep.* 6, 323b 3)
7. -Eres sabio, Trasímaco [...] (Pl. *R.* 337a 8 Eggers)
8. ¡Oh lobo,[...] me muero de dolor! [...] (Aesop. *Fab.* 198, vers 3, gamma, 2)

LECTURAS I.3. – Οἱ λόγοι

1. [...] en palabras y en actos se degradan [...] (Pl. *R.* 396a ex: Eggers)
 FC: -Ni <toleraremos> que representen a hombres viles y cobardes, que hagan lo contrario de lo que hemos dicho ya, insultándose y ridiculizándose unos a otros y diciendo obscenidades, ebrios o sobrios, y cuantas otras **palabras o acciones de esa índole con que se degradan** a sí mismos y a los otros. Creo también que no se los debe acostumbrar a imitar, ni en palabras ni en actos, a los que enloquecen.
 (Pl. *R.* 395e 7 - 396a 4 Eggers)
2. Confiamos en las palabras anteriores [...] (Pl. *Lg.* 798d 7)
 FC: El ateniense: - ¿Y bien? ¿**Nos fiamos de nuestros precedentes dichos**, en los cuales dijimos que lo que se refiere a los ritmos y a la música en general es imitación de las costumbres de los hombres, buenos y malos? (Pl. *Lg.* 798d 7-9)

3. [...] en los razonamientos, das vueltas para arriba y para abajo. (Pl. *Hipparch.* 228a 9)
 FC: No, por Zeus, Sócrates, sino por el contrario, tú me engañas y no sé cómo, **en los razonamientos, das vueltas para arriba y para abajo.** (Pl. *Hipparch.* 228a 8-9)
4. [...] cambias en cada ocasión los razonamientos de arriba abajo [...] (Pl. *Gorg.* 511a 5)
 FC: Sócrates - Por consiguiente, a éste le sobrevendrá el mayor mal, puesto que su alma es perversa y está corrompido por la imitación de su dueño y por el poder.
 Calicles - No sé cómo **cambias siempre los razonamientos de arriba abajo,**
 Sócrates [...] (Pl. *Gorg.* 511a 1- 5 Calonge)

LECTURAS I.4. — ¿Qué cosa es el hombre? (1)

1. El hombre es un pequeño mundo. (ex: Democr. B 34, 8 →LEC. I.13)
2. <el hombre> es el ser viviente racional. (Chrysipp. Stoic. *fr.* 1156, 3; *SVF* 3, 95)
3. El hombre es, en efecto, un ser racional. (Sen. *epist.* 41, 8, 3 Roca)
4. [...] hombre es un viviente mortal dotado de razón [...] (Chrysipp. Stoic. *fr.* 224, 3-4)
5. El hombre es un ser viviente, mortal, racional, [...] (Quint. *Inst.* 7, 3, 15, 5)
6. El hombre es por naturaleza un animal social. (Arist. *Pol.* 1253a, 2-3 García V. →LEC.I.5)
7. Pero el hombre es por naturaleza un animal social, como dice el filósofo en *I Polit.* (Thom. Aq. *Summa*, Pars II-II, q. 188 a. 8, ob. 5)
8. Si <aquél>, generado como animal social y para el bien común, contempla el mundo como la única casa de todos [...] (Sen. *benef.* 7.1.7.9)
9. Es un viviente dotado de risa, dotado de razón, mortal. (Simp. *in Ph.* 9, 266, 15-16)
10. El hombre es un animal, racional, mortal, que puede reír [...] (Isid. *orig.* 2, 25, 8 Oroz)

LECTURAS I.5. — La naturaleza política del hombre según Aristóteles (1)

1. [...] es evidente [...] que el hombre es por naturaleza un animal social.

(Arist. *Pol.* I, 2, 9; 1253a 2-3 García V.)

2. Porqué el hombre es un ser social [...] está claro. [...]

Solamente el hombre posee palabra entre los seres vivientes.

(Arist. *Pol.* I, 2, 10; 1253a 9-10)

FC: 9 Además, aquello por lo que existe algo y su fin es lo mejor, y la 1253a

autosuficiencia es, a la vez, un fin y lo mejor. De todo esto **es evidente** que la ciudad es una de las cosas naturales, y **que el hombre es por naturaleza**

un animal social y que el insocial por naturaleza y no por azar es o un ser

inferior o un ser superior al hombre. Como aquel a quien Homero vitupera: 5

sin tribu, sin ley, sin hogar, 10 porque el que es tal por naturaleza es también amante de la guerra, como una pieza aislada en el juego de damas. **La razón**

por la cual el hombre es un ser social, más que cualquier abeja y que

cualquier animal gregario, **es evidente**: la naturaleza, como decimos, no hace

nada en vano **y el hombre es el único animal que tiene palabra.** 10

11 Pues la voz es signo del dolor y del placer, y por eso la poseen también los

demás animales, porque su naturaleza llega hasta tener sensación de dolor y de

placer e indicársela unos a otros. Pero la palabra es para manifestar lo

conveniente y lo perjudicial, así como lo justo y lo injusto. 12 Y esto es lo

propio del hombre frente a los demás animales: poseer, él sólo, el sentido del 15

bien y del mal, de lo justo y de lo injusto, y de los demás valores, y la

participación comunitaria de estas cosas constituye la casa y la ciudad.

Por naturaleza, pues, la ciudad es anterior a la casa y a cada uno de nosotros,

13 porque el todo es necesariamente anterior a la parte. En efecto, destruido

el todo, ya no habrá pie ni mano, a no ser con nombre equívoco, como se 20

puede decir una mano de piedra: pues tal será una mano muerta. Todas las

cosas se definen por su función y por sus facultades, de suerte que cuando

éstas ya no son tales no se puede decir que las cosas son las mismas, sino del

mismo nombre. 14 Así pues, es evidente que la ciudad es por naturaleza y es

anterior al individuo;

(Arist. *Pol.* I, 2, 9-13; 1253a 1-22 García V.)

LECTURAS I.6. — ¿Qué cosa es el hombre? (2)

1. “El cosmos contiene razones seminales de seres racionales: entonces el cosmos es algo racional”. (S. E. M. 9, 101, 4 →LEC.V.5.)
2. Entonces el cosmos es racional. (S. E. M. 9, 103, 8)

FC: Zenón el de Citios, tomando de Jenofonte el punto de partida, argumenta de ¹⁰¹ este modo: “lo que emite simiente de lo racional, también eso mismo es racional. Y el cosmos emite simiente de lo racional: **entonces el cosmos es algo racional**. Con lo cual introduce también la existencia de eso.” Y es ¹⁰² manifiesta la plausibilidad de la argumentación. Pues el principio del movimiento de la naturaleza y del alma parece originarse a partir de lo hegemónico. Y todos los poderes que son enviados a las partes del todo son enviados desde lo hegemónico como desde una fuente, de modo que todo poder que existe en la parte también existe en el todo, por el hecho de haber sido distribuido por lo hegemónico en él. De dónde, cuanto la parte es con ¹⁰³ respecto al poder, tanto más es superior el todo. Y por eso, si el cosmos emite simiente de un ser viviente racional, no arrojándola como el hombre, sino en tanto que contiene simientes de seres vivientes racionales; contiene el todo, no como diríamos que la vid es el continente de sus semillas, o sea por inclusión, sino porque en él están contenidas razones seminales de seres vivientes racionales. De modo que lo argumentado es así: **“El cosmos contiene razones seminales de seres racionales: entonces el cosmos es racional”**. (S. E. M. 9, 101-103)

3. [...] una vida sin examen no es soportable para un hombre [...] (Pl. Ap. 38a 5 Calonge)

FC: Quizá diga alguno: ¿Pero no serás capaz de vivir alejado de nosotros en silencio y ^{37e 3} llevando una vida tranquila? Persuadir de esto a algunos de vosotros es lo más difícil. En efecto, si digo que eso es desobedecer al dios y que, por ello, es ⁵ imposible llevar una vida tranquila, no me creeréis pensando que hablo ^{38a} irónicamente. Si, por otra parte, digo que el mayor bien para un hombre es precisamente éste, tener conversaciones cada día acerca de la virtud y de los otros temas de los que vosotros me habéis oído dialogar cuando me examinaba a mí mismo y a otros, y si digo que **una vida sin examen no tiene objeto vivirla** ⁵ **para el hombre**, me creeréis aún menos. Sin embargo, la verdad es así, como yo digo, atenienses, pero no es fácil convencerlos. (Pl. Ap. 37e 3 - 38a 7 Ca longe)

4. [...] si el hombre no es lo mejor del cosmos.

(Arist. EN 1141a 21-22 Pallí →LEC.IV.16)

5. Pues así como el hombre [...] es el mejor de los animales, así también, [...]

es el peor [...]. Por eso, [...] es el ser más impío y feroz y el peor [...].

(Arist. Pol. I, 2, 15-16; 1253a 31-37)

FC: 13 [...] porque el todo es necesariamente anterior a la parte. En efecto, destruido el todo, ya no habrá ni pie ni mano, a no ser con nombre equívoco, como se puede decir una mano de piedra: pues tal será una mano muerta. Todas las cosas se definen por su función y por sus facultades, de suerte que cuando éstas ya no son tales no se puede 25 decir que las cosas son las mismas, sino del mismo nombre. 14 Así pues, es evidente que la ciudad es por naturaleza y es anterior al individuo; porque si cada uno por separado no se basta a sí mismo, se encontrará de manera semejante a las demás partes en relación con el todo. Y el que no puede vivir en comunidad, o no necesita nada por su propia suficiencia, no es miembro de la ciudad, sino una bestia o un dios. 15 En todos existe por naturaleza la tendencia hacia tal comunidad, pero el primero que la estableció fue causante de los mayores beneficios. **Pues así como el 30 hombre perfecto es el mejor de los animales, así también,** apartado de la ley y de la justicia, **es el peor** de todos. 16 La injusticia más insoportable es la que posee armas, y el hombre está naturalmente provisto de armas al servicio de la sensatez y de la virtud, pero puede utilizarlas para las cosas más opuestas. **Por eso,** sin virtud, **es el ser más impío y feroz y el peor** en su lascivia y voracidad.

(Arist. Pol. I, 2, 15-16; 1253a 23-37 García V. →LEC.V.7)

6. El hombre es un animal, racional, mortal, terreno, bípedo, y con capacidad de reír. (Isid. orig. 2, 25, 2 Oroz)

7. La definición completa consta de estas cinco partes: “el hombre es un animal, racional, mortal, que puede reír y es capaz del bien y del mal”.

(Isid. orig. 2, 25, 8 Oroz)

8. Muchas cosas asombrosas existen y, con todo, nada más asombroso que el hombre. (S. Ant. 332-333 Alamillo → LEC.IV.14)

LECTURAS I.7. – Los comienzos del vocabulario filosófico

1. <...> decide entre lo bello y lo torpe. (Simon. 36, 1, 1; 541, 1 PMG; 24 LGA)
2. <Lo ilimitado> es no engendrado e incorruptible. (ex: Arist. *Ph.* 3, 4; 203b 8)
3. <Lo ilimitado> es lo divino. Inmortal e indestructible, <como dice> Anaximandro y la mayoría de los físicos. (ex: Arist. *Ph.* 3, 4; 203b 13; Anaximand. B 3)

FC: 203 b
Está claro a partir de esas consideraciones que la teoría concierne
a los que se ocupan de la naturaleza. Razonablemente todos lo
consideran <al *ápeiron*> un principio. Pues no es posible que tal cosa 5
exista en vano, ni que tenga otra potencia sino como principio. Pues
todo, o es un principio o procede de un principio. Pero de lo infinito
no hay principio, pues sería su límite. Además, como principio, **es**
inengendrado e indestructible, pues lo engendrado alcanza
necesariamente un fin, y hay un término para toda destrucción. Por eso, 10
según afirmamos, no hay principio de él, sino que él parece serlo de lo
demás, y abarca a todas las cosas y a todas gobierna, como dicen
aquellos que no admiten, junto a lo Infinito, otras causas, tales como el
Intelecto y la Amistad. **Y esto es “lo divino”, pues “es inmortal e**
imperecedero”, como dicen Anaximandro y la mayoría de los 15
físicos. (ex: *LFP* I, 129)

La creencia de que existe algo infinito procedería principalmente de
cinco consideraciones: del tiempo (pues éste es infinito) y de la división
en la magnitudes (pues los matemáticos usan el infinito): además, por
el hecho de que solamente no cesaría la generación y la destrucción, si 20
aquello de donde surge lo que se genera fuera infinito. Además porque
lo limitado siempre limita con algo, de modo que es necesario que no
haya ningún límite, si es necesario que algo siempre limite con otra
cosa.

(Arist. *Ph.* 3, 4; 203b 3-22)

LECTURAS I.8. — Acerca del cielo

[...] por el contrario, uno, único y perfecto es este cielo.

Y al mismo tiempo, está claro que ni lugar, ni vacío, ni tiempo existen fuera del cielo. (Arist. *Cael.* 279a 10-12)

LECTURAS I.9. — Hombres y dioses (1)

1. Un himno es diferente de un encomio. El himno es propio de dioses, el encomio de hombres. (Ammon. *Diff.* 482)
2. <Los> hombres veneran dioses [...] (X. *Mem.* 1, 4, 13, 5)
3. ¿No es algo totalmente evidente [...] que al lado de los otros seres vivos los hombres viven como dioses [...]? (X. *Mem.* 1, 4, 14, 1 Zaragoza)

FC: ¿Qué otro animal que no sea **el hombre rinde culto a los dioses**? ¿Qué alma es más capaz que la humana de precaverse del hambre, de la sed, del frío o del calor, o de poner remedio a las enfermedades, de ejercitar su fuerza, esforzarse por aprender, o más capaz de recordar cuanto ha aprendido o visto? 14 **¿No es algo totalmente evidente** <para ti> **que al lado de los otros seres vivos los hombres viven como dioses**, destacando sobre todos por su naturaleza, su cuerpo y su espíritu? Porque ni aunque tuviera el cuerpo de un buey y el juicio de un hombre podría hacer lo que quisiera, ni un animal provisto de manos pero sin inteligencia tiene más valor. Tú, en cambio, que participas de estas dos grandísimas ventajas, ¿crees que los dioses no se preocupan de ti? (X. *Mem.* 1, 4, 13, 5-14, 7 Zaragoza)

1U.D. Declinación en -o: Neutro plural. Femeninos. Contractos.

Imperativo presente 2ª pers. sing. Infinitivo activo de los verbos en -ω

1. Egipto [...] es [...] un don del río. (Hdt. *Hist.* 2, 5, 3)
2. [...] Egipto es estrecho. (Hdt. *Hist.* 2, 8, 1 Schrader)
3. Los presentes persuaden a los dioses. (Pl. *R.* 390e 2 Eggers)
- 4.a Y el justo realiza cosas justas. (Pl. *Grg.* 460b 8)
- 4.b Y el justo obra justamente. (Pl. *Grg.* 460b 8 Calonge)
5. [...] médico de los males necesarios es el tiempo. (Men. *fr.* 677)
6. Un médico de las enfermedades es para los hombres la palabra. (Men. *fr.* 782, 1)
7. Un médico charlatán , enfermedad sobre enfermedad. (Men. *Mon.* sec. 1, 268)
- 8.a Un médico charlatán , enfermedad sobre la enfermedad. (Men. *Sent.* 379)
- 8.b Un médico charlatán es una enfermedad añadida a otra enfermedad. (Men. *Sent.* 379 Mariño)
9. Erixímaco, [...], salud. (Pl. *Smp.* 214b 3)
10. Salud, forastero ateniense [...]. (Pl. *Cra.* 429e 4 Calvo)
11. Pues nuestra inteligencia es un dios que hay en cada persona. (Men. *Sent.* 588 Mariño)
12. La muchedumbre es fuerte pero no tiene inteligencia. (Men. *Sent.* 372 Mariño; *Mon.* sect.1, 265)
13. La vida es para los hombres algo ciego y miserable. (Men. *Sent.* 741 Mariño)
14. Considera hermanos a los amigos verdaderos. (Men. *Sent.* 723 Mariño; *Mon.* sect.1, 377)
15. Desea dar buenos consejos, no malos. (Men. *Sent.* 724 Mariño)

LECTURAS I.10 — Sentencias

1. Lo bello es difícil. (Pl. *Hp. Ma.* 304e 8 Calonge)
 FC: Ciertamente, Hipias, me parece que me ha sido beneficiosa la conversación con uno y otro de vosotros. Creo que entiendo el sentido del proverbio que dice: "**Lo bello es difícil**". (Pl. *Hp. Ma.* 304e 6-9 Calonge)
2. Son comunes las cosas de los amigos. (Pl. *Phdr.* 279c 6 Lledó ; cf. *Men. fr.* 9)
 FC: Sóc. - Oh querido Pan, y todos los otros dioses que aquí habitéis, concededme que llegue a ser bello por dentro, y todo lo que tengo por fuera se enlace en amistad con lo de dentro; que considere rico al sabio; que todo el dinero que tenga sólo sea el que puede llevar y transportar consigo un hombre sensato, y no otro. ¿Necesitamos de alguna otra cosa, Fedro? A mí me basta con lo que he pedido.
 Fed. - Pide todo esto también para mí, ya que **son comunes las cosas de los amigos**.
 Sóc. - Vayámonos. (Pl. *Phdr.* 279b 8 - c 6 Lledó)
3. No hables mal de tu amigo ni bien de tu enemigo, pues una cosa tal sería absurda. (Pittacus ap. Stob. 3, 1, 172, 68; cf. *SW* 107)
4. Educa a tus hijos. (Cleobulus ap. Stob. 3, 1, 172, 9)
5. Considera un adversario al enemigo del pueblo. (Cleobulus ap. Stob. 3, 1, 172, 10; cf. *SW* 103)
6. No está bien para las doncellas andar entre una multitud. (E. *Or.* 108)
7. No tener sentimientos insensatos / es el máximo don del dios. (Aesch. *A.* 927-8)
 FC: Quiero decirte que, como a un hombre, no como a un dios, me des honores. Sin necesidad de alfombras ni bordados, mi fama grita y **el tener sentimientos sensatos es el máximo don de la deidad**. Hay que estimar hombre dichoso sólo al que ha acabado su vida con una grata prosperidad. (Aesch. *A.* 925-931 Perea)

LECTURAS I.11. — Hombres y dioses (2)

1. [...] y comunes las asambleas

para inmortales dioses y para mortales hombres.

(Hes. fr. 1, 6-7)

FC1: Y ahora, Musas del Olimpo de dulces palabras,
 hijas de Zeus que empuña la égida, cantad la raza de las mujeres
 que otrora excelentes fueron ...
 que sus fajas desataron ...
 mezcladas con dioses ... 5
 otrora comunes los festines eran, **y comunes las asambleas
 para inmortales dioses y para mortales hombres.**
 Tampoco tenían una esperanza de vida <igual a la de los venturosos dioses>
 hombres y mujeres ...
 sintiendo en sus entrañas la vejez ... 10
 Ellos, por mucho tiempo
 jóvenes, a otros, al punto ...
 los inmortales ... juventud
 De éstas, anunciad <Musas, las ínclitas razas de todas estas mujeres>
 con cuantas que se unió Zeus olímpico de ancha mirada 15
 sembrando al principio la estirpe de los gloriosos reyes
 y a las que Poseidón,
 ... <Apolo y> Ares ...
 ... <Hefesto>....
 20
 ... Hermes ...
 ... la fuerza de Heracles ... (Hes. fr. 1, 6-22; P. Oxy. 2353, ex: Pérez J.)

FC2: Pues si el cosmos ha llegado a existir de acuerdo con la providencia, y Dios preside la totalidad, fue necesario que las chispas que encendieron la raza de los hombres, al comenzar hayan estado bajo la vigilancia de los más fuertes, de modo que en los comienzos haya existido una unión de la naturaleza divina con los hombres. Pensando también en eso, el poeta de Ascra dijo:

"Pues entonces comunes eran los banquetes, **comunes las asambleas
 para los inmortales dioses y los mortales hombres"**

(Origenes Cels. 4, 79, 24-31)

2. Fácilmente los dioses engañan a la inteligencia de los hombres.

(Simon. 20; 525 PMG; 17 LGA)

LECTURAS I.12. — Παλαιὸς λόγος (1)

1. Eros [...] siempre está en compañía de los jóvenes y es joven, pues bien sostiene aquel antiguo dicho que lo semejante se acerca siempre a lo semejante.

(Pl. *Smp.*195b 3 Martínez H.)

FC: En primer lugar, Fedro, es el más joven de los dioses. Y una gran prueba en favor de lo que digo nos la ofrece él mismo cuando huye apresuradamente de la vejez, que obviamente es rápida o, al menos, avanza sobre nosotros más rápidamente de lo que debiera. A ésta, en efecto, **Eros** la odia por naturaleza y no se le aproxima ni de lejos. Antes bien, **siempre está en compañía de los jóvenes y es joven, pues mucha razón tiene aquel antiguo dicho de que lo semejante se acerca siempre a lo semejante.**

(Pl. *Smp.*195a 8 - b 5 Martínez H.)

2. "un ruin lleva a otro ruin, pues un dios junta siempre a cada cual con su semejante."

(*Od.* 17, 217-218 Segalá)

FC: Así que los vio, increpóles con palabras amenazadoras y groseras, que conmovieron el corazón de Ulises: 217 "Ahora se ve muy cierto que **un ruin lleva a otro ruin, pues un dios junta siempre a cada cual con su semejante.** ¿A dónde, no envidiable porquero, conduces ese glotón, ese mendigo importuno, esa peste de los banquetes [...]"

(*Od.* 17, 214-220 Segalá →LEC.III.3)

EJERCITACION 1.U.D.

1. ¡Oh buen Antíoco Ofelio, salud! (IG 9, 1, 941 Cav. 31)
2. Los caminos de los hombres conducen hacia la vida o hacia la muerte.
3. Llamamos hermanos al sueño y a la muerte.
4. Llamamos al sol ojo del cielo.

1U.E. Voz media y voz pasiva

1. <Los> hombres veneran dioses [...] (X. Mem. 1, 4, 13 →LEC.I.9)
2. Los dioses son venerados por los hombres.
3. Los enemigos llevan el ejército desde el río hacia la llanura.
4. Los enemigos se llevan los frutos de los campos.
5. No la ley sino la vida educa las costumbres.
6. Los filósofos educan bien a los jóvenes.
7. Los atenienses construyen las tumbas de los muertos en la guerra.
8. En los peligros hacemos sacrificios a los dioses.
9. Con el tiempo, las cosas antiguas se hacen otra vez nuevas. (Stob. 1, 8, 12)
10. Un mal sigue a otro mal. (Macar. 5, 11)
11. Los perversos no gozan tanto con los propios bienes como con los males ajenos.

LECTURAS I.13. — *Prolegómenos de la filosofía*

1. Las cosas humanas [...] son gobernadas por las divinas y gobiernan a los seres irracionales. (David *Prolog.* 38, 15)
2. El hombre es un pequeño cosmos, según Demócrito (ex: David *Prolog.* 38, 14)

3. También ciertas cosas solo gobiernan, como la razón, otras cosas gobiernan y son gobernadas como la emoción [...] y otras sólo son gobernadas como el deseo.

(David *Prol.* 38, 19)

FC1: Y así como en el todo vemos cosas que solamente gobiernan, como las divinas, cosas que gobiernan y son gobernadas como **las humanas** (pues éstas **son gobernadas por las divinas y gobiernan a los seres irracionales**) y cosas que sólo son gobernadas como los seres irracionales, del mismo modo también estas cosas se observan **en el hecho de ser el hombre un pequeño cosmos, según Demócrito. También ciertas cosas sólo gobiernan, como la razón, otras cosas gobiernan y son gobernadas como la emoción** (pues ésta es gobernada por la razón y gobierna al deseo) **y otras sólo son gobernadas, como el deseo.**

(Democr. B 34; DK II, 153.; David, *Prol.* 38, 14-21)

FC2: Pues también que el ser viviente es como una suerte de pequeño cosmos dicen hombres antiguos, experimentados en la naturaleza.

(Democr. B 34; DK II, 153; Gal. Vol. III *De usu partium* , 241, 15-16)

LECTURAS I.14. — Zeus (1)

1. [...] pues es difícil oponerse al Olímpico. (Il. 1, 589 ex: Segalá)

FC: 584 De este modo habló y, tomando una copa de doble asa, ofreciéndola a su madre, diciendo: 586 -Sufre, madre mía, y sopórtalo todo, aunque estés afligida; que a ti, tan querida, no lo vean mis ojos apaleada sin que pueda socorrerte, **porque es difícil contrarrestar al Olímpico**. Ya otra vez que quise defenderte me asió por el pie y me arrojó de los divinos umbrales. Todo el día fui rodando y a la puesta del sol caí en Lemnos. Un poco de vida me quedaba y los sinties me recogieron tan pronto como hube caído.

595 Así dijo. Sonrióse Hera, la diosa de los niveos brazos; y, sonriente aún, tomó la copa que su hijo le presentaba. (Il. 1, 584-596 Segalá)

2. [...] Él, bondadoso con los hombres, / les envía señales

favorables; estimula a los pueblos al trabajo

[...] (Arat. *Phaen.* 5-6 Calderón)

FC: Comencemos por Zeus, a quien jamás los humanos dejemos sin nombrar. Llenos están de Zeus todos los caminos, todas las asambleas de los hombres, lleno está el mar y los puertos. En todas las circunstancias, pues, estamos todos necesitados de Zeus. Pues también somos descendencia suya. **Él, bondadoso con los hombres, les envía señales favorables; estimula a los pueblos al trabajo** recordándoles que hay que ganarse el sustento; les dice cuándo el labrantío está en mejores condiciones para los bueyes y para el arado, y cuándo tienen lugar las estaciones propicias tanto para para plantar las plantas como para sembrar toda clase de semillas.

(Arat. *Phaen.* 1-9 Calderón)

3. Y Zeus a veces está sereno, a veces llueve. (Theoc. *Id.* 4, 43)

LECTURAS I.15. — Versos de Esquilo (1)

Pero tú, hija de Tindáreo, reina Clitemestra, ¿qué necesidad te está apremiando? ¿Qué novedad hay? ¿De qué has oído hablar? Qué mensajes han influido en tu ánimo para que des órdenes de ofrecer sacrificios por todas partes?

Todos los dioses de nuestra ciudad, los de las alturas, los subterráneos, los de nuestras puertas y nuestras plazas tienen ardiendo sus altares con las ofrendas.

(Aesch. *A.* 88-91 Perea)

LECTURAS I.16. — *Ex Graeco Novo Testamento* (1)

1. Pues cada árbol se conoce por su propio fruto. [...] El hombre bueno saca el bien del buen tesoro [...] y el malo, de su maldad saca el mal;

(NTG *Eu. Luc.* 6, 45)

FC: 43 Pues no hay árbol sano que dé frutos podridos, ni hay a la inversa, árbol podrido que dé frutos sanos. 44 **Porque cada árbol se conoce por el fruto que da.** No se recogen higos de los espinos, ni de un abrojo se vendimian uvas. 45 **El hombre bueno saca el bien del buen tesoro** que tiene en su corazón; **mas el hombre malo, de su propia maldad saca el mal;**

(*Bibl. Eu. Luc.* 6, 43-44 Straubinger)

2. Ciegos ven [...], leprosos son limpiados y sordos oyen, muertos resucitan, mendigos reciben la Buena Nueva.

(NTG *Eu. Luc.* 7, 22)

FC: 18 Los discípulos de Juan le informaron de todas estas cosas. Entonces, Juan llamando a dos de sus discípulos, 19 enviéolos a decir al Señor: “Eres Tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro?” 20 Y llegados a Él estos hombres, le dijeron: “Juan el Bautista nos envió a preguntarte: “Eres Tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro?” 21 En aquella hora sanó Jesús a muchos, de enfermedades y plagas y de malos espíritus, y concedió la vista a muchos ciegos. 22 Les respondió, entonces, y dijo: “Volved y anunciad a Juan lo que acabáis de ver y oír: **ciegos ven, cojos andan, leprosos son limpiados, sordos oyen, muertos resucitan, a pobres se les anuncia la Buena Nueva.**”

(*Bibl. Eu. Luc.* 7, 18-22 Straubinger)

3. Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, [...] (Bibl. *Eu. Io.* 20, 31 Straubinger)

FC: 31 Pero éstos han sido escritos para que creáis que **Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios,** [...]

(Bibl. *Eu. Io.* 20, 31 Straubinger)

4. [...] juzgará Dios [...] los secretos de los hombres [...]

(Bibl. Ep. Rom, 2, 16 Straubinger)

5. "El Señor conoce los razonamientos de los sabios, que son vanos."

(Bibl. Ep. Cor. I, 3, 20 Straubinger)

FC: **19** Porque la sabiduría de este mundo es necedad para Dios. Pues escrito está: "Él prende a los sabios en su misma astucia." **20** Y otra vez: "**El Señor conoce los razonamientos de los sabios, que son vanos.**" **21** Así pues, que nadie ponga su gloria en los hombres. Porque todo es ciertamente vuestro; **22** sea Pablo, sea Apolo, sea Cefas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo porvenir, todo es vuestro, **23** mas vosotros sois de Cristo, y Cristo es de Dios.

(Bibl. Ep. Cor. I, 3, 19-23 Straubinger)

6. "Yo soy el Alfa y la Omega", dice el Señor Dios, [...]

(Bibl. Apoc. 1, 8 Straubinger)

7. Yo soy el Alfa y la Omega, [...] dice el Señor Dios [...]

(Vulg. Apoc. 1, 8 Torres A.)

UNIDAD II

2U.A. Declinación en $-\alpha$: Sustantivos y adjetivos femeninos

1. Pero tiene una dificultad el estudio acerca de lo ilimitado. (Arist. *Ph.* 3, 4; 203b 30)
2. ¿O conoces [...] otra forma de gobierno? (Pl. *R.* 544c 8 →LEC.III.10.2)
3. La opinión es un gran mal para los hombres, y la prueba es lo mejor. (Thgn. *fr.* 1, 571 →LEC.IV.1)
4. Apariencia de sabiduría proporcionas [...], no verdad. (Pl. *Phdr.* 275a →2U.B.10 Lledó)
5. La lengua es causa de [...] males. (Men. *Sent.* 305 Mariño; *Mon.* sect. 1, 220 →4U.A.2)
6. Una charla es un paseo de lengua. (Stob. *Anth.* 3, 36, 4)
7. Apolodora, buena y dichosa, salud! (Inscr. Funeraria, Louvre 93 Cav. 27)
8. El alma es algo inmortal. (Pl. *Phd.* 73a 2 Lledó)
9. Pues el dolor del alma se suaviza por medio de la palabra. (Philem. *fr.* 207, 1)
10. También se cierra la puerta con cerrojos. (Stob. *Anth.* 3, 6, 11)
11. Persigue la gloria y la virtud, huye de la conducta reprobable. (Men. *Sent.* 192 Mariño; *Mon.* sect. 1, 135)
12. Los placeres son mortales, las virtudes inmortales. (Periander ap.Stob. *Anth.* 3, 1, 172, 96)
13. Son los avatares del destino los que se imponen a los hombres, y no los hombres a los avatares del destino. (ex: Hdt. *Hist.* 7, 49, 3 Schrader; Stob. *Anth.* 4, 34, 64)
14. No sembrar en las piedras y las rocas. (Clem. Al. *Paed.* 2, 10, 90, 4, 4)

LECTURAS II.1. — La armonía

1. La armonía, ciertamente, es una consonancia, y la consonancia es un acuerdo.
(Pl. *Smp.* 187b 4 Martínez H.)
2. Y la música es, a su vez, un conocimiento de las operaciones amorosas en relación con la armonía y el ritmo.
(Pl. *Smp.* 187c 5 Martínez H.)
3. [...] “como la armonía del arco y de la lira”. (Pl. *Smp.* 187a 6 Martínez H. → LEC.V.6)
4. [...] armonía de tensiones opuestas, como la del arco y de la lira. (Heraclit. *fr.* B 51)

LECTURAS II.2. — La función propia del hombre (1)

1. El alma es, en efecto, como el principio de los animales. (Arist. *de An.* 402a 6 Calvo)
2. Si, entonces, la función propia del hombre es una actividad del alma según la razón, o que implica la razón [...]
(Arist. *EN.* 1098a 7 Pallí)
3. Si esto es así, resulta que el bien del hombre es una actividad del alma de acuerdo con la virtud.
(Arist. *EN.* 1098a 16 Pallí → LEC.III.13.)

FC: **Si, entonces, la función propia del hombre es una actividad del alma según la razón, o que implica la razón,** y si, por otra parte, decimos que esta función es específicamente propia del hombre y del hombre bueno, como el tocar la cítara es propio de un citarista y de un buen citarista, y así en todo añadiéndose a la obra la excelencia queda la virtud (pues es propio de un citarista tocar la cítara y del buen citarista tocarla bien), siendo esto así, decimos que la función del hombre es una cierta vida, y ésta es una actividad del alma y unas acciones razonables, y la del hombre bueno estas mismas cosas bien y hermosamente, y cada uno se realiza bien según su propia virtud; **y si esto es así, resulta que el bien del hombre es una actividad del alma de acuerdo con la virtud,** y si las virtudes son varias, de acuerdo con la mejor y más perfecta, y además en una vida entera. (Arist. *EN.* 1098a 7-18 Pallí)

4. La fábula es, por consiguiente, el principio y como el alma de la tragedia [...]
(Arist. *Po.* 1450a 38 García Y.)

LECTURAS II.3. — La naturaleza política del hombre según Aristóteles (2)

1. Precisamente la aldea por naturaleza parece ser una colonia de la casa, [...] (Arist. *Pol.* 1, 2, 6; 1252b 16 García V.)

2. [...] toda familia está regida por el más anciano, así como también las colonias, a causa del origen común. (Arist. *Pol.* 1, 2, 6; 1252b 20)

FC: **Precisamente la aldea en su forma natural parece ser la colonia de la casa**, y algunos llaman a sus miembros "hermanos de leche", "hijos e hijos de hijos". Por eso también al principio las ciudades estaban gobernadas por reyes, como todavía hoy los bárbaros: resultaron de la unión de personas sometidas a reyes, ya que **toda casa está regida por el más anciano, y, por lo tanto, también las colonias a causa de su parentesco.** (Arist. *Pol.* 1, 2, 6; 1252b 16-20 García V.)

3. [...] es evidente [...] que el hombre es por naturaleza un animal social. (Arist. *Pol.* 1, 2, 9-10; 1253a 2 García V.)

FC: De todo esto **es evidente** que la ciudad es una de las cosas naturales, y **que el hombre es por naturaleza un animal social** y que el insocial por naturaleza 5 y no por azar es o un ser inferior o un ser superior al hombre. Como aquel a quien Homero vitupera: *sin tribu, sin ley, sin hogar*, porque el que es tal por naturaleza es también amante de la guerra, como una pieza aislada en el juego de damas. [...]

(Arist. *Pol.* 1, 2, 9-10; 1253a 1-7 García V.)

4. Porqué el hombre es un ser social, más que cualquier abeja y que cualquier animal gregario, es evidente. (Arist. *Pol.* 1, 2, 10; 1253a 7-9 García V.)

5. El hombre es el único animal que tiene palabra. Pues la voz es signo del dolor y del placer, y por eso la poseen también los demás animales .

(Arist. *Pol.* 1, 2, 10-11; 1253a 9-13 García V. → LEC. I.5 → LEC.IV.12)

FC: [...] como una pieza aislada en el juego de damas. **La razón por la cual el hombre es un ser social, más que cualquier abeja y que cualquier animal gregario, es evidente:** la naturaleza, como decimos, no hace nada en vano **y el hombre es el único animal que tiene palabra.** Pues la voz es signo del dolor y del placer, y por eso la poseen también los demás animales [...]

(Arist. *Pol.* 1, 2, 10-11; 1253a 7-13 García V.)

LECTURAS II.4. — Versos de Esquilo (2)

1. [...] a una lengua imprudente se le aplica siempre el castigo [...]

(Aesch. *Pr.* 329 Perea)

FC: <Océano:>

Ahora me voy e intentaré liberarte, si puedo, de estos trabajos. Permanece tranquilo y procura hablar sin excesiva falta de mesura. ¿No sabes muy bien, a pesar de tu mucha sabiduría, que **a una lengua imprudente se le aplica siempre el castigo?**

(Aesch. *Pr.* 325-329 Perea)

2. [...] lo mismo que un potro [...] te resistes y luchas contra las riendas, [...]

(Aesch. *Pr.* 1009-1010 Perea)

FC: <Hermes:>

Me parece que por mucho que hable voy a hablar sin ningún resultado, pues con mis súplicas nada te moderas ni tampoco te ablandas. Muerdes el bocado **lo mismo que un potro** bajo el yugo por primera vez. **Te resistes y luchas contra las riendas,** [...]

(Aesch. *Pr.* 1007-1010 Perea)

LECTURAS II.5. — *Ex Graeco Novo Testamento* (2)

1. “Dichosos los que sois pobres, porque es vuestro el reino de Dios.”

(*Bibl. Eu. Luc.* 6, 20 Straubinger)

2. Pues cada árbol se conoce por el propio fruto. No se recogen higos de los espinos, [...] El hombre bueno saca el bien del buen tesoro de su corazón; y el malo, de su maldad saca el mal;

(*NTG Eu. Luc.* 6, 44-45 → LEC.I.16)

FC: **43** Pues no hay árbol sano que dé frutos podridos, ni hay a la inversa, árbol podrido que dé frutos sanos. **44** **Porque cada árbol se conoce por el fruto que da. No se recogen higos de los espinos, ni de un abrojo se vendimian uvas.** **45** **El hombre bueno saca el bien del buen tesoro que tiene en su corazón; mas el hombre malo, de su propia maldad saca el mal; porque la boca habla de lo que rebosa el corazón.**
(Bibl. Eu. Luc. 6, 43-45 Straubinger)

3. "Maestro, [...] no miras la cara de los hombres, sino que enseñas el camino de Dios con verdad."
(Bibl. Eu. Marc. 12, 14 Straubinger)

FC: **13** Le enviaron, después, algunos fariseos y herodianos, a fin de enredarlo en alguna palabra. **14** Vinieron ellos y le dijeron: "**Maestro**, sabemos que Tú eres veraz, que no tienes miedo a nadie, y que **no miras la cara de los hombres, sino que enseñas el camino de Dios con verdad.** ¿Es lícito pagar el tributo al César o no? ¿Pagaremos o no pagaremos?" **15** Mas Él, conociendo su hipocresía, les dijo: " ¿Por qué me tendéis un lazo? Traedme un denario, para que Yo lo vea." **16** Se lo trajeron, y Él les preguntó: "¿De quién es esta figura y la leyenda?" Le respondieron: "Del César." **17** Entonces, Jesús les dijo: «Dad al César lo que es del César; y a Dios lo que es de Dios." Y se quedaron admirados de Él.
(Bibl. Eu. Marc. 12, 13-17 Straubinger)

4. "Maestro, [...] hablas y enseñas con rectitud, y no tienes en cuenta la condición de las personas, sino que enseñas con franqueza el camino de Dios [...]"
(Bibl. Eu. Luc. 20, 21 Biblia Jer.)

FC **21** Le propusieron pues, esta cuestión: "**Maestro**, sabemos que **Tú hablas y enseñas con rectitud y que no haces acepción de persona, sino que enseñas el camino de Dios según la verdad.** **22** ¿Nos es lícito pagar el tributo al César o no?" **23** Pero Él, conociendo su perfidia, les dijo: **24** Mostradme un denario. ¿De quién lleva la figura y la leyenda?" Respondieron: "Del César." **25** Les dijo: Así pues pagad al César lo que es del César, y lo que es de Dios, a Dios." **26** Y no lograron sorprenderlo en sus palabras delante del pueblo; y maravillados de su respuesta callaron.
(Bibl. Eu. Luc. 20, 21-26 Straubinger)

LECTURAS II.6. — *Ex Graeco Novo Testamento* (3)

1. Si los muertos no resucitan [...] *(Bibl. Ep. Cor. I, 15, 32 Straubinger)*
2. ¿Cómo resucitan los muertos? [...] *Bibl. Ep. Cor. I, 15, 35 Straubinger)*
3. [...] pero, uno es el esplendor de los celestes, y otro el de los terrestres. **41** Uno es el esplendor del sol, otro el esplendor de la luna, [...] *(Bibl. Ep. Cor. I, 15, 40-41 Straubinger)*
4. Sembrado corruptible, es resucitado incorruptible; **43** sembrado en ignominia, resucita en gloria; *(Bibl. Ep. Cor. I, 15, 42-43 Straubinger)*
5. **46** Mas no fue antes lo espiritual, sino lo natural, y después lo espiritual. **47** El primer hombre, hecho de tierra, es terrenal; el segundo hombre viene del cielo. **48** Cual es el terrenal, tales son los terrenales; y cual el celestial, tales serán los celestiales. *(Bibl. Ep. Cor. I, 15, 46-48 Straubinger)*

FC: **Si los muertos no resucitan** "comamos y bebamos! que mañana morimos". **33** Mas no os dejéis seducir: malas compañías corrompen buenas costumbres. **34** Reaccionad con rectitud y no pequéis; porque -lo digo para vergüenza vuestra- a algunos les falta conocimiento de Dios. **35** Pero alguien dirá: **¿Cómo resucitan los muertos?** y ¿con qué cuerpo vienen? **36** ¡Oh ignorante! Lo que tú siembras no es vivificado si no muere. **37** Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de ser, sino un simple grano, como por ejemplo de trigo, o algún otro. **38** Mas Dios le da un cuerpo, así como Él quiso, y a cada semilla cuerpo propio. **39** No toda carne es la misma carne, sino que una es de hombres, otra de ganados, otra de volátiles y otra de peces. **40** Hay también cuerpos celestes y cuerpos terrestres; **pero, uno es el esplendor de los celestes, y otro el de los terrestres. 41 Uno es el esplendor del sol, otro el esplendor de la luna,** y otro el esplendor de las estrellas; pues en esplendor se diferencia estrella de estrella. **42** Así sucede también en la resurrección de los muertos. **Sembrado corruptible, es resucitado incorruptible; 43 sembrado en ignominia, resucita en gloria;**

sembrado en debilidad, resucita en poder; **44** sembrado cuerpo natural, resucita cuerpo espiritual; pues si hay cuerpo natural, lo hay también espiritual; **45** como está escrito: "El primer hombre, Adán, fue hecho alma viviente", el postrer Adán, espíritu vivificante. **46 Mas no fue antes lo espiritual, sino lo natural, y después lo espiritual. 47 El primer hombre, hecho de tierra, es terrenal; el segundo hombre viene del cielo. 48 Cual es el terrenal, tales son los terrenales; y cual el celestial, tales serán los celestiales.**

(*Bibl. Ep. Cor. I*, 15, 32-48 Straubinger; cont. en LEC.II.18)

LECTURAS II.7. —Un consejo en Delfos

- a. Confianza: cerca está la ruina. (Pl. *Chrm.* 165a 3)
- b. El que se fía se arruina. (Pl. *Chrm.* 165a 3 Lledó)

FC: El dios da la bienvenida, pues, a los que entran al templo, de diferente manera que los hombres. Esto es lo que tuvo en su cabeza el que puso la inscripción, cuando la puso. Al menos, así me parece. Y el dios no dice otra cosa, en realidad, a los que entran, sino "sé sensato". Bien es verdad que habla más enigmáticamente, como un adivino. Porque el "conócete a ti mismo" y el "sé sensato" son la misma cosa, según dice la inscripción, y yo con ella; pero fácilmente podría pensar alguno que son distintas. Cosa que me parece que les ha pasado a los que después han hecho inscripciones como, por ejemplo, la de "Nada demasiado" y "**El que se fía, se arruina**". También ellos tomaron el "Conócete a ti mismo" por un consejo, y no por una salutación del dios a los que entraban. Así pues, para no ser menos en eso de dar consejos útiles han grabado estas inscripciones y las han puesto ante nosotros. (Pl. *Chrm.* 165a Lledó)

EJERCITACION 2U.A

1. Periandro, el hijo de Cipselo [...] recibió la realeza por privilegio de edad. (Nic. *Dam. fr.* 59, 1; *SW* p. 27)
2. Una novia sin dote no tiene libertad de palabra. (Men. *Sent.* 517 Mariño; *Mon.* sect. 1, 371)

3. [...] ruega a las ninfas [...] (Longus *D.* 1, 6, 1, 5)
- 4.a Me voy, ninfas queridas, [...] (Longus *D.* 1, 14, 3, 4)
- 4.b Me muero, ninfas queridas, [...] (Longus *D.* 1, 14, 3, 4)
5. Médico del sufrimiento es para los hombres la palabra. (Men. *fr.* 559, 1)
6. El arma más importante para los mortales es la virtud. (Men. *Sent.* 582 Mariño)
- 7.a Fiel, la tierra; infiel, el mar. (Ex: Pittacus, ap. D. L. V. 1, 77, 9 Ortiz S.)
- 7.b Confiable, la tierra; imprevisible, el mar. (Ex: Pittacus, ap. D. L. V. 1, 77, 9)
8. El mar y la mujer son iguales en temperamento. (Men. *Sent.* 371 Mariño; *Mon.* sect. 1, 264)
9. El consejo es algo verdaderamente sagrado. (Men. *Sent.* 356 Mariño; *Mon.* sect. 1, 256)
10. Soy un muerto. Un muerto es estiércol, y el estiércol es tierra.
En realidad, si la tierra es un dios, no soy un muerto, sino un dios. (Epich. B 64)
11. Hombre soy, no ajeno a las eventualidades humanas. (Men. *fr.* 140 A Cav. 31)
12. Soy mortal, no ajeno a las eventualidades humanas. (Men. *fr.* 1105 A Cav. 31)
13. Considera propios los éxitos y las desdichas de los amigos. (Men. *Sent.* 370 Mariño; *Mon.* sect. 1, 263)
14. El mar es embravecido por los vientos [...] (Sol. *fr.* 12, 1 Bergk; Sol. *fr.* 11, 1 Diehl; Sol. *fr.* 9 EYA)
15. Pergaminos: las pieles, los cueros. (Sud. s.v. Περγαμινάι, Lexicon, Π, 1034, 1)

2U.B. Sustantivos masculinos en -ας, -ης

1. Mientras que el médico produce este cambio con drogas, el sofista lo hace por medio de discursos. (Pl. *Tht.* 167a 5 Vallejo)
2. Anaximandro, filósofo milesio hijo de Praxíades. (Sud. s.v. Ἀναξίμανδρος, *Lexicon*, α, 1986, 1)
3. [...] los isleños eran piratas [...] (Th. *H.* 1, 8, 1)
4. <Jantias: > -Salud, oh Señor. (Ar. *Ra.* 272 Pallí)
5. Y de repente [...] los soldados trajeron piedras [...] (X. *An.* 4, 7, 25, 3 Bach)
6. Lisantias, hijo de Lisias, de Tóricos. (Cav. 27: Michel *Inscr.* 1784)
7. Lisias, hijo de Lisantias, de Tóricos. (Cav. 27: Michel *Inscr.* 1785)
8. [...] Próxenos [...] discípulo de Gorgias de Leontinos, amigo de Ciro. (D.L. V. 2, 49, 8)
9. Entonces, la criada portera dijo a Pedro: "¿No eres tú también de los discípulos de ese hombre?" (Bibl. *Eu. Io.* 18, 17 Straubinger)
10. Apariencia de sabiduría es lo que proporcionas a tus alumnos, que no verdad. (Pl. *Phdr.* 275a Lledó → 2U.A.4)
11. En Asia, los persas gobiernan, mientras son gobernados los sirios, los frigios y los lidios. En Europa gobiernan los escitas, pero son gobernados los meocios. (X. *Mem.* 2, 1, 10, 4 Zaragoza)

LECTURAS II.8. — Lo inevitable (1)

1. Solón: hijo de Exequéstides, ateniense, filósofo, legislador y líder del pueblo. (Sud. s.v. Σόλων, *Lexicon*, S, 776, 1)

2. Así, la Moira da a los hombres males y también bienes y los dones de los dioses inmortales no pueden rehusarse.
(Sol. *fr.* 13, 63-64 Bergk; Sol. *fr.* 1, 63-64 Diehl; *EYA*)
3. De esta forma, el infortunio público alcanza a cada uno en su casa y las puertas del patio no pueden cerrarle el paso.
(Sol. *fr.* 4, 26-27 Bergk; Sol. *fr.* 3, 26-27 Diehl; *EYA*)
4. [...] contra la necesidad ni siquiera los dioses combaten.
(Pl. *Prt.* 345d 5 García Gual cf. Simon. 37, 1, 30; *PMG* 542, 29-30; *GL* III 542, 29-30)
5. A la Necesidad ni siquiera los dioses la vencen. (Tosi 502; Walther 16293 a)
6. Pero si nada se hace fuera del destino, nada puede ser aliviado por medio de algo divino. Eso sintió Homero, cuando presenta a Júpiter lamentándose porque a su hijo Sarpedón no puede, contra el destino, sustraer de la muerte. Esto mismo significa aquel verso griego <traducido> en esta sentencia: “Lo que ha sido decretado que será, eso supera al supremo Júpiter.” (Cic. *Div.* 2, 25, 2-8)
7. Podemos acusar muchas veces a los hados, pero no los podemos cambiar, porque son duros e inexorables. Nadie los mueve ni con insultos, ni con lágrimas, ni con razones. A ninguno perdonan, ni rebajan nada a nadie. Dejemos, pues, las lágrimas que no consiguen nada, [...] (Sen. *cons. Pol.* 4, 1-2)
8. El destino nos gobierna y desde el nacimiento está sentenciada la duración de nuestra vida; las causas se subordinan entre sí, un orden establecido para siempre marca el compás a los asuntos privados y a los públicos; por ende hay que sobrellevar todo con coraje, porque las cosas no suceden por azar –como pensamos– sino con arreglo a un plan preconcebido.
(Sen. *prov.* 5, 7 López)
9. [...] un dios hace crecer la culpa entre los hombres,
[...] (Aesch. *Niobe fr.* 154a, 15 Radt; Pl. *R.* 379e 3 – 380b 2 Eggers)

FC1: En cuanto a la violación de los juramentos y pactos en que ha incurrido Pándaro, si alguien afirma que se ha producido por causa de Palas Atenea y de Zeus no lo aprobaremos, como tampoco que haya tenido lugar una discordia y un juicio de los dioses por obra de Temis y de Zeus. Ni debemos permitir que los jóvenes oigan cosas como las que dice Esquilo, a saber, que

*un dios hace crecer la culpa entre los hombres,
cuando quiere arruinar una casa por completo*" <Aesch fr. 156 Nauck.>.

Y si algún poeta canta los padecimientos de Níobe en yambos como éstos, o los referidos a los Pelópidas o a los troyanos o algún otro tema de esa índole, no le hemos de permitir que diga que esos pesares son obra de un dios, o, si lo dice, debe idear una explicación como la que nosotros buscamos ahora, declarando que el dios ha producido cosas justas y buenas, y que los que han sido castigados se han beneficiado con ello.

(Pl. R. 379e 3 – 380b 2 Eggers)

FC2: [] ¿qué rencor hacia Anfión sintiendo
[] quitó el follaje, terriblemente [de cuajo], a esta familia?
[Yo ante vosotros], pues no estáis mal dispuestos, [hablaré]:
[] **un dios hace surgir la culpa de los hombres** 15
Cuando arruinar su casa completamente quiere:
[pero] siendo mortal hay que,
cuidando la medida conveniente, no hablar audazmente.
(Aesch. fr. 154a 12-18 Radt; 273 Mette; ex: R.A. II)

LECTURAS II.9. — Contar mitos (2)

Hesíodo [...] Homero y **también otros poetas** [...] narran mitos a los hombres.
(ex: Pl. R. 377d 4)

FC: -No, pero no advierto cuáles son los <mitos> que denominas 'mayores'.
-Aquellos que nos cuentan **Hesíodo y Homero, y también otros poetas**, pues son ellos quienes han compuesto los falsos **mitos** que se han narrado y aún se **narran a los hombres**.
-¿A qué mitos te refieres y qué es lo que censuras en ellos?
(Pl. R. 377d 2-6 ex: Eggers →LEC.I.1.)

2U.C. Pronombres personales

LECTURAS II.10. — Momentos para largos relatos

- a. 362 Entonces Alcínoo le contestó, hablándole de esta guisa: "¡Oh Ulises! Al verte no sospechamos que seas un impostor ni un embustero, como otros muchos que cría la obscura tierra; los cuales, dispersos por doquier, forjan mentiras que nadie logrará descubrir: 367 tú das belleza a las palabras, tienes excelente ingenio e hiciste la narración con tanta habilidad como un aedo, contándonos los deplorables trabajos de todos los argivos y de ti mismo. 370 Mas, ea, habla y dime sinceramente si viste a algunos de los deiformes amigos que te acompañaron a Ilión y allí recibieron la fatal muerte. 373 La noche es muy larga, inmensa, **y aún no llegó la hora de recogerse en el palacio. Cuéntame, pues, esas hazañas admirables;** que yo me quedaría hasta la divinal aurora, si te decidieras a referirme en esta sala tus desventuras." 377 Respondióle el ingenioso Ulises: "¡Rey **Alcínoo**, el más esclarecido de todos los ciudadanos! **Hay horas oportunas para largos relatos y horas destinadas al sueño;**" (Od. 11, 362-379 ex: Segalá)

- b. Y dejándose oír por su parte repúsole Alcínoo:
 "Bien es cierto, ¡oh Ulises!, que sólo tu vista bastaba
 para no confundirte con un charlatán embustero
 de los muchos que nutre el oscuro terruño y que vagan 365
 amasando consejas de nadie entendidas. Tú, en cambio,
 al hermoso decir acompañas un noble sentido;
 ni un aedo supiera mejor relatar con los males
 de los otros argivos tus propias funestas desgracias.
 Pero ahora pon mente a mi ruego y explica esto otro: 370
 ¿viste a alguno también de los héroes amigos que a Troya
 arribaron contigo y allí consumaron su suerte?
 Largas son ya las noches, parecen sin fin: **no es aún hora
 de dormir en palacio, prosigue tu rara aventura.**
 Por mi parte la Aurora divina me hallara en la sala 370
 si conmigo quisieras quedarte contando tus cuitas."
 Contestando, a su vez, dijo Ulises, el rico en astucias:
 «Prez y honor de tus gentes, **Alcínoo**, señor poderoso,
horas hay de prolijos relatos y hay horas de sueño; (Od. 11, 362-379 Pabón)

LECTURAS II.11. – Lo inevitable (2)

- 1.a 58 Respondióle el deiforme Alejandro: 59 -¡Héctor! Con motivo me increpas y no más de lo justo; pero tu corazón es inflexible como el hacha que hiende un leño y multiplica la fuerza de quien la maneja hábilmente para cortar maderos de navío: 63 **tan intrépido es el ánimo que en tu pecho se encierra. No me eches en cara los amables dones de la dorada Afrodita, 65 que no son despreciables los eximios presentes de los dioses** y <cuantos ellos dan> nadie puede escogerlos a su gusto. 67 Y si ahora quieres que luche y combata, detén a los demás troyanos y a los aqueos todos, y dejadnos en medio a Menelao, caro a Ares, y a mí para que peleemos por Helena y sus riquezas: 71 el que venza, por ser más valiente, lleve a su casa mujer y <todas las > riquezas; (Il. 3, 58-72 ex: Segalá)
- 2.a Contestó Paris: "Mujer, no me zahieras con amargos reproches. 440 Hoy ha vencido Menelao, con el auxilio de Atenea; otro día le venceré yo, **pues también tenemos dioses que nos protegen.** Mas, ea, acostémonos, y volvamos a ser amigos. Jamás la pasión se apoderó de mi espíritu como ahora; [...] (Il. 3, 438-443 ex: Segalá)
- 1.b Le respondió, a su vez, el deiforme Alejandro:
 «¡Héctor, me has increpado con razón, y no sin razón!
 Tu corazón siempre es inflexible, cual hacha 70
 que en la madera penetra cuando está en manos del hombre
 que con pericia talla una quilla y ayuda el ímpetu de aquélla.
¡Tan intrépida es la voluntad que hay dentro de tu pecho!
No me eches en cara los amables dones de la áurea Afrodita.
No hay que rechazar, ya sabes, los eximios dones de los dioses, 65
 que ellos mismos otorgan y que nadie puede elegir a voluntad.
 Ahora, si quieres que yo luche y que combata,
 haz que se sienten los demás troyanos y todos los aqueos,
 y a mí y a Menelao, caro a Ares, en medio
 enfrentadnos en duelo por Helema y por todas las riquezas. 70
 El que de los dos salga vencedor y resulte más fuerte
 llévase en buena hora a casa todas las riquezas y la mujer. (Il. 3, 58-72 Crespo)
- 2.b Respondióle Paris y -le dijo estas palabras:
 «¡Mujer! No me amonestes el ánimo con duras injurias:
 Es verdad que ahora ha vencido Menelao gracias a Atenea,
 pero yo lo venceré otra vez: **también con nosotros hay dioses.** 440
 Mas, ea, acostémonos y deleitémonos en el amor.
 Nunca el deseo me ha cubierto, así las mientes como ahora, [...] (Il. 3, 438-443 Crespo)

LECTURAS II.12. — Lo inevitable (3)

- 1.a Y ahora para mí está cerca la muerte, cruel; ni está lejos
ni puede evitarse [...] (Il. 22, 300-301)
[...] Ahora, a mí, la moira me alcanza. (Il. 22, 303)
- 1.b Entonces Héctor comprendiólo todo, y exclamó: 297 -¡Oh! Ya los dioses me llaman a la muerte. Creía que el héroe Deífobo se hallaba conmigo, pero está dentro del muro, y fue Atenea quien me engañó. 300 **Cercana tengo la pernicioso muerte, que ni tardará, ni puedo evitarla.** Así les habrá placido que sea, desde hace tiempo, a Zeus y a su hijo, el que hiere de lejos; los cuales, benévolos para conmigo, me salvaban de los peligros. **Ya la Parca me alcanza.** Pero no quisiera morir cobardemente y sin gloria, sino realizando algo grande que llegara a conocimiento de los venideros. Esto dicho, desenvainó la aguda espada, [...] (Il. 22, 296-306 ex: Segalá)
- 1.c Héctor comprendió en su corazón y exclamó:
«¡Ay! Sin duda los dioses ya me llaman a la muerte.
Estaba seguro de que el héroe Deífobo se hallaba a mi lado;
pero él está en la muralla, y Atenea me ha engañado.
Ahora sí que tengo próxima la muerte cruel; ni está ya lejos 300
ni es eludible. Eso es lo que hace tiempo fue del agrado
de Zeus y del flechador hijo de Zeus, que hasta ahora me
han protegido benévolos; **mas ahora el destino me ha llegado.**
¡Que al menos no perezca sin esfuerzo y sin gloria,
sino tras una proeza cuya fama llegue a los hombres futuros! 305
Después de hablar así, desenvainó la aguda espada [...] (Il. 22, 296-306 Crespo)
2. “Fijado está el día de cada cual, breve e irreparable el tiempo de la vida es para todos; mas al valor prolongar corresponde la fama con hazañas. Al pie de las altas murallas de Troya cayeron muchos hijos de dioses y con ellos murió también 470 Sarpedón, mi propia descendencia; también sus hados llaman a Turno y llega al final del tiempo concedido.”
Así dice y de los campos de los rútilos aparta sus ojos.
(Verg. *Aen.* 10, 467-473 Fontán)

3. “Ya hermana, ya me vence mi destino; deja de entretenerme.
Marchemos adonde el dios me llama y la Fortuna fiera.
Establecido está que me bata con Eneas; lo está, aunque amargo sea,
que me conforme con la muerte y no me verás, hermana, por más tiempo
sin gloria. Déjame antes, te ruego, desfogar mi furia.” 680
Dijo, y rápido dio un salto del carro al campo [...]
(Verg. *Aen.* 12, 676-681 Fontán)
4. “¿Qué es lo que ahora te entretiene? ¿Por qué te retrasas, Turno?
No a la carrera; debemos pelear de cerca con armas terribles.
Conviértete en todo lo que gustes y reúne cuanto puedas
de valor y de trucos; toca con tus alas, si quieres,
los astros altísimos y ocúltate encerrado en los abismos de la tierra.”
El otro, sacudiendo la cabeza: “No me asustan tus fogosas palabras,
arrogante; los dioses me asustan y Júpiter de enemigo.”
(Verg. *Aen.* 12, 889-895 Fontán)

LECTURAS II.13. — Lo inevitable (4)

- a. Vi después al fornido Hércules, [...] (Od. 11, 601 Segalá)
- Reconocióme Hércules, apenas me vio con sus ojos, y lamentándose me dijo estas aladas palabras: 617 "¡Laertiada, de jovial linaje! ¡Ulises, fecundo en recursos! **¡Ah mísero! Sin duda te persigue algún hado funesto**, como el que yo sufría mientras me alumbraban los rayos del sol. Aunque era hijo de Júpiter Saturnio, hube de padecer males sin cuento por encontrarme sometido a un hombre muy inferior que me ordenaba penosos trabajos." (Od. 11, 615-622 Segalá →LEC.III.2)
- b. Después de ellos vi a Heracles el fuerte, [...] (Od. 11, 601 Pabón)
- Conociéndome el héroe, no bien me avistó con sus ojos 615
y de lástima lleno me habló con aladas palabras:
< ¡Oh Laertiada, retoño de Zeus, Ulises mañero!
¡Desgraciado! Tú sufres también un funesto destino
como aquel que yo mismo arrastré bajo el ampo del día.
Aunque hijo del Crónida Zeus, me cupo una carga 620
de infinito pesar; sometióseme a un hombre, con mucho
inferior, que, imponiéndome duros trabajos, [...] (Od. 11, 615-622 Pabón)

LECTURAS II.14. — La última frase de César

1. Uno de los dos Cascas le hirió por la espalda un poco más abajo de la garganta. César le cogió el brazo, atravesándosele con su punzón, e intentó lanzarse fuera, pero una nueva herida lo detuvo. Dándose cuenta entonces de que se le atacaba por todas partes con los puñales desenvainados, se envolvió la cabeza en la toga, al tiempo que con la mano izquierda dejaba caer sus pliegues hasta los pies, para caer más decorosamente, con la parte inferior del cuerpo también cubierta. Así fue acribillado por veintitrés puñaladas, sin haber pronunciado ni una sola palabra, sino únicamente un gemido al primer golpe, aunque algunos han escrito que, al recibir el ataque de Marco Bruto, le dijo: "*¿Tú también, hijo?*"^{<1>}. Mientras todos huían a la desbandada, quedó allí sin vida por algún tiempo, hasta que tres esclavos lo llevaron a su casa, colocado sobre una litera, con un brazo colgando. Según el dictamen del médico Antistio, no se encontró entre tantas heridas ninguna mortal, salvo la que había recibido en segundo lugar el el pecho. (Suet. *Iul.* 82,1-82,3,5 Agudo)
- <1> En griego en el original: *καὶ σὸ τέκνον;*

2. Y se dice que a Bruto, que atacaba con fuerza, le dijo: "también tu, hijo"
(Cassius Dio, *Historiae Romanae* (Xiphilini epitome) Dindorf-Stephanus pag. 33, lin. 11)

LECTURAS II.15. — *Ex Graeco Novo Testamento* (4)

1. SEGÚN MARCOS

1 Comienzo del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. 2 Según lo que está escrito en Isaías, el profeta: "Mira que envió delante de Ti a mi mensajero, [...]" (Bibl.. *Eu. Marc.* 1, 1-2 Straubinger)

2. EVANGELIO SEGÚN MARCOS

1 Principio del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. 2 Conforme a lo que se halla escrito en el profeta Isaías: He aquí que envió Yo mi ángel ante tu presencia [...]

(*Vulg. Marc.* 1,1-2 Torres A.)

LECTURAS II.16. — “*Principium*” en un texto traducido
en la Antigüedad al griego y al latín

1. AL PRINCIPIO

Al principio creó Dios el cielo y la tierra. (Bibl. gen. 1, 1 Straubinger)

2. GÉNESIS

En el principio creó Dios el cielo y la tierra. (LXX, gen. 1,1)

3. GÉNESIS

En el principio creó Dios el cielo y la tierra. (Vulg. gen. 1,1 Torres)

4. 3. Tres son las lenguas sagradas: la hebrea, la griega y la latina, que de una manera especial destacan en todo el mundo. En estas tres lenguas escribió Pilatos sobre la cruz del Señor la causa de su muerte. El conocimiento de estas tres lenguas es necesario debido a la oscuridad que presentan las Sagradas Escrituras: cuando alguna palabra de estas lenguas entraña una duda gramatical o de significado, podrá recurrirse a alguna de las otras dos. 4. Entre las lenguas de todos los pueblos, la griega se considera la más eximia. Es más sonora que el latín y que todas las demás lenguas. (Isid. orig. 9, 1, 3-4 Oroz)

5. Acerca de la historia de la versión de *Los setenta traductores*

Los Setenta es la antigua traducción judaica del Viejo Testamento a la lengua griega. En primer lugar, como lo cuenta la *Carta de Aristeas*, quien vivió durante el reinado de Tolomeo II Filadelfo (285-247 aC.), fue traducida la parte más antigua. (LXX Prolegomena XXXIX)

LECTURAS II.17. — *Ex Graeco Novo Testamento* (5)

1. "¿Crees tú en el Hijo del hombre?" (Bibl. Eu. Io. 9, 35 Straubinger)
- FC: 35 Supo Jesús que lo habían arrojado, y habiéndolo encontrado, le dijo: "**¿Crees tú en el Hijo del hombre?**" 36 El respondió y dijo: "¿Quién es, Señor, para que crea en Él?" 37 Díjole Jesús: "Lo estás viendo, es quien te habla." (Bibl. Eu. Io. 9, 35 Straubinger)
2. "Tú eres verdaderamente el Hijo de Dios." (Bibl. Eu. Matt. 14, 33 Straubinger)
- FC: 26 Mas los discípulos viéndolo sobre el mar, se turbaron diciendo: Es un fantasma; y en su miedo, se pusieron a gritar. 27 En seguida les habló Jesús y dijo: "¡Ánimo! soy Yo. No temáis". 28 Entonces, respondió Pedro y le dijo: "Señor, si eres Tú, mándame ir a Ti sobre las aguas." 29 Él le dijo: "¡Ven!". Y Pedro saliendo de la barca, y andando sobre las aguas, caminó hacia Jesús. 30 Pero, viendo la violencia del viento, se amedrentó, y como comenzase a hundirse, gritó: "¡Señor, sálvame!" 31 Al punto Jesús tendió la mano, y así de él diciéndole: "Hombre de poca fe, ¿por qué has dudado?" 32 Y cuando subieron a la barca, el viento se calmó. 33 Entonces los que estaban en la barca se prosternaron ante Él diciendo: "**Tú eres verdaderamente el Hijo de Dios.**" (Bibl. Eu. Matt. 14, 26- 33 Straubinger)
3. "Sí, Señor, [...] Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios" (Bibl. Eu. Io. 11, 27 Straubinger)
4. Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, [...] (Bibl. Eu. Io. 20, 31 Straubinger)
- FC: 31 Pero éstos han sido escritos para que creáis que **Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios,** [...] (Bibl. Eu. Io. 20, 31 Straubinger)
5. "Soy Yo el camino, y la verdad, y la vida;" (Bibl. Eu. Io. 14, 6 Straubinger)
- FC: 5 Díjole Tomás: "Señor, no sabemos adónde vas, ¿Cómo, pues, sabremos el Camino?" 6 Jesús le replicó: "**Soy Yo el camino, y la verdad, y la vida;** nadie va al Padre, sino por Mí." (Bibl. Eu. Io. 14, 5 -14, 6 Straubinger)

LECTURAS II.18. — *Ex Graeco Novo Testamento* (6)

1. He aquí que os digo un misterio: [...] (Bibl. Ep. Cor. I, 15, 51 Straubinger)

2. 55 ¿Dónde quedó, oh muerte, tu victoria? ¿dónde, oh muerte, tu aguijón?"

56 El aguijón de la muerte es el pecado, y la fuerza del pecado es la Ley.

(Bibl. Ep. Cor. I, 15, 55-56 Straubinger)

3. 58 Así que, amados hermanos míos, estad firmes, incommovibles, abundando siempre en la obra del Señor, sabiendo que vuestra fatiga no es vana en el Señor. (Bibl. Ep. Cor. I, 15, 58 Straubinger)

FC: **48 Cual es el terrenal, tales son los terrenales; y cual el celestial, tales serán los celestiales.** 49 Y así como hemos llevado la imagen del hombre terrenal, llevaremos la imagen del celestial. 50 Lo que digo, hermanos, es, pues, esto: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción puede poseer la incorruptibilidad. 51 **He aquí que os digo un misterio:** No todos moriremos, pero todos seremos transformados 52 en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la trompeta final; porque sonará la trompeta y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. 53 Pues es necesario que esto corruptible se vista de incorruptibilidad, y esto mortal se vista de inmortalidad. 54 Cuando esto corruptible se haya vestido de incorruptibilidad, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: "La muerte es engullida en la victoria. 55 **¿Dónde quedó, oh muerte, tu victoria? ¿dónde, oh muerte, tu aguijón?"** 56 El aguijón de la muerte es el pecado, y la fuerza del pecado es la Ley. 57 ¡Gracias sean dadas a Dios que nos da la victoria por nuestro Señor Jesucristo! 58 **Así que, amados hermanos míos, estad firmes, incommovibles,** abundando siempre en la obra del Señor, sabiendo que **vuestra fatiga no es vana en el Señor.** (Bibl. Ep. Cor. I, 15, 48-58 Straubinger; cont. de LEC.II.6)

LECTURAS II.19. — *Ex Graeco Novo Testamento* (7)

1. [...] en el día en que juzgará Dios por medio de Jesucristo, los secretos de los hombres según mi Evangelio. (Bibl. Ep. Rom. 2, 16 Straubinger)

2. 1 ¿No soy yo libre? ¿No soy yo apóstol? ¿No he visto a Jesús nuestro señor? ¿No sois vosotros mi obra en el señor? 2 Si para otros no soy apóstol, a lo menos para vosotros lo soy; (Bibl. Ep. Cor. I, 9, 1-2 Straubinger)

LECTURAS II.20. — *Ex Graeco Novo Testamento* (8)

Entonces, Jesús dijo: "En verdad, os digo que los recaudadores de tributos y las meretrices van por delante de vosotros hacia el reino de Dios."

(Bibl. Eu. Matt. 21, 31)

FC: 28. ¿Qué opináis vosotros? Un hombre tenía dos hijos; fue a buscar al primero y le dijo: "Hijo, ve a trabajar a la viña". 29 Éste contestó y dijo: "No quiero", pero después se arrepintió y fue. 30 Después fue a buscar al segundo, y le dijo lo mismo. Mas éste respondió y dijo: "Voy, Señor", y no fue. 31 ¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre?" Respondieron: "El primero". Entonces, Jesús les dijo: "**En verdad os digo, los publicanos y las ramerás entrarán en el reino de Dios antes que vosotros.** 32 Porque vino Juan a vosotros, andando en camino de justicia, y vosotros no le creísteis, mientras que los publicanos y las ramerás le creyeron. Ahora bien, ni siquiera después de haber visto esto, os arrepentisteis para creerle."

(Bibl. Eu. Matt. 21, 28-32; ex: Straubinger)

UNIDAD III

3U.A. Pronombres demostrativos

- 1.a. Y acerca de este sofista, dime esto. (Pl. *Sph.* 234e 7)
- 1.b. Y para volver al sofista, dime lo siguiente [...] (Pl. *Sph.* 234e 7 Cordero)
2. “Porque este hombre es romano.” (Bibl. *Act. Ap.* 22, 26 Straubinger)
3. Por el contrario, uno, único y perfecto es este cielo. (Arist. *Cael.* 279a 10-11 →LEC.I.8)
4. La parábola es ésta: “La simiente es la palabra de Dios.” (Bibl. *Eu. Luc.* 8, 11 Straubinger)
5. Por este procedimiento, Sócrates [...], lo mortal participa de inmortalidad. (Pl. *Smp.* 208b 2 Martínez H.)
6. De esta manera, en efecto, se conserva todo lo mortal [...] (Pl. *Smp.* 208a 7 Martínez H.)
7. Porque la sabiduría de este mundo es necedad para Dios. (Bibl. *Ep. Cor. I.* 3, 19 Straubinger)
8. Entonces, la criada portera dijo a Pedro: “¿No eres tú también de los discípulos de ese hombre?” Él respondió: “No soy.” (Bibl. *Eu. Io.* 18, 17 Straubinger)
9. En los mismos ríos entramos y no entramos, somos y no somos. (Heraclit. *fr.* B 49 a Cornavaca)
10. El sabio lleva consigo sus bienes. (Men. *Sent.* 569 Mariño)
11. ¡Mi cabellera es sagrada! ¡La dejo crecer en honor del dios! (E. *Ba.* 494 García G.)
12. Sin embargo, muerte y vida, gloria e infamia, dolor y placer, riqueza y penuria, todo eso acontece indistintamente al hombre bueno y al malo, [...].
Porque, efectivamente, no son bienes ni males. (M. *Aur.* 2, 11, 4 Bach)

LECTURAS III.1. – Zeus (2)

a. 560 Y contestándole, Zeus, que amontona las nubes, le dijo: 561 -¡Ah, desdichada! Siempre sospechas y de ti no me oculto. Nada, empero, podrás conseguir sino alejarte de mi corazón; lo cual todavía te será más duro. **Si es cierto lo que sospechas, así debe de serme grato.** Pero siéntate en silencio y obedece mis palabras. No sea que no te valgan cuantos **dioses hay en el Olimpo**, acercándose a ti, cuando te ponga encima mis invictas manos.

569 Así dijo. Temió Hera veneranda, la de ojos de novilla, y, refrenando el coraje, sentóse en silencio. Indignáronse en el palacio de Zeus los dioses celestiales. Y Hefesto, el ilustre artífice, comenzó a arengarlos para consolar a su madre Hera, la de los niveos brazos: 573 -**Funesto e insoportable será lo que ocurra**, si vosotros disputáis así por los mortales y promovéis alborotos entre los dioses; ni siquiera en el banquete se hallará placer alguno, porque prevalece lo peor. Yo aconsejo a mi madre, aunque ya ella tiene juicio, que obsequie al padre querido, a Zeus, para que no vuelva a reñirla y a turbarnos el festín. **Pues, si el Olímpico** fulminador quiere echarnos del asiento... **nos aventaja mucho en poder.** Pero halágalos con palabras cariñosas y **en seguida el Olímpico nos será propicio.** 584 De este modo habló y, tomando una copa de doble asa, ofrecióla a su madre, diciendo: 586 -Sufre, madre mía, y sopórtalo todo, aunque estés afligida; que a ti, tan querida, no lo vean mis ojos apaleada sin que pueda socorrerte, **porque es difícil contrarrestar al Olímpico.** Ya otra vez que quise defenderte me asió por el pie y me arrojó de los divinos umbrales. Todo el día fui rodando y a la puesta del sol caí en Lemnos. Un poco de vida me quedaba y los sinties me recogieron tan pronto como hube caído. 595 Así dijo. Sonrióse Hera, la diosa de los niveos brazos; y, sonriente aún, tomó la copa que su hijo le presentaba. Hefesto se puso a escanciar dulce néctar para las otras deidades, sacándolo de la cratera; y una risa inextinguible se alzó entre los bienaventurados dioses viendo con qué afán los servía en el palacio.

601 Todo el día, hasta la puesta del sol, celebraron el festín; y nadie careció de su respectiva porción, ni faltó la hermosa cítara que tañía Apolo, ni las Musas que con linda voz cantaban alternando. (Il. 1, 560-604 Segalá →LI.14)

- b. En respuesta le dijo Zeus, que las nubes acumula: 560
 «¡Desdichada! Siempre sospechas y no logro sustraerme a ti.
 Nada, empero, podrás conseguir, sino de mi ánimo
 estar más apartada. Y eso para ti aun más estremecedor será.
Si eso es así, es porque así me va a ser caro.
 Mas siéntate en silencio y acata mi palabra, 565
 no sea que ni todos **los dioses del Olimpo** puedan socorrerte
 cuando yo me acerque y te ponga encima mis inaferrables manos.”
 Así habló, y sintió miedo la augusta Hera, de inmensos ojos,
 y se sentó en silencio, doblegando su corazón.
 Se enojaron en la morada de Zeus los celestiales dioses, 570
 y entre ellos Hefesto. el ilustre artífice, comenzó a hablar,
 procurando complacer a su madre, Hera, la de blancos brazos:
«Calamitosas serán estas acciones y ya no tolerables,
 si vosotros dos por culpa de unos mortales os querelláis así
 y entre los dioses promovéis reyerta. Tampoco del banquete 575
 magnífico habrá gusto, pues lo inferior está prevaleciendo.
 A mi madre yo exhorto, aunque ella misma se da cuenta,
 a que procure complacer al padre Zeus, para evitar que vuelva
 a recriminarla mi padre y a nosotros nos perturbe el festín.
Pues el fulminador Olímpico incluso si quiere 580
 de los asientos arrojarnos, **es con mucho el más fuerte;**
 mas tú atráetelo con palabras halagadoras.
Entonces pronto el Olímpico nos será propicio.”
 Así habló y alzando una culpa de doble asa,
 se la puso a su madre en la mano y le dijo: 585
 “Soporta, madre mía, y domínate, aunque estés apenada;
 que a ti, aun siéndome tan querida, no tenga que verte con mis ojos
 apaleada. Entonces no podré, aun afligido,
 socorrerte, **pues doloroso es rivalizar con el Olímpico:**
 ya en otra ocasión a mí, ansioso de defenderte, 590
 me arrojó del divino umbral, agarrándome del pie ”.
 Y todo el día estuve descendiendo y a la puesta del sol
 caí en Lemnos, cuando ya poco aliento me quedaba dentro.
 Allí los sinties me recogieron nada más caer.”
 Así habló, y se sonrió Hera, la diosa de blancos brazos, 595
 y tras sonreír aceptó de su hijo en la mano la copa.
 Mas él a todos los demás dioses de izquierda a derecha
 fue escanciando dulce néctar, sacándolo de la cratera.
 Y una inextinguible risa se elevó entre los felices dioses,
 al ver a Hefesto a través de la morada jadeando. 600
 Así entonces durante todo el día hasta la puesta del sol
 participaron del festín, y nadie careció de equitativa porción
 ni tampoco de la muy bella fórminge, que mantenía Apolo,
 ni de las Musas, que cantaban alternándose con bella voz. (Il. 1, 560-604 Crespo)

LECTURAS III.2. – Hombres y dioses (3)

- 1.a. 601 Vi después al fornido Hércules o, por mejor decir, su imagen; **pues él está con los inmortales dioses, se deleita en sus banquetes y tiene por esposa a Hebe, la de los pies hermosos**, hija de Júpiter y de Juno, la de las áureas sandalias. En contorno suyo dejábase oír la gritería de los muertos -cual si fueran aves- que huían espantados a todas partes; y Hércules, semejante a tenebrosa noche, llevaba desnudo el arco con la flecha sobre la cuerda, y volvía los ojos atrocemente como si fuese a disparar. Llevaba alrdededor del pecho un tahalí de oro, de horrenda vista, en el cual se habían labrado obras admirables: osos, agrestes jabalíes, leones de relucientes ojos, luchas, combates, matanzas y homicidios. Ni el mismo que con su arte construyó aquel tahalí hubiera podido hacer otro igual. Reconocióme Hércules, apenas me vio con sus ojos, y lamentándose me dijo estas aladas palabras:
617 **"¡Laertiada, de jovial linaje! ¡Ulises, fecundo en recursos! ¡Ah mísero! Sin duda te persigue algún hado funesto**, como el que yo sufría mientras me alumbraban los rayos del sol. Aunque era hijo de Júpiter Saturnio, hube de padecer males sin cuento por encontrarme sometido a un hombre muy inferior que me ordenaba penosos trabajos." (Od. 11, 601-624 Segalá →LII.13)
- 1.b. Después de ellos vi a Heracles el fuerte, mas sólo en su sombra,
ya que él de los dioses al lado se goza en festines con su Heba de lindos tobillos, que el máximo Zeus engendrara con Hera inmortal de doradas sandalias.
En su torno chillaban los muertos a modo de aves 605
que dispersa el terror, mientras él, cual la noche sombría,
con el arco en las manos montaba una flecha. Miraba
espantoso en redor cual si fuera fijando sus blancos
para luego tirar sin reposo; cercábale el pecho
imponente un dorado tahalí con pasmosas figuras , 610
de jabatos y osos, leones con ojos en llamas
en refriegas, combates, estragos, matanza de héroes.
Nunca más, nunca más trabajar obra alguna debiera
el varón que tahalí semejante labró con su ingenio.
Conociéndome el héroe, no bien me avistó con sus ojos 615
y de lástima lleno me habló con aladas palabras:
**"¡Oh Laertiada, retoño de Zeus, Ulises mañero!
¡Desgraciado! Tú sufres también un funesto destino**
como aquel que yo mismo arrastré bajo el ampo del día.
Aunque hijo del Crónida Zeus, me cupo una carga 620
de infinito pesar; sometióseme a un hombre, con mucho
inferior, que, imponiéndome duros trabajos, un día
hasta aquí me mandó por el perro de Hades. Pensaba
que no había para mí más difícil empresa que aquélla, (Od. 11, 601-624 Pabón→LII.13)

2. Comienza, tierno niño, a reconocer a tu madre con tu sonrisa (que diez meses trajeron a tu madre largos trastornos), comienza, tierno niño, que los que no sonrieron a su madre ni un dios juzgó a tal digno de su mesa ni una diosa de su tálamo. (Verg. ecl. 4, 60-63 Recio)

LECTURAS III.3. – Παλαιὸς λόγος (2)

- a. Encontróse con ellos el hijo de Dolio, Melantio, que llevaba las mejores cabras de sus rebaños para la cena de los pretendientes y le seguían dos pastores. Así que los vio, increpóles con palabras amenazadoras y groseras, que conmovieron el corazón de Ulises: 217 **"Ahora se ve muy cierto que un ruin lleva a otro ruin, pues un dios junta siempre a cada cual con su semejante. ¿A dónde, no envidiable porquero, conduces ese glotón, ese mendigo importuno,** esa peste de los banquetes [...]" (Od. 17, 212 – 220 Segalá →LEC.I.12.2.)
- b. [...] Allí se encontraron al hijo de Dolio, a Melantio: llevaba unas cabras, la flor de las greyes, para aquellos galanes soberbios y atrás le seguían dos zagales. Apenas los vio, desatado en injurias 215 sin medida y sin tino, irritó las entrañas de Ulises: **«Razón es que el villano conduzca al villano, que siempre junta. un dios al igual con aquel que le iguala: ¿hacia dónde llevas, tú a semejante gorrón, oh gentil porquerizo, a ese pobre asqueante, aguador de festines, [...]"** 220 (Od. 17, 212 – 220 Pabón)

LECTURAS III.4. – Πίνδαρο, Πίτικα I

- [...] Razonamiento tal
sobre estos prósperos sucesos trae la esperanza
[...]
(Pi. P. 1, 35-36 Ortega)
- FC: [...] A los hombres que suben a un barco es un gozo primero que, al comenzar la ruta, les llegue acompañando un viento favorable, pues es probable
35 que también se tenga al final un regreso mejor. **Razonamiento tal sobre estos prósperos sucesos trae la esperanza**
de que en futuro tiempo será por las coronas hípicas ciudad famosa y renombrada en sus banquetes de bellas canciones. (Pi. P. 1, 33-38 Ortega)

LECTURAS III.5. – *Ex Graeco Novo Testamento* (9)

1. 5 **Díjole Tomás:** "Señor, no sabemos adónde vas ¿cómo, pues, sabremos el camino?" 6 **Jesús le replicó:** "Soy Yo el camino, y la verdad, y la vida; nadie va al Padre, sino por Mí." (Bibl. Eu. Io. 14, 5 – 6 Straubinger)

2. 19 **Porque la sabiduría de este mundo es necesidad para Dios.** Pues escrito está: "Él prende a los sabios en su misma astucia."
 20 **Y otra vez:** "El Señor conoce los razonamientos de los sabios, que son vanos." (Bibl. Ep. Cor. I, 3, 19-20 Straubinger)

LECTURAS III.6. – Legación en favor de los cristianos

del filósofo cristiano Atenágoras el ateniense

En cuanto a los que dicen que Crono es el tiempo y Rea la tierra, que ésta concibe de Crono y pare, por lo que es llamada la madre de todos, y que él engendra y devora; que la mutilación de sus órganos sexuales es la unión 5 del macho y de la hembra que corta y arroja el semen en la matriz y engendra al hombre que tiene dentro el deseo, es decir, a Afrodita; que la locura de Crono es el giro del tiempo, que consume lo animado y lo inanimado; que las cadenas y el Tártaro son el tiempo que cambia y es hecho invisible por las estaciones; contra éstos, pues decimos: **Si Crono es el tiempo, cambia; si la estación, gira; si las tinieblas, si el hielo, si la sustancia húmeda, nada de esto permanece; la divinidad, 10 empero, es inmortal, inmóvil e inmutable. Luego ni Crono ni el ídolo que lo representa es dios.**

(Athenag. *Leg.* 22, 6 Ruiz)

LECTURAS III.7. — *Acerca de la diferencia entre palabras afines (1)*

La vida [*bíos*] se distingue de la vida [*zoé*]. La vida [*bíos*] se asigna a los animales que poseen *lógos*, esto es, solo a los hombres. La vida [*zoé*] a los hombres y a los animales que carecen de *lógos*. De allí que Aristóteles definió la vida [*bíos*] de este modo: “la vida [*bíos*] es la vida [*zoé*] con *lógos*. Por ello, asignar la vida [*bíos*] a las bestias es hablar sin sentido.

(Ammon. *Diff.* 101; Castro 2011,18 → LEC.V.4)

3U.B. Verbos contractos en -άω y en -έω

1. Suplico a los dioses la liberación de este penoso trabajo [...] (Aesch. A. 1 Perea)
2. O bien es necesario callar, o hablar [...] (ex: Men. Mon. 221 Cav. 37)
3. Calla, niño, el silencio posee una gran belleza.
(S. fr. *81, 1 Radt; Men. fr. 758, 1 CAF 3)
4. Pues en tanto que los sofistas van a la caza de los ricos y de los jóvenes, los filósofos [...] no estiman ni desprecian las fortunas de los hombres.
(X. Cyn. 13, 9, 3)
5. Eros ni comete injusticia contra dios u hombre alguno, ni es objeto de injusticia por parte de ningún dios ni de ningún hombre.
(Pl. Smp. 196b 6 Martínez H. →LEC.IV.14)
6. Vedme, ¡oh ciudadanos de la tierra patria! (S. Ant. 806 Alamillo)
7. A los muertos por Ares los honran dioses y hombres. (Heraclit. fr. B 24 Cornavaca)
8. Si eres mortal, querido amigo, piensa también como mortal.
(Men. Sent. 246 Mariño)
9. Habla sobre la piedad y apréndela. (Men. Sent. 781 Mariño)
10. El maestro está ahí y te llama. (Bibl. Eu. Io. 11, 28 Straubinger)

LECTURAS III.8. – Ὀλβος

- 1.a 186 Respondió Nausícaa, la de los niveos brazos: "¡Forastero! Ya que no me pareces ni vil ni insensato, sabe que **el mismo Júpiter distribuye la felicidad a los buenos y a los malos**, y si te envió esas penas debes sufrirlas pacientemente."
(Od. 6, 186-190 Segalá)
- 1.b Así dijo y Nausícaa de cándidos brazos
contestóle a su vez: «Extranjero, pues vil no pareces
ni insensato, ya sabes que **Zeus el olimpico da dicha
a los hombres, perversos u honrados**, según su talante;
a tí ha dado esos males ahora y es fuerza los sufras (Od. 6, 186-190 Pabón)

- 2.a 14 Mirándole con torva faz, le respondió el ingenioso Ulises: "¡Infeliz! Ningún daño te causo, ni de palabra ni de obra; ni me opongo a que te den, aunque sea mucho. En este umbral hay sitio para entrambos y no has de envidiar las cosas de otro; **me parece que eres un vagabundo como yo, y son las deidades quienes proporcionan la opulencia.** Pero no me provoques demasiado a venir a las manos, ni excites mi cólera; no sea que, viejo como soy, te llene de sangre el pecho y los labios; y así gozaría mañana de mayor descanso, pues no creo que asegundaras la vuelta a la mansión de Ulises Laertiada." (Od. 18, 14-24 Segalá)
- 2.b Mas Ulises sagaz le repuso con torva mirada:
 "¡Mentecato! ¿Qué mal te he hecho yo de palabra o de obra 15
 ni en qué estorbo que nadie te dé cuanto quiera? Cabemos
 en el porche los dos; tú no tienes por qué estar celoso
 de los de otro país; **por tus trazas te juzgo un mendigo
 como yo, mas la buena fortuna la mandan los dioses.**
 Y a luchar no me retes, no muevas con ello mi ira 20
 y, por viejo que sea, te tiña los labios y el pecho
 de tu sangre: en tal modo quedárame aquí yo mañana
 con más paz y sosiego, pues tú, lo aseguro, no habrías
 de poner más los pies en las casas de Ulises Laertiada." (Od. 18, 14-24 Pabón)

LECTURAS III.9. – Píndaro, *Pítica III*

1. Necesario es recabar de los dioses
 lo que cumple al mortal, al humano sentir,
 conociendo lo que está ante tu pie: de qué destino somos. 60
 Epod. **No pretendas la vida inmortal, alma mía,
 y esfuérzate en la acción a ti posible.** (Pi. P. 3, 58-62 Ortega)
2. A Néstor y al licio Sarpedonte, en leyenda del hombre convertidos
 los conocemos por las palabras sonoras, que adaptaron
 sabios arquitectos (los poetas). **La excelencia en magníficos cantos
 se hace en el tiempo duradera.** Pero a pocos es fácil conseguirlo.
 (Pi. P. 3, 112-115 Ortega)

LECTURAS III.10. – Una palabra difícil (Cf. RR I 1U.C.6; 6U.C.2.)

1. Ahora haced resonar otra clase de himnos, [...] con sagrados sonos. (Ar. Ra. 381-382)
 FC: **Ahora haced resonar otra clase de himnos**, colmando de honores a la soberana que produce los frutos, a la diosa Deméter, **con sagrados sonos.** (Ar. Ra. 384-385)
2. ¿O conoces [...] otra forma de gobierno? (Pl. R. 544c 8)
 FC: En efecto, aquellos a los que me refiero tienen también su nombre: aquel que es elogiado por muchos, el de Creta y Lacedemonia, después el segundo en recibir elogios, la llamada oligarquía, régimen cargado de abundantes males; en divergencia con éste le sigue la democracia, y la 'noble' tiranía, que sobrepasa a todos éstos, y que es la cuarta y última enfermedad del Estado. **¿O hallas alguna otra forma de organización política** que esté situada en una especie distinta? (Pl. R. 544c-d Eggers)
3. [...] la idea del bien es el conocimiento máximo. (Pl. R. 505a 2)
 FC: -Efectivamente; pero en cuanto a lo que llamas 'el estudio supremo' y en cuanto a lo que trata, ¿te parece que podemos dejar pasar sin preguntarte qué es?
 -Por cierto que no, pero también tú puedes preguntar. Por lo demás, me has oído hablar de eso no pocas veces; y ahora, o bien no recuerdas, o bien te propones plantear cuestiones para perturbarme. Es esto más bien lo que creo, porque con frecuencia me has escuchado decir que **la Idea del Bien es el objeto del estudio supremo**, a partir de la cual las cosas justas y todas las demás se vuelven útiles y valiosas. Y bien sabes que estoy por hablar de ello y, además, que no lo conocemos suficientemente. (Pl. R. 504e 4 – 505a 6 Eggers)
4. A estas formas de las cosas llama *ideas*<1> aquel sapientísimo autor y maestro no sólo de filosofía sino de elocuencia, Platón. (Cic. orat. 10 Menéndez)
 <1> *ιδέας* : en griego en el original
5. A éstas Platón añade una quinta, el ejemplar, que él denomina "*idea*"; ésta es el modelo que el escultor tiene ante la vista para realizar lo que se proponía. Pero nada importa que él tenga fuera de sí este ejemplar, al que dirigir la mirada, o bien dentro de sí, imaginado y constituido por él mismo. Estos ejemplares de todas las cosas un dios los tiene dentro de sí: con su mente abarcó las proporciones numéricas y las medidas de todo cuanto había de crear; está lleno de estas figuras, que Platón llama "*ideas*", inmortales, inmutables, infatigables. (Sen. epist. 65, 7 ex: Roca)

6. Pero sobre el nombre baste con lo dicho hasta aquí: veamos la cosa, que ante todo es necesario considerar y definir, dejando a cada uno, en cuanto a los términos, la libertad de dar el nombre de su elección a la cosa que haya llegado a conocer. A las ideas en latín podemos llamarlas ya formas ya figuras, para mostrar que traducimos palabra por palabra. (Aug. *divers. quaest.* 46, 17-21)

LECTURAS III.11. – De *Las ranas* de Aristófanes

El corifeo.

- 384 **-Ea, pues, entonad ahora otro himno** en honor de la reina de las cosechas, la diosa Deméter; celebradla clamorosamente con vuestros divinos cantos.

El coro.

-Deméter, soberana de las santas orgías, asístenos, salva a tu coro, y que pueda con seguridad divertirse y danzar todo el día. Que pueda también prodigar mil donaires, mil graves sentencias, y después de haber jugado y bromeado de una manera digna de tu fiesta, sea ceñido con las cintas del vencedor.

El corifeo.

- 396 **-Ea, invoca ahora aquí con tus cantos al dios jovial, nuestro compañero de danza.**

El coro.

-Jaco, muy venerado, inventor de la dulcísima melodía de esta fiesta
[...]

(Ar. *Ra.* 384-400 Pallí)

LECTURAS III.12. – Hombres y dioses (4)

Los dioses no miran las cosas humanas.

(Thrasym. B 8)

FC: Escribió <Trasímaco> en su tratado algo así, que **los dioses no se ocupan de las cosas humanas**. Pues si no, no hubieran desatendido lo más grande entre los bienes de los hombres, la justicia. Pues vemos que los hombres no usan de ella.

(Herm. in *Phdr.*239, 21)

LECTURAS III.13. – La función propia del hombre (2)

Decir que la felicidad es lo mejor parece ser algo unánimemente reconocido, pero, con todo, es deseable exponer aún con más claridad lo que es. Acaso se conseguiría esto, si se lograra captar **la función del hombre. En efecto, como en el caso de un flautista, de un escultor y de todo artesano** y en general, de los que realizan alguna función o actividad, **parece que lo bueno y el bien están en la función, así también** ocurre, **sin duda, en el caso del hombre, si hay alguna función que le es propia**. ¿Acaso existen funciones y actividades propias del carpintero, del zapatero, pero ninguna del hombre, sino que éste es por naturaleza inactivo? ¿O no es mejor admitir que así como parece que hay alguna función propia del ojo y de la mano y del pie, y en general de cada uno de los miembros, así también pertenecería al hombre alguna función aparte de éstas? ¿Y cuál, precisamente, será esta función? **El vivir, en efecto, parece también común a las plantas, y aquí buscamos lo propio**. Debemos, pues, dejar de lado la vida de nutrición y crecimiento. Seguiría después la sensitiva, pero parece que también ésta es común al caballo, al buey y a todos los animales. Resta, pues, cierta actividad propia del ente que tiene razón. Pero aquél, por una parte, obedece a la razón, y por otra, la posee y piensa. Y como esta vida racional tiene dos significados, hay que tomarla en sentido activo, pues parece que primordialmente se dice en esta acepción.

Si, entonces, la función propia del hombre es una actividad del alma según la razón, o que implica la razón, y si, por otra parte, decimos que esta función es específicamente propia del hombre y del hombre bueno, como el tocar la cítara es propio de un citarista y de un buen citarista, y así en todo añadiéndose a la obra la excelencia queda la virtud (pues es propio de un citarista tocar la cítara y del buen citarista tocarla bien), siendo esto así, decimos que la función del hombre es una cierta vida, y ésta es una actividad del alma y unas acciones razonables, y la del hombre bueno estas mismas cosas bien y hermosamente, y **cada uno se realiza bien según su propia virtud; si esto es así, resulta que el bien del hombre es una actividad del alma de acuerdo con la virtud,** y si las virtudes son varias, de acuerdo con la mejor y más perfecta, **y además en una vida entera.** Porque una golondrina no hace verano, ni un solo día, **y así tampoco ni un solo día ni un instante (bastan) para hacer venturoso y feliz.**

(Arist. EN 1097b 22 -1098a 20 Pallí → LEC. II. 2)

LECTURAS III.14. – *Ex Graeco Novo Testamento* (10)

1. 39 ¿Puede acaso un ciego guiar a otro ciego? [...]

40 No es el discípulo superior al maestro, [...]

(Bibl. Eu. Luc. 6, 39-40 Straubinger)

FC: 39 Les dijo también una parábola: "**¿Puede acaso un ciego guiar a otro ciego?**

¿No caerán los dos en algún hoyo? 40 **No es el discípulo superior al maestro,** sino que todo discípulo cuando llegue a ser perfecto será como su maestro."

(Bibl. Eu. Luc. 6, 39-40 Straubinger)

2. 44 Porque cada árbol se conoce por el fruto que da. No se recogen higos de los espinos, ni de un abrojo se vendimian uvas. 45 El hombre bueno saca el bien del buen tesoro que tiene en su corazón; mas el hombre malo, de su propia maldad saca el mal; porque la boca habla de lo que rebosa el corazón.

(Bibl. Eu. Luc. 6, 44-45 Straubinger →LEC.II.5.2)

FC: 43 Pues no hay árbol sano que dé frutos podridos, ni hay a la inversa, árbol podrido que dé frutos sanos. 44 **Porque cada árbol se conoce por el fruto que da. No se recogen higos de los espinos, ni de un abrojo se vendimian uvas. 45 El hombre bueno saca el bien del buen tesoro que tiene en su corazón; mas el hombre malo, de su propia maldad saca el mal; porque la boca habla de lo que rebosa el corazón.**

(Bibl. Eu. Luc. 6, 43-45 Straubinger →LEC II.5.2)

3. "El Maestro dice: mi tiempo está cerca. En tu casa celebraré la Pascua con mis discípulos."

(Bibl. Eu. Matt. 26, 18)

FC: 17 El primer día de los Ázimos, los discípulos se acercaron a Jesús, y le preguntaron: "¿Dónde quieres que te preparemos la cena de Pascua?" 18 Les respondió: "Id a la ciudad, a cierto hombre, y decidle: **El Maestro te dice: Mi tiempo está cerca, en tu casa quiero celebrar la Pascua con mis discípulos.**"

(Bibl. Eu. Matt. 17-18 Straubinger)

LECTURAS III.15. – Políptoton

1. Políptoton [...]. En Arquíloco:

"Pero ahora Leófilo ejerce el poder, Leófilo es el dueño,

Leófilo lo dispone todo y se oye llamar Leófilo." < Archil fr. 214 EYA; 70 D;

115 IEG>

En Anacreonte:

"A Cleobulo amo,

por Cleobulo enloquezco,

a Cleobulo vuelvo mi mirada." <Anacr. 17 LGA; 359 PMG; 359 GL II >

(Hdn. Fig. 97, 8-25)

FC: **Un políptoton existe** cuando, haciendo cambiar a las denominaciones o a los nombres a través de todos los casos, colocamos la palabra en varios lugares, como en Cleokhares: "Demóstenes resistió contra Filipo. La vida de Demóstenes fue pobre, pero grande fue su libertad de palabra. Muchas cosas fueron atribuidas a Demóstenes, pero nada que pudiera parecer traición, ni en en magnitud ni en decoro. A Demóstenes Alejandro lo demandó: el porqué, consideradlo cercano a esas cosas. Injustamente moriste, Demóstenes."

Esta figura existe también en algunos poetas, como en Arquíloco y en Anacreonte. 5

En Arquíloco:

"Pero ahora Leófilo ejerce el poder, Leófilo es el dueño,

Leófilo lo dispone todo y se oye llamar Leófilo." < Archil fr. 214 EYA>¹

En Anacreonte:

"A Cleobulo amo,

por Cleobulo enloquezco,

a Cleobulo deseo mirar."

(Hdn. Fig. 97, 8-25)

CR. TEX: 9 : Λεώφιλον δ' ἴσκει. <Archil. fr. 115 IEG;>

2. Hombre probo es Roberto,
resplandecen las loas de Roberto.
Cristo, sé propicio a Roberto,
haz longevo a Roberto.
Salud a ti, Roberto.
Cristo sea con Roberto.
En seis casos se desarrolla
vuestro nombre ilustre.

[...]

(Sedulius Sc. *Car.* 58, 215; Golinelli, p. 79)

¹ La traducción "se oye llamar Leófilo." incluida en "FC:" no corresponde al texto griego citado en el lugar correspondiente en *KEL I*, sino a la edición de Rodríguez Adrados (Archil. fr. 214 EYA): Λεώφιλος δ' ἀκούε<ται>, como se aclara en "Introducción III.4."

3U.C. Pronombres relativos

1. No existe vida que no tenga males.
2. El hombre a quien los dioses aman, muere joven.
3. A quien los dioses aman muere joven. (Men. *Sent.* 583)
4. El soberano, cuyo oráculo está en Delfos, no dice ni oculta, sino da un signo. (Heraclit. *fr.* B 93)
5. Lo que estás a punto de hacer, no lo digas. (Pittakus, ap. Stob. *Anth.* 3, 1, 172, 63)
6. [...] en lo que juzgas a otro, a tí mismo te condenas [...] (Bibl. *Ep. Rom.* 2, 1 Straubinger)
7. Es necesario callar o decir precisamente lo que es oportuno. (ex: Men. *Mon.* 221 Cav. 37 → 3U.B.2)
8. Las cosas nobles y justas que son objeto de la política presentan tantas diferencias y desviaciones, [...] (Arist. *EN* 1094b 15 Pallí → LEC.IV.7)
9. Cada uno juzga bien aquello que conoce, [...] (Arist. *EN* 1094b 27 Pallí → LEC.IV.7)

LECTURAS III.16. – LA JUSTICIA

Y he aquí que existe una virgen, Dike, hija de Zeus,

digna y respetable para los dioses que habitan el Olimpo;

y siempre que alguien la ultraja injuriándola arbitrariamente,

sentándose al punto junto a su padre Zeus Cronión,

proclama a voces el propósito de los hombres injustos para que castigue 260

el pueblo la loca presunción de los reyes que, tramando mezquindades,

desvían en mal sentido sus veredictos con retorcidos parlamentos.

Teniendo presente esto, ¡reyes!, enderezad vuestros discursos,

¡devoradores de regalos! Y olvidáos de una vez por todas de torcidos

[dictámenes.

(Hes. *Op.* 256-264 ex: Pérez)

LECTURAS III.17. – Isócrates, *Nicocles*: ὁ λόγος

- a. 5 Por haber descuidado el distinguir la particularidad de cada cosa, son enemigos 5
de todos **los discursos** y se equivocan tanto, que no se dan cuenta de que toman
a mal una actividad tan importante que, de todo lo que existe en la naturaleza
humana, es la causa de los mayores bienes. **Pues de lo demás que tenemos, en
nada nos diferenciamos del resto de los seres vivos**, sino que incluso somos
inferiores a ellos en rapidez, fuerza y en otras facultades. 6 Pero como nos es 6
innato el convencernos unos a otros, y el demostrarnos aquello sobre lo que
deliberamos, no sólo nos apartamos de la vida salvaje, sino que, tras reunirnos,
habitamos ciudades, establecimos leyes y descubrimos artes; en casi todo lo que
hemos inventado es **la palabra** la que nos ayudó. 7 **Ella**, en efecto, dio leyes 7
sobre lo justo y lo injusto, sobre lo malo y lo bueno; de no haberse dispuesto así
estas cosas, no habríamos sido capaces de vivir unos con otros. **Con la palabra
contradecimos a los malvados y encomiamos a los buenos. Gracias a ella
educamos a los incultos y probamos a los inteligentes; pues el hablar
como es preciso lo consideramos la mayor demostración de una buena
inteligencia y una palabra *veraz*, legítima y justa es imagen de un
espíritu bueno y leal.**

8 **Con la palabra discutimos lo dudoso y examinamos lo desconocido,** 8
[...]

(Isoc. *Or. 3 (Nicocles 3)*, 5-8 Guzmán H.)

- b. **Por medio de ella contradecimos a los malvados y encomiamos a los
buenos. A través de ella educamos a los incultos y probamos a los
inteligentes. Pues el hablar como es preciso lo consideramos el mayor signo
de una buena inteligencia y una palabra *veraz*, legítima y justa es signo de
un alma buena y leal. 8 Con ella no sólo discutimos acerca de lo dudoso,
sino también examinamos lo desconocido, [...]** (Isoc. *Or. 3 (Nicocles 3)*, 7-8)

LECTURAS III.18. – Del *Simposio* de Platón

El principio de mi discurso es como la *Melanipa* de Eurípides, pues "no es mío el relato" que voy a decir, sino de Fedro, aquí presente.

(Pl. *Smp.* 177a 2 Martínez H.)

FC: Y con qué clase de discursos, es lo que deseo exponeros, si queréis.

177 Todos afirmaron que querían y le exhortaron a que hiciera su propuesta. Entonces Erixímaco dijo:

-El principio de mi discurso es como la *Melanipa* de Eurípides, pues "no es mío el relato" que voy a decir, sino de Fedro, aquí presente. Fedro, efectivamente, me está diciendo una y otra vez con indignación: "¿No es extraño, Erixímaco, que, mientras algunos otros dioses tienen himnos y peanes compuestos por los poetas, a Eros, en cambio, que es un dios tan antiguo y tan importante, ni siquiera uno solo de tantos poetas que han existido le haya compuesto jamás encomio alguno?"

(Pl. *Smp.* 176e 9- 177a Martínez H.)

LECTURAS III.19. – Arquíloco, *fr.* 67

Corazón, corazón atormentado por inmensos dolores, cobra valor y defiéndete ofreciendo el pecho al enemigo y deteniéndote con valor junto a las emboscadas de los hombres hostiles; si vences, no te jactes de ello públicamente y si eres vencido no gimas refugiándote en tu casa. **Alégrate con las cosas alegres y no te irrites demasiado con los fracasos: date cuenta de las alternativas a que está sujeto el hombre**

[...] (Archil. *fr.* 67, 1-7 Diehl; 211 *EYA*; 128 *IEG*)

EJERCITACIÓN 3U.C.

1. Recibimos la vida y la muerte que envían desde el Olimpo los justos dioses.

2. Conocemos los mitos de los poetas que cantan la fama y los sucesos de los mortales.
3. El pueblo libre es gobernado por las leyes que son escritas por los hombres justos.
4. La ley tiene palabras que gobiernan la vida de los hombres.
5. ¡Jueces, escuchad las cosas justas que dice la ley!
6. Para quien hay amigos, no hay ningún amigo. (D.L. V. 5, 1, 8 → LEC.IV.17)

3U.D. Comparativos

1. No hay un varón poeta más sabio que Eurípides. (Ar. *Lys.* 368)
2. Ninguna bestia es más salvaje que el hombre. (Plu. *Cic.* 46, 6, 2)
3. Nada es más fuerte que la terrible necesidad. (Zen. 3, 9; Tosi 501)
4. [...] la "insensatez" de Dios es más sabia que los hombres [...]
(*Bibl. Ep. Cor. I, 1, 25* →LEC.V.15 Straubinger)

LECTURAS III.20. — Una sentencia de Odiseo

Por esto voy a decirte una cosa, y tú atiende y óyeme. **La tierra no cría ser alguno inferior al hombre, entre cuantos respiran y se mueven sobre el suelo.** No se figura el hombre que haya de padecer infortunios mientras las deidades le proporcionan la felicidad y sus rodillas se mueven; pero cuando los bienaventurados dioses le mandan la desgracia, ha de soportarla, mal de su grado, con ánimo paciente, **pues es tal el pensamiento de los terrestres varones**, que cambia según el día que les trae el padre de los hombres y de los dioses. **También yo, en otro tiempo, hubiera podido ser feliz entre los hombres;** [...]

(*Od.* 18, 129-138 Segalá)

UNIDAD IV

4U.A. μέγας - πολὺς - Imperfecto

1. [...] muchos de los hombres en nada se preocupan de la propia desgracia [...] (Aesop. *Fab.* 69, 3, 10)
2. La lengua es causa de muchos males. (Men. *Sent.* 305 Mariño; *Mon.* sect. 1, 220)
3. Es difícil recorrer al mismo tiempo muchos caminos de la vida. (Stob. *Anth.* 1, 40)
4. [...] son muchas las sendas que hay por entre el ejército [...] (Il. 10, 66. Segalá)
5. [...] resplandece el gran templo con el bronce, [...] (Alc. *fr.* 140 *GL I*; 203, 357 *PLF*; 45 *LGA*)
6. [...] es un dios grande y admirable y a todo extiende su influencia, [...] (Pl. *Smp.* 186b Martínez H.)
7. Había una cueva de ninfas, una gran roca [...] (Longus *D.* I, 4, 1, 3)
8. Los grandes ladrones llevan al ladrón pequeño. (D.L. *V.* 6, 45, 2)
9. Y de repente [...] los soldados trajeron piedras y levantaron un gran túmulo. (X. *An.* 4, 7, 25 Bach P.)
10. [...] piratas eran los isleños [...] (Th. *H.* 1, 8, 1, 2)
11. [...] Trasímaco ¿Esto era lo que querías llamar lo justo [...] ? (Pl. *R.* 340c 3-5)

LECTURAS IV.1. — *Variae lectiones*

La opinión es un gran mal para los hombres, y la prueba es lo mejor;
muchos tienen una no probada fama de buenos. (Thgn. *fr.* 571-572 ex: EYA)

CR. TEX: ἀπείρητον : ἀπείρητοι Thgn. *fr.* Carr. “sin haber dado una prueba de sí mismos” EYA

LECTURAS IV.2. — El poeta Hesíodo

[...] y a Hesíodo la mayoría lo presenta como un sabio [...] (Pl. Lg. 718e 1)

FC: Pues no es mucha la abundancia de los que procuran llegar a ser los mejores en el mayor grado y lo más rápidamente posible ni la facilidad de encontrarlos **y, a Hesíodo, la mayoría lo considera un sabio** cuando dice que el camino hacia el vicio es plano y se puede recorrer sin sudor, pues es muy corto, [...]

(Pl. Lg. 4, 718d 7 - e 3)

LECTURAS IV.3. — La Edad de Oro

1. Al principio los Inmortales que habitan mansiones olímpicas crearon una dorada estirpe de hombres mortales. **Existieron aquellos en 110 tiempos de Cronos, cuando reinaba en el cielo; vivían como dioses,** con el corazón libre de preocupaciones, sin fatiga ni miseria; y no se cernía sobre ellos la vejez despreciable, sino que, siempre con igual vitalidad en piernas y brazos, **se recreaban con fiestas ajenos a todo tipo de males.** Morían como sumidos en un sueño; poseían 115 toda clase de alegrías, **y el campo fértil espontáneamente producía abundantes y excelentes frutos. Ellos contentos y tranquilos alternaban sus faenas con numerosos deleites.**
- [Eran ricos en rebaños y entrañables a los dioses 120 bienaventurados.]** (Hes. Op. 109-120 Pérez J.)

CR. TEX: [v.120 add.] Tales cosas cuentan como mitos acerca de Cronos.

(Diod. Sic. B. 5, 66, 6 17-18)

2. ;Musas sicilianas, elevemos un poco nuestro canto!
 No a todos agradan las arboledas y los humildes tamarindos,
 si cantamos las selvas, sean las selvas dignas de un cónsul.
 La última edad del vaticinio de Cumas es ya llegada;
 una gran sucesión de siglos nace de nuevo. 5
 Vuelve ya también la Virgen, vuelve el reinado de Saturno
 una nueva descendencia baja ya de lo alto de los cielos.
 Tú, casta Lucina, sé propicia al niño que ahora nace,
 con él la raza de hierro dejará de serlo al punto
 y por todo el mundo surgirá una raza de oro. Tu Apolo reina ya.
 (Verg. ecl. 4, 1-10 Recio)
3. Recibirá aquel niño la vida de los dioses y con los dioses 15
 contemplará a los héroes mezclados y a él mismo lo verán entre ellos
 y regirá el mundo apaciguado por las virtudes de su padre.
 (Verg. ecl. 4, 15-17 Recio)
4. Mas luego, cuando la edad ya fortalecida te haya convertido en hombre,
 el nauta mismo abandonará la mar y el pino marinero no trocará las
 mercancías; toda tierra producirá de todo.
 El campo no consentirá los rastros ni la hoz la viña; 40
 y por su parte el robusto labrador desuncirá los toros.
 (Verg. ecl. 4, 37-41 Recio)
- *
5. La edad de oro fue creada en primer lugar, edad que sin autoridad y sin
 ley, por propia iniciativa, cultivaba la lealtad y el bien. No existían ni el
 castigo ni el temor , [...] (Ov. M.1, 89-91 Ruiz E.)
6. No había cascos ni espadas; sin necesidad de soldados los pueblos pasaban
 la vida tranquilos y en medio de suave calma. También la misma tierra, a
 quien nada se exigía, sin que la tocase el hazadón ni la despedazase reja
 alguna, por sí misma lo daba todo; (Ov. M.1, 99-102 Ruiz E.)
7. Pero además la tierra sin labrar producía cereales, y el campo, sin que se lo
 hubiera dejado en barbecho, emblanquecía de espigas cuajadas de grano.
 (Ov. M.1, 108-110 Ruiz E.)

LECTURAS IV.4. — Safo (?)

Se ha puesto la luna ,
 y las Pléyades : en su mitad,
 está la noche. **Pasa el momento,**
y yo duermo sola.

(*Lyrica Adespota* 58 PMG; *Sapph. fr.* 168B Voigt; *Sapph. fr.* 168B GL I; ex: LGA, Safo fr. 141)

LECTURAS IV.5. — De las *Pastorales acerca de Dafnis y Cloe* de Longo

1 Como era de esperar en la fiesta de Dioniso y en el nacimiento del vino, **las mujeres de los campos vecinos** llamadas para ayuda **ponían sobre Dafnis sus miradas y elogiaban su belleza como semejante a Dioniso.** De entre las de más desenvoltura hubo una que llegó a besarlo, con lo que excitó a Dafnis y dio aflicción a Cloe. **2 Y los de los lagares le lanzaban a Cloe gritos de todos los colores, igual que sátiros por una Bacante, daban saltos de locos y suplicaban volverse ovejas y por ella ser llevados al pasto. De modo que entonces ella a su vez se sentía halagada y Dafnis a su vez, afligido.** **3 En fin, ambos deseaban** que acabara cuanto antes la vendimia, recobrar sus parajes de costumbre y, **en vez de voces destempladas, escuchar la siringa o su propio ganado** que balaba. **4. Después que,** pasados pocos días, las vides estuvieron vendimiadas y **las cubas estaban llenas de mosto y ya no eran precisos tantos brazos, hicieron bajar sus rebaños hasta el llano y ellos, alborozados, fueron a prosternarse ante las Ninfas,** cargados para ellas de sarmientos con racimos, primicias de la vendimia. **5 Tampoco en el tiempo precedente** habían pasado alguna vez por allí sin atenderlas, sino que **siempre** tanto al empezar la hora del pasto **les hacían una visita y pasaban a saludarlas** al regresar del pasto **y sin falta les llevaban algo,** o una flor **o una fruta** o una rama verde **o una libación** de leche.

(Longus *D.* 2, 2, 2-5 ex: Brioso S.)

LECTURAS IV.6. — SEGÚN JUAN 1, 1-5

1. **1 En el principio el Verbo era, y el Verbo era junto a Dios, y el Verbo era Dios. 2 Él era, en el principio, junto a Dios: 3 Por Él, todo fue hecho, y sin Él nada se hizo de lo que ha sido hecho. 4 En Él era la vida, y la vida era la luz de los hombres. 5 Y la luz luce en las tinieblas,** y las tinieblas no la recibieron. *(Bibl. Eu. Io. 1, 1-5 Straubinger)*

2. EVANGELIO SEGÚN JUAN 1, 1-5

1. En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios.
 2. Él estaba en el principio en Dios. 3. Por Él fueron hechas todas las cosas; y sin Él no se ha hecho cosa alguna de cuantas han sido hechas. 4. En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. 5. Y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la recibieron. *(Vulg. Ioh. 1, 1-5 Torres Amat)*

4U.B. Subordinadas sustantivas

1. Sócrates decía que el reposo es hermano de la libertad.
(Ael. V. H. 10, 14,1 → 4U.D.7)
2. Sócrates decía que la pobreza es una humilde moderación. (Stob. Anth. 4, 32, 18)
3. Y si ahora quieres que luche y combata, [...] (Il. 3, 67 Segalá →LEC.II. 10)
- 4.a. Y es necesario que la armonía y el ritmo acompañen a la palabra. (Pl. R. 398d 8)
- 4.b. -Y en lo tocante a la armonía y al ritmo, deben adecuarse al texto.
(Pl. R. 398d 8 Eggers L.)
5. Es funesto luchar con la divinidad y con el destino.
(Men. Sent. 341 Mariño; Mon. sect. 1, 247)
6. Es necesario que seamos temibles en las armas y benevolentes en los tribunales.
(Dem. 13, 17, 6)

LECTURAS IV.7. Acerca del cosmos (1)

1. Del <libro> *Acerca del alma* del pitagórico Filolao. <Dice> Filolao que el cosmos es indestructible. Dice así, en efecto, en el <libro> *Acerca del alma* [fr. 21 Mull.].
(Stob. Anth. 20, 2,1)
2. Jenófanes, Parménides, Meliso <dicen> que el cosmos es no generado y eterno e incorruptible.
(Stob. Anth. 1, 20, 1f. 4)
3. Anaximandro <dice> [...] que el cosmos es perecedero.
(Aet. DG 331, 15; DK I, 86, 20)
4. Anaximandro, Anaxímenes, Anaxágoras, Arquelao, Diógenes, Leucipo <dicen> que el cosmos es perecedero.
(Stob. Anth. 1, 20, 1f. 10)
5. Epicuro <dice> que el cosmos se destruye de muy variadas maneras. No solo como un animal y como un vegetal sino también de muchas maneras.
(Stob. Anth. 1, 20, 1f. 20)

LECTURAS IV.8. – Del discurso de Erixímaco (1)

Entonces, Erixímaco dijo: -Bien, me parece que es necesario, ya 185e
que Pausanias no concluyó adecuadamente la argumentación 6
que había iniciado tan bien, que yo deba intentar llevarla a
término. Que Eros es doble, me parece, en efecto, que lo ha 186
distinguido muy bien. **Pero que no sólo existe en las almas de**
los hombres como impulso hacia los bellos, sino también en
los demás objetos como inclinación hacia otras muchas
cosas, tanto en los cuerpos de todos los seres vivos como en lo 5
que nace sobre la tierra, y, por decirlo así, en todo lo que tiene
existencia, **me parece que lo tengo bien visto por la**
medicina, nuestro arte, en el sentido de que es un dios 186b
grande y admirable y a todo extiende su influencia, tanto en
las cosas humanas como en las divinas. Y comenzaré a hablar
partiendo de la medicina, para honrar así a mi arte. La
naturaleza de los cuerpos posee, en efecto, este doble Eros. Pues 5
el estado sano del cuerpo y el estado enfermo son cada uno,
según opinión unánime, diferente y desigual, **y lo que es**
desigual desea y ama cosas desiguales. En consecuencia, uno
es el amor que reside en lo que está sano y otro el que reside en
lo que está enfermo. **Ahora bien, al igual que hace poco decía**
Pausanias que era hermoso complacer a los hombres
buenos, y vergonzoso a los inmorales, [...] 186c

(Pl. *Smp.* 185e 5 - 186c 1 Martínez H. Continúa en LEC.V.6)

LECTURAS IV.9. – La política real según Aristóteles

A esto, pues, tiende nuestra investigación, que es una cierta 1094b 10
 disciplina política. Nuestra exposición será suficientemente
 satisfactoria si es presentada tan claramente como lo permite
 la materia; porque no se ha de buscar el mismo rigor en todos
 los razonamientos, como tampoco en todos los trabajos
 manuales. **Las cosas nobles y justas que son objeto de la**
política presentan tantas diferencias y desviaciones, 15
que parecen existir sólo por convención y no por
naturaleza. Una inestabilidad así la tienen también los
bienes a causa de los perjuicios que causan a muchos;
 pues algunos han perecido a causa de su riqueza, y otros por
 su coraje. Hablando, pues, de tales cosas y partiendo de tales 20
 premisas, hemos de contentarnos con mostrar la verdad de un
 modo tosco y esquemático. Y cuando tratamos de cosas que
 ocurren generalmente y se parte de tales premisas, es bastante
 con llegar a conclusiones semejantes. Del mismo modo se ha
 de aceptar cada uno de nuestros razonamientos; porque es 25
 propio del hombre instruido buscar la exactitud en cada
 materia en la medida en que la admite la naturaleza del
 asunto; evidentemente, tan absurdo sería aceptar que un
 matemático empleara la persuasión como exigir de un
 retórico demostraciones.

Por otra parte, cada uno juzga bien aquello que 1095a
conoce, y de estas cosas es un buen juez [...]

(Arist. EN 1094b 10-28 Pallí → 3U. C.8-9)

4U.C. El verbo Φημί

1. E Hipóloco me engendró a mí, y de él afirmo haber nacido.
(Il. 6, 206 Crespo → LEC.IV.8)
2. Y esto es “lo divino”, pues “es inmortal e imperecedero”, como dice Anaximandro y la mayoría de los físicos.
(Arist. Ph. 3, 4; 203b 13 ex: LFP I, 129 → LEC. I.7.2)
3. [...] la naturaleza, como decimos, no hace nada en vano [...]
(Arist. Pol. 1253a 9 ex: García V. → LEC.V.1)
4. Nuestro antepasado Asclepio, como dicen los poetas, aquí presentes, y yo lo creo, fundó nuestro arte.
(Pl. Smp. 186e 2 Martínez H. → LEC.V.6)
5. Por este procedimiento, Sócrates -dijo-, lo mortal participa de inmortalidad[...]
(Pl. Smp. 208b 2 Martínez H. → LEC.V.13)

LECTURAS IV.10. – Educación homérica

1. Respondióle, a su vez, el esclarecido hijo de Hipóloco:
“¡Magnánimo Tidida! ¿Por qué me preguntas mi linaje?” 145
 Como el linaje de las hojas, tal es también el de los hombres.
 De las hojas, unas tira a tierra el viento, y otras el bosque
 hace brotar cuando florece, al llegar la sazón de la primavera.
 Así el linaje de los hombres, uno brota y otro se desvanece
 Si quieres, sábetе también lo siguiente, y te enterarás 150
 bien de mi linaje, que ya muchos hombres conocen:
hay una ciudad, Éfira, en el fondo de Argos, prado de caballos,
y allí vivía Sísifo, que fue el más astuto de los hombres,
Sísifo Eólida. Y he aquí que éste tuvo por hijo a Glauco.
Y por su parte, Glauco engendró al intachable Belerofontes.
 (Il. 6, 144 – 155)
 [...]
- Aquella dio a luz tres hijos al belicoso Belerofontes:**
Isandro, Hipóloco y Laodamía (Il. 6, 196 – 197 Crespo)

2. **“E Hipóloco me engendró a mí, y de él afirmo haber nacido
Me envió a Troya y con gran insistencia me encargó
descollar siempre, sobresalir por encima de los demás**
y no mancillar el linaje de mis padres, que los mejores
con mucho fueron en Éfira y en la anchurosa Licia. 210
Ésas son la alcurnia y la sangre de las que me jacto de ser.”
Así habló, y Diomedes, valeroso en el grito de guerra,
se alegró, y clavó la pica en el suelo, nutricio de muchos,
y dijo con lisonjeras palabras al pastor de huestes:
“¡Luego eres antiguo huésped de la familia de mi padre! 215
Pues una vez Eneo, de casta de Zeus, al intachable Belerofontes
hospedó y retuvo en su palacio durante veinte días
Se obsequiaron con bellos presentes mutuos de hospitalidad:
Eneo le dio un cinturón reluciente de púrpura,
y Belerofontes una áurea copa de doble asa, 220
que yo dejé en mis moradas al venir aquí.
Pero de Tideo no me acuerdo, porque aún pequeño me
dejó, cuando en Tebas pereció la hueste de los aqueos.
**Por eso ahora yo soy huésped tuyo en pleno Argos,
y tú lo eres mío en Licia** para cuando vaya al país de los tuyos. 225
Evitemos nuestras picas aquí y a través de la multitud.
Pues muchos troyanos e ilustres aliados tengo para matar,
si un dios me procura a alguien y yo lo alcanzo con mis pies.
Y tú también tienes muchos aqueos para despojar al que puedas.
Troquemos nuestras armas, que también éstos se enteren 230
de que **nos jactamos de ser huéspedes por nuestros padres.”**

(Il. 6, 209 – 231 Crespo)

1.b 144 Respondióle el preclaro hijo de Hipóloco:

145 -¡**Magnánimo Tidida! ¿Por qué me interrogas sobre el abolengo?** Cual la generación de las hojas, así la de los hombres. Esparce el viento las hojas por el suelo, y la selva, reverdeciendo, produce otras al llegar la primavera: de igual suerte, una generación humana nace y otra perece. Pero ya que deseas saberlo, te diré cuál es mi linaje, de muchos conocido. **Hay una ciudad llamada Éfira** en el riñón de Argos, criadora de caballos, **y en ella vivía Sísifo Eólida**, que fue el más ladino de los hombres. Sísifo engendró a Glauco, y **éste al eximio Belerofonte**, [...] (Il. 6, 144 – 155)
[...]

Tres hijos dio a luz la esposa del aguerrido Belerofonte:

Isandro, Hipóloco y Laodamia;

(Il. 6, 196 – 197 Segalá)

2.b. **A mí me engendró Hipóloco -de éste, pues, soy hijo- y envióme a Troya, recomendándome muy mucho que descollara y sobresaliera siempre entre todos** y no deshonrase el linaje de mis antepasados, que fueron los hombres más valientes de Efira y la extensa Licia. **Tal alcurnia y tal sangre me glorío de tener.**

212 Así dijo. Alegróse Diomedes, valiente en el combate; y, clavando la pica en el almo suelo, respondió con cariñosas palabras al pastor de hombres:

213 -**Pues eres mi antiguo huésped paterno**, porque el divino Eneo hospedó en su palacio al eximio Belerofonte, le tuvo consigo veinte días y ambos se obsequiaron con magníficos presentes de hospitalidad. Eneo dio un vistoso tahalí teñido de púrpura, y Belerofonte una áurea copa de doble asa, que en mi casa quedó cuando me vine. A Tideo no lo recuerdo; dejóme muy niño al salir para Tebas, donde pereció el ejército aqueo. **Soy, por consiguiente, tu caro huésped en el centro de Argos, y tú lo serás mío en la Licia** cuando vaya a tu pueblo. En adelante no nos acometamos con la lanza por entre la turba.

Muchos troyanos y aliados ilustres me restan, para matar a quien, por la voluntad de un dios, alcance en la carrera; y asimismo te quedan muchos aqueos, para quitar la vida a quien te sea posible. Y ahora troquemos la armadura, a fin de que sepan todos que **de ser huéspedes paternos nos gloriamos.** (Il. 6, 209 – 231 Segalá)

LECTURAS IV.11. – Acerca del cosmos (2)

1. Capítulo 11. FERÉCIDES

Ferécides, hijo de Babio y nativo de Syros, según dice Alejandro en las *Sucesiones*, fue discípulo de Pitaco. Él, dice Teopompo, fue el primero que escribió acerca de la naturaleza y los dioses.

Muchas y admirables cosas se cuentan sobre él. (D.L. V 1, 116, 1)

2. Andrón el efesio dice que hubo dos Ferécides de Siros, el astrólogo y el teólogo hijo de Babio, de quien Pitágoras fue discípulo. Pero Eratóstenes dice <FGH 241 F 10> que hubo solo uno y que el otro, escritor de genealogías, fue ateniense.

Se conserva del hombre de Siros el libro que escribió, cuyo comienzo es:

“Zas, Crono y Ctonia existieron siempre”

Ctonia recibió el nombre de Ge, después que Zas le dio a Ge como regalo (o prerrogativa) <DK 7 B 1>.

Y se conserva también un marcador de solsticio en la isla de Siros.

(D.L. V.1, 119, 3-9 Ortiz ; KR 43; KR 50)

3. Pitágoras dice que el mundo es algo generado, según la reflexión, no según el tiempo.

(Stob. *Anth.* 1, 21, 6c 3; Aet. DG p. 330, 16)

4. Heráclito <dice> que no en el tiempo es algo generado el mundo, sino en el pensamiento.

(Stob. *Anth.* 1, 21, 6f 2; Aet. DG p. 331, 5)

5. Anaximandro, Anaxímenes, Arquelao, Jenófanes, Diógenes, Leucipo, Demócrito, Epicuro <dicen> que innumerables mundos en lo ilimitado, de acuerdo con una rotación completa, <sc. se generan y se destruyen>.

(Stob. *Anth.* 1, 22, 3b 8; Aët. DG p. 327, 10; Anaximand. A 17, 16 DK I, p. 86, 16)

6. Acerca de principios y de elementos

Los discípulos de Aristóteles y Platón sostienen que principio y elementos son diferentes. Tales el milesio considera que lo mismo son principio y elementos [...]

(Stob. *Anth.* 1, 10, 16b 3; Aet. *DG* p. 275, 3)

LECTURAS IV.12 – La naturaleza política del hombre según Aristóteles (3)

1252b

[...]

15

Y la primera comunidad formada de varias casas a causa de las necesidades no cotidianas **es la aldea.** 6 **Precisamente la aldea en su forma natural parece ser una colonia de la casa, y algunos llaman a sus miembros “hermanos de leche”, “hijos e hijos de hijos”.**

Por eso también al principio las ciudades estaban gobernadas por reyes, como todavía hoy los bárbaros: resultaron de la unión de personas sometidas a reyes, **ya que toda casa está regida por el más anciano, y, por lo tanto, también las colonias a causa de su parentesco.** 7 **Y eso es lo que dice Homero: “Cada uno es legislador de sus hijos y esposas”** <Od. 9, 114>. Dispersos pues: así vivían antiguamente. **Y todos los hombres dicen que por eso los dioses se gobiernan monárquicamente, porque también ellos al principio, y algunos aun ahora, así se gobernaban; de la misma manera que los hombres los representan a su imagen, así también asemejan a la suya la vida de los dioses.**

20

25

(Arist. *Pol.* 1, 2, 6-7; 1252b 17-28; ex: García V. →LEC.II.3 y LEC.V.1)

4U.D. Superlativos

1. Y yo, [...] con Fedro [...] en esto no estoy de acuerdo, en que Eros es más antiguo que Crono y Jápeto sino que sostengo, por el contrario, que es el más joven de los dioses y siempre joven [...]
(Pl. *Smp.* 195b 5 – 195c 1 ex: Martínez H. →LEC.IV.14)
2. Y nada cambia, si se dice que el hombre es el más excelente de los animales, porque también hay otras cosas mucho más dignas en su naturaleza que el hombre [...]
(Arist. *EN* 1141b 1 ex: Pallí →LEC.IV.15)
3. [...] ya que eres el más idóneo para informar de los discursos de tu amigo.
(Pl. *Smp.* 172b 5 Martínez H.)
4. [...] Homero es el mejor poeta
(Zuntz I, 80 →7U.A.1.7)
5. Pues el dios es la más grande ley para el hombre.
(Stob. *Anth.* 1,1,5,2; *Tragica adespota* 471, 1)
6. Porque yo soy el ínfimo de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, [...]
(*Bibl. Ep. Cor. I*, 15, 9 Straubinger)
7. Sócrates decía que la inactividad es hermana de la libertad. Y como testimonio decía que los indos y persas son los más valientes y los más libres, y que ambos son los más desinteresados con respecto a las ganancias, en tanto que los frigios y los lidios, que son los más industriosos, están sometidos.
(Ael. *V.H.* 10.14.1-5)

LECTURAS IV.13. — El mejor de los poetas

Sóc.- Por cierto, Ion, que muchas veces os he envidiado a vosotros, los rapsodos, a causa de vuestro arte; vais siempre adornados en lo que se refiere al aspecto externo, y **os presentáis lo más bellamente que podéis, como corresponde a vuestro arte, y al par necesitáis frecuentar a todos los buenos poetas y, principalmente, a Homero el mejor y más divino de ellos, y penetrar** no sólo sus palabras, sino **su pensamiento. Todo esto es envidiable.** (Pl. *Io* 530b 5 – c Lledó)

LECTURAS IV.14. — Del primer estásimo de Antígona

CORO

Estrofa 1a.

**Muchas cosas asombrosas existen, y, con todo, nada
más asombroso que el hombre.**

Este se dirige al otro lado del blanco

mar con la ayuda del tempestuoso viento Sur,

335

bajo las rugientes

olas avanzando,

y a la más poderosa de las diosas, a la Tierra,

impercedera e infatigable, trabaja sin descanso,

haciendo girar los arados año tras año,

340

al ararla con mulos.

(S. Ant. 332-341 ex: Alamillo)

[...]

lleno de recursos. Sin recursos, en nada le encuentra

el por venir. Sólo del Hades

360

no tendrá escapatoria.

De enfermedades sin remedio, algunas evasiones

ya ha discurrido.

Antístrofa 2a.

Poseyendo una habilidad, la destreza para ingeniar

recursos, superior a lo que se puede uno imaginar,

la encamina unas veces al mal, otras veces al bien.

365

(S. Ant. 360-366 ex: Alamillo)

LECTURAS IV.15. — Del discurso de Agatón (Platón, *Simposio* 194 e-196 d)

-Dices bien, Fedro -respondió Agatón-; ya nada me impide hablar, [...] 194e

195a

[...] Afirmo, por tanto, que, si bien es cierto que todos 5
 los dioses son felices, Eros, si es lícito decirlo sin incurrir en
 castigos divinos, es el más feliz de ellos por ser el más hermoso y el
 mejor. Y es el más hermoso por ser de la naturaleza siguiente. **En
 primer lugar, Fedro, es el más joven de los dioses. Y una
 gran prueba en favor de lo que digo nos la ofrece él mismo**
 cuando huye apresuradamente de la vejez, que obviamente es 195b
 rápida o, al menos, avanza sobre nosotros más rápidamente de lo
 que debiera. A ésta, en efecto, Eros la odia por naturaleza y no se le
 aproxima ni de lejos. **Antes bien, siempre está en compañía
 de los jóvenes y es joven, pues mucha razón tiene aquel 5
 antiguo dicho de que lo semejante se acerca siempre a lo
 semejante. Y yo, que estoy de acuerdo con Fedro en otras
 muchas cosas, no estoy de acuerdo, sin embargo, en que Eros
 es más antiguo que Crono y Jápeto sino que sostengo, por
 el contrario, que es el más joven de los dioses y siempre
 joven,** y que aquellos antiguos hechos en relación con los dioses 195c
 de que hablan Hesíodo y Parménides se han originado bajo el
 imperio de la Necesidad y no de Eros, suponiendo que aquéllos
 dijeran la verdad. Pues no hubieran existido mutilaciones ni
 mutuos encadenamientos ni otras muchas violencias, si Eros
 hubiera estado entre ellos, sino amistad y paz, como ahora, desde 5
 que Eros es el soberano de los dioses. **Es, pues, joven, pero
 además de joven es delicado.** Y está necesitado de un poeta
 como fue Homero para describir la delicadeza de este dios. 195d

195d

Homero, efectivamente, afirma que Ate es una diosa delicada -al menos que sus pies son delicados- cuando dice:

sus pies ciertamente son delicados, pues al suelo

5

no los acerca, sino que anda sobre las cabezas de los hombres

Hermosa, en efecto, en mi opinión, es la prueba que utiliza para poner de manifiesto la delicadeza de la diosa: que **no anda sobre lo duro, sino sobre lo blando**. Pues bien, también nosotros utilizaremos esta misma prueba en relación con Eros para mostrar que es delicado. **Pues no anda sobre la tierra ni sobre cráneos, cosas que no son precisamente muy blandas, sino que anda y habita entre las cosas más blandas que existen**, ya que ha establecido su morada en los caracteres y almas de los dioses y de los hombres. Y, por otra parte, no lo hace en todas las almas indiscriminadamente, sino que si se tropieza con una que tiene temperamento duro, se marcha, mientras que si la tiene suave, se queda. En consecuencia, al estar continuamente en contacto, no sólo con sus pies, sino con todo su ser, con las más blandas de entre las cosas más blandas, **ha de ser necesariamente el más delicado. Por tanto, es el más joven y el más delicado**, pero además es flexible de forma que, si fuera rígido no sería capaz de envolver por todos lados ni de pasar inadvertido en su primera entrada y salida de cada alma. **Una gran prueba de su figura bien proporcionada y flexible es su elegancia, cualidad que precisamente, según el testimonio de todos, posee Eros en grado sumo**, pues entre la deformidad y Eros hay siempre mutuo antagonismo. La belleza de su tez la pone de manifiesto esa estancia entre flores del dios, pues en lo que está sin flor o marchito, tanto si se trata del cuerpo como del alma o de cualquier otra cosa, no se asienta Eros, pero donde haya un lugar bien florido y bien perfumado, ahí se posa y permanece.

195e

5

196a

5

196b

196b

Sobre la belleza del dios, pues, sea suficiente lo dicho, aunque todavía quedan por decir otras muchas cosas. Hay que hablar a 5
 continuación sobre la virtud de Eros, y **lo más importante aquí es que Eros ni comete injusticia contra dios u hombre alguno, ni es objeto de injusticia por parte de ningún dios ni de ningún hombre. Pues ni padece de violencia**, si padece de algo, ya que la violencia no toca a Eros, ni cuando hace algo, lo hace con violencia, puesto que todo el 196c
 mundo sirve de buena gana a Eros en todo, y lo que uno acuerde con otro de buen grado dicen “las leyes reinas de la ciudad” que es justo. **Pero, además de la justicia, participa también de la mayor templanza. Se reconoce, en efecto, que la templanza es el dominio de los placeres y deseos**, y que ningún placer es superior a Eros. Y si son inferiores serán 5
 vencidos por Eros y los dominará, de suerte que Eros, al dominar los placeres y deseos, será extraordinariamente templado. Y en lo que se refiere a valentía, a Eros “ni siquiera Ares puede resistir”.

(Pl. *Smp.* 195a 5 – 196d Martínez H.)

LECTURAS IV.16. – Acerca del cosmos (3) y acerca del hombre

1141a

De suerte que es evidente que la sabiduría es la más exacta de las ciencias. Así pues, el sabio no sólo debe conocer lo que sigue de los principios, sino también poseer la verdad sobre los principios. De manera que la sabiduría será intelecto y ciencia, una especie de **ciencia capital de los objetos más honorables**. Sería absurdo 20
 considerar la política o la prudencia como lo más excelente,

si el hombre no es lo mejor del cosmos. Si, en verdad, lo 1141a
 sano y lo bueno son distintos para los hombres y los peces,
 pero lo blanco y lo recto son siempre lo mismo, todos podrán 25
 decir que lo sabio es siempre lo mismo, **pero lo prudente**
varía; en efecto, se llama prudente al que puede
examinar bien lo que se refiere a sí mismo, y eso es lo
 que se confiará a ese hombre. **Por eso se dice que algunos**
animales son también prudentes, aquellos que parecen
 tener la facultad de previsión para su propia vida. **Es**
evidente también que la sabiduría y la política no son 30
lo mismo, pues si por sabiduría se entiende el conocimiento
 relativo a cosas útiles para uno mismo, habrá muchas
 sabidurías, porque no habrá una sola acerca de lo que es bueno
 para todos los animales, sino una diferente para cada uno, a
 menos que se diga que también hay una sola medicina para
 todos. **Y nada cambia, si se dice que el hombre es el más** 1141b
excelente de los animales, porque también hay otras
cosas mucho más dignas en su naturaleza que el
hombre, como es evidente por los objetos que constituyen el
 cosmos. **De lo dicho, entonces, está claro que la**
sabiduría es ciencia e intelecto de lo más honorable por 5
naturaleza. Por eso, Anaxágoras, Tales y otros como
ellos, que se ve que desconocen su propia conveniencia, **son**
llamados sabios, no prudentes, y se dice que saben
cosas grandes, admirables, difíciles y divinas, pero
inútiles, porque no buscan los bienes humanos.

La prudencia, en cambio, se refiere a cosas humanas 1141b
 y a lo que es objeto de deliberación. En efecto,
 decimos que la función del prudente consiste, sobre
 todo, deliberar rectamente, y nadie delibera sobre lo 10
 que no puede ser de otra manera ni sobre lo que no tiene
 fin, y esto es un bien práctico. El que delibera
 rectamente, hablando en sentido absoluto, es el que
 es capaz de poner la mira razonablemente en lo
 práctico y mejor para el hombre.

(Arist. EN 1141 b 2 – 1141b 14 Pallí)

LECTURAS IV.17. – Los amigos

1.

ARISTÓTELES

Aristóteles, hijo de Nicómaco y de Efestiada, fue natural de Estagira. Nicómaco descendía de Nicómaco, hijo de Macaón, que lo era de Esculapio, como dice Hermipo en el libro que escribió acerca de Aristóteles. Vivió con Amintas, rey de Macedonia por causa de la medicina y por amistad.

(D.L. V. 5, 1 Ortiz)

2.

Llamaba a la justicia "virtud del alma que distribuye las cosas según el mérito de cada uno"; y al saber, "excelente viático para la vejez". Dice Favorino en el libro II de sus *Comentarios*, que solía decir muchas veces: "Para quien hay amigos, no hay ningún amigo." Lo cual se halla también en el libro VII de los *Morales*. Estas son, en suma, las sentencias que se le atribuyen.

(D.L. V. 5, 1, 10-11 ex: Ortiz)

3.

1245b

Por esto, es conveniente estudiar juntos y deleitarse juntos no en los 5
placeres del alimento y las necesidades de la vida (ya que tales
 comunidades no parecen ser compañías, sino simples goces), **sino que cada**
uno desea compartir con sus amigos el fin que él sea capaz de
alcanzar, o, si esto no es posible, se prefiera principalmente hacer el
bien a los amigos y recibirlo de ellos. Es, pues, evidente que hay que 10
convivir, y que todos lo desean en gran manera, **y que esto ocurre, sobre**
todo, en el hombre que es más feliz y mejor. <Pero también es
evidente> que, de acuerdo con el argumento, no era esto lo que se
manifestaba y que ello estaba rectamente deducido, siendo el tal argumento
 verdadero. En efecto, la solución se encuentra en la síntesis, siendo verdadera
 la comparación. **Pues del hecho de que la divinidad es de tal**
naturaleza que no tiene necesidad de amigo, <el argumento postula 15
que> esto vale también para el hombre que es semejante. Sin
 embargo, según este argumento, el hombre bueno no pensará nada, **pues no**
es así como la divinidad es feliz, ya que es demasiado buena para pensar
 en otra cosa que en sí misma. **Y la razón está en que para nosotros el**
vivir bien depende de algo distinto de nosotros, mientras que, en su
caso, la divinidad es en sí misma su vivir bien. El buscar para 20
nosotros y pedir muchos amigos, pero decir, al mismo tiempo, que el
que tiene muchos amigos no tiene ninguno, son dos afirmaciones
correctas.

En efecto, si es posible convivir con muchos y compartir las percepciones de
 muchos a la vez, es lo más deseable que ellos sean el mayor número posible;
 pero puesto que esto es muy difícil, la comunidad activa de percepción debe 25
 necesariamente reducirse a un número muy pequeño de personas, de manera
 que no sólo es difícil conseguir muchos amigos (pues es preciso someterlos a
 prueba), sino también servirse de ellos cuando se los posee.

(Arist. EE. 1245b 9–25 Pallí)

LECTURAS IV.18. — La dignidad de Pompeyo Magno

2. [...] **¡Era cosa bien triste que sobre la suerte de Pompeyo Magno hubieran de decidir el eunuco Potino, Teódoto de Quío, llamado por su salario para ser maestro de retórica, y el egipcio Aquilas. Porque estos consejeros eran los principales entre los demás camareros y ayos, y Pompeyo, que no tenía por digno de su persona ser deudor de su salvación a César, estaba esperando al áncora lejos de tierra la resolución de semejante senado.**

(Plu. *Pomp.* 77, 2-3 ex: Ranz)

UNIDAD V

5U.A. Verbos contractos en -όω

1. “Pues en tí está que esto que tienes esté muerto o vivo”. La fábula muestra que lo divino es imposible de sorprender. (Aesop. *Fab.* 36, 1, 8)
2. La fábula muestra que lo divino es imposible de engañar y que nada se le oculta. (Aesop. *Fab.* 36, 3, 12)
3. La fábula muestra que el trabajo es un tesoro para los hombres. (Aesop. *Fab.* 42, 1,8 Bádenas)
4. La fábula muestra que hay que procurar ayuda a los amigos en situación de necesidad [...] (Aesop. *Fab.* 116, 2, 8)
5. La fábula muestra que tanto ayuda lo divino a los honestos, como se opone a los deshonestos. (Aesop. *Fab.* 183, 3, 20 cf. Aesop. *Fab.* Bádenas 173)

LECTURAS V.1 – La naturaleza política del hombre según Aristóteles (4)

1252b

Por tanto, la comunidad constituida naturalmente para la vida de cada día es la casa, a cuyos miembros Carondas llama “de la misma panera”, y Epiménides de Creta “del mismo comedero”. Y la primera comunidad formada de varias casas a causa de las necesidades no cotidianas es la aldea. 6 Precisamente la aldea en su forma natural parece ser una colonia de la casa, y algunos llaman a sus miembros “hermanos de leche”, “hijos e hijos de hijos”. **Por eso también al principio las ciudades estaban gobernadas por reyes,** como todavía hoy los bárbaros: resultaron de la unión de personas sometidas a reyes, **ya que toda casa** 20

está regida por el más anciano, y, por lo tanto, también las colonias a causa de su parentesco. 7 Y eso es lo que dice Homero: “Cada uno es legislador de sus hijos y esposas” <Od. 9, 114>. Dispersos pues: así vivían antiguamente. Y todos los hombres dicen que por eso los dioses se gobiernan monárquicamente, porque también ellos al principio, y algunos aun ahora, así se gobernaban; de la misma manera que los hombres los representan a su imagen, así también asemejan a la suya la vida de los dioses. 8 La comunidad perfecta de varias aldeas es la ciudad, que tiene ya, por así decirlo, el nivel más alto de autosuficiencia que nació a causa de las necesidades de la vida, pero subsiste para el vivir bien. De aquí que toda ciudad es por naturaleza, si también lo son las comunidades primeras. La ciudad es el fin de aquéllas, y la naturaleza es fin. En efecto, lo que cada cosa es, una vez cumplido su desarrollo, decimos que es su naturaleza, así de un hombre, de un caballo o de una casa. 9 Además, aquello por lo que existe algo y su fin es lo mejor, y la autosuficiencia es, a la vez, un fin y lo mejor. De todo esto es evidente que la ciudad es una de las cosas naturales, y que el hombre es por naturaleza un animal social y que el insocial por naturaleza y no por azar es o un ser inferior o un ser superior al hombre. Como aquel a quien Homero vitupera: “sin tribu, sin ley, sin hogar” [Il. 9,63] 10 porque el que es tal por naturaleza es también amante de la guerra, como

una pieza aislada en el juego de damas. **La razón por la cual el** 1253a
hombre es un ser social, más que cualquier abeja y que
cualquier animal gregario, es evidente: la naturaleza, como
decimos, no hace nada en vano, y el hombre es el único
animal que tiene palabra 11 **Pues la voz es signo del dolor y** 10
del placer, y por eso la poseen también los demás animales,
porque su naturaleza llega hasta tener sensación de dolor y
de placer e indicársela unos a otros. Pero la palabra es para
manifestar lo conveniente y lo perjudicial, así como lo justo
y lo injusto. 12 **Y esto es lo propio del hombre frente a los** 15
demás animales: poseer, él sólo, el sentido del bien y del
mal, de lo justo y de lo injusto, y de los demás valores, y la
participación comunitaria de estas cosas constituye la casa y
la ciudad. Por naturaleza, pues, la ciudad es anterior a la
casa y a cada uno de nosotros.

(Arist. *Pol.*1, 2, 5-12; 1252b 12- 1253a 20 ex: García V. →LEC.I.2.6, LEC.I.5.; LEC.II.3.; LEC.IV.11.; LEC.V.7.)

LECTURAS V.2 – *Res publica y civitas*

1. 39. Así, pues, la cosa pública (república) es lo que pertenece al pueblo; pero pueblo no es todo conjunto de hombres reunido de cualquier manera, sino el conjunto de una multitud asociada por un mismo derecho, que sirve a todos por igual. La causa originaria de esa conjunción no es tanto la indigencia humana cuanto cierta como tendencia asociativa natural de los hombres, pues el género humano no es de individuos solitarios, sino que fue engendrado de suerte que, en el concurso de todas las cosas, no (Cic. *rep.* 1, 39 D'Ors)

[*Se perdieron dos páginas*]

40. [...] y es una cosa a la que su misma naturaleza no sólo los induciría sino que incluso los obligaría. (Non. p. 321, 16) (Cic. *rep.* 1, 40 ex: Bréguet)

[...] eran como simples comienzos, y no consta enseñanza alguna de otras capacidades humanas ni de vida pública. Estos grupos, pues, establecidos por la causa de que acabo de hablar, decidieron asentarse primeramente en un lugar determinado con el fin de tener sus viviendas, y allí, una vez que lo defendieron con los accidentes naturales y la obra de sus propias manos, denominaron poblado o ciudad a tal reunión de techos, dejando espacio para templos y otros lugares de uso común. Así, pues, todo pueblo, que es tal conjunción de multitud, como he dicho, toda ciudad, que es el establecimiento de un pueblo, toda república, que, como he dicho, es lo que pertenece al pueblo, debe regirse, para poder perdurar, por un gobierno. Éste debe servir siempre y ante todo a aquella causa que lo es también de la formación de la ciudad. (Cic. *rep.* 1, 41 D'Ors)

2. He hablado de esto con cierta extensión porque en esta obra me he planteado y me propongo desarrollar el tema de la república, y, para que no resultara inútil, debía antes de nada quitar toda duda sobre la dedicación a la política. Pero, si hay quienes se dejan llevar por la autoridad de los filósofos, que presten atención por un momento y escuchen a aquellos filósofos que tienen la máxima autoridad y fama entre las personas más doctas, y que yo considero que, por haber tratado y escrito extensamente sobre la república, han desempeñado ya alguna función en ella, aunque no la hayan gobernado personalmente; en efecto, yo veo a los que los griegos llamaron los Siete Sabios como expertos, casi todos ellos, en toda la materia política, pues no hay nada en lo que la capacidad humana se acerque más a lo divino que la constitución de nuevas ciudades y la conservación de las ya constituidas. (Cic. *rep.* 1, 12 [VII] D' Ors)

3. ¡Oh filosofía, guiadora de la vida, oh indagadora de las virtudes, oh expulsadora de los vicios! No sólo nosotros, sino en general la vida de los hombres ¿qué hubiera podido ser sin ti? Tú engendraste las urbes, tú a los hombres dispersos los llamaste a la sociedad de vida, tú los juntaste entre sí, primero con los domicilios, después con los matrimonios, luego con la comunidad de escritura y lenguaje, tú fuiste la inventora de las leyes, tú la maestra de las costumbres y disciplina. En ti nos refugiamos, a ti pedimos ayuda, a ti nosotros, como antes, en magna parte, así ahora sin reserva y enteros nos entregamos. (Cic. *Tusc.* 5, 2 Pimentel)

LECTURAS V.3. – Las causas del mal

- a. Y fue el primero en usar de la palabra el padre de los hombres y los dioses, porque en su ánimo tenía presente al ilustre Egisto a quien matara el preclaro Orestes Agamemníida. Acordándose de él, habló a los inmortales de esta manera:

32 “¡Oh dioses! ¡De qué modo culpan los mortales a los númenes! Dicen que las cosas malas les vienen de nosotros, y son ellos quienes se atraen con sus locuras infortunios no decretados por el destino. Así ocurrió con Egisto, que, oponiéndose a la voluntad del hado, casó con la mujer legítima del Atrida y mató a este héroe cuando tornaba a su patria, no obstante que supo éste la terrible muerte que padecería luego. Nosotros mismos le habíamos enviado a Mercurio, el vigilante Argicida, con el fin de advertirle que no matase a aquel, ni pretendiera a su esposa; pues Orestes Atrida tenía que tomar venganza no bien llegara a la juventud y sintiese el deseo de volver a su tierra. Así se lo declaró Mercurio; mas no logró persuadirlo, con ser tan excelente el consejo, y ahora Egisto lo ha pagado todo junto.

(*Od.* 1, 28-43 Segalá)

- b. Comenzó por hablarles el padre de dioses y hombres:
se acordaba en su mente de Egisto, el varón intachable
al que Orestes, famoso en el mundo, quitara la vida, 30
y con este recuerdo les dijo a los dioses eternos:
**“Es de ver cómo inculpan los hombres sin tregua a los dioses
achacándonos todos sus males. Y son ellos mismos
los que traen por sus propias locuras su exceso de penas.**
Así Egisto, violando el destino, casó con la esposa 35
del Atrida y le dio muerte a él cuando a casa volvía.
No accedió a prevenir su desgracia, que bien le ordenamos
enviándole a Hermes, el gran celador Argifonte,
desistir de esa muerte y su asedio a la reina, pues ello
le atraería la venganza por mano de Orestes Atrida 40
cuando fuese en edad y añorase la tierra paterna.
Pero Hermes no pudo cambiar las entrañas de Egisto,
aun queriéndole bien, y él pagó de una vez sus maldades”. (Od. 1, 28-43 Pabón)

LECTURAS V.4. – *Acerca de la diferencia entre palabras afines (2)*

1. Vivir [*bioûn*] y vivir [*zên*] se diferencian. Pues vivir [*bioûn*] se dice solo de los hombres; vivir [*zên*] de los hombres y de los animales que carecen de *lógos* y a veces también de las plantas. Pues se dice que la vida [*zoé*] es uso del alma [...] (Ammon. *Diff.* 100 Castro 2011, 18)
[...] Y la vida [*bíos*] ἡ ὀλίγη ζωή. (Ammon. *Diff.* 100 cf. LEC.III.7.)
2. Pues se dice que la vida [*zoé*] es uso del alma. Y la vida [*bíos*] es la vida [*zoé*] racional. (Ptolemaeus Gram. *Diff.* 408, 33)

5U.B. Participio medio / pasivo

1. Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, el llamado Cristo. (Bibl. Eu. Matt. 1, 16 Straubinger)
2. Y en cambio Cloe estaba con los rebaños y, perseguida, huye al lado de las ninfas. (Longus D. 2, 20, 3)
3. Los atenienses que estaban en Sicilia y los reginos, en el mismo invierno con treinta naves hicieron una expedición contra las islas llamadas de Eolo. (Th. H. 3, 88, 1 ex: Torres)
4. "Rabí -que se traduce: Maestro-, "dónde moras?" (Bibl. Eu. Io. 1, 38 Straubinger)
5. Él encontró primero a su hermano Simón y le dijo: "Hemos hallado al Mesías; -que se traduce: "Cristo." (Bibl. Eu. Io. 1, 41 Straubinger)
6. Existe un antiguo mito, legislador, siempre repetido por nosotros mismos [...]
(Pl. Lg. 719 c)
7. Y es que el filósofo es como el denominado matemático.
(Arist. *Metaph.* 1004a 6 Calvo)
8. <Preguntas> de Platón acerca del cosmos: si es animado, gobernado por la providencia, dónde se encuentra lo que lo dirige y de dónde se alimenta. Platón dijo que el cosmos es un ser viviente animado y pensante, que se alimenta por sí mismo y que lo que dirige el cosmos está colocado en el cielo. Dice así, ciertamente, en el *Timeo*. (Stob. *Anth.*1, 21, 1)
- 9.a. Pero cuando empezaste a hacerme preguntas detalladas, mis respuestas, según tu afirmación, coinciden con las ideas de uno que tiene nombre de granjero famoso como tú. ¿Acaso, Isómaco, la pregunta es un sistema de enseñanza?
(X. *Oec.* 19, 14, 8 Zaragoza)
- 9.b. Pero cuando empezaste a preguntarme por cada cosa, yo te respondo, como tú dices, exactamente lo que tú conoces como el que es llamado un agricultor hábil. ¿Acaso -dije- Isómaco, la pregunta es una forma de enseñanza?
(X. *Oec.* 19, 14, 8)

10. [...] **no sólo existe en las almas de los seres humanos como impulso hacia los seres humanos hermosos, sino también en los demás seres como inclinación hacia otras muchas cosas**, tanto en los cuerpos de todos los seres vivos **como en lo que nace sobre la tierra**, y, por decirlo así, en todo lo que tiene existencia [...] (Pl. *Smp.* 186a 3 – 7 ex: Martínez H. →LEC.IV.7.)

LECTURAS V.5. – El cosmos es algo racional

Zenón el de Citios, tomando de Jenofonte el punto de partida, 101 argumenta de este modo: “lo que emite simiente de lo racional es también eso mismo racional. Y el cosmos emite simiente de lo racional: **entonces el cosmos es algo racional**. Con lo cual introduce también la existencia de eso.” Y es manifiesta la plausibilidad de la 102 argumentación. Pues el principio del movimiento de la naturaleza y del alma parece originarse a partir de lo hegemónico. Y todos los poderes que son enviados a las partes del todo son enviados desde lo hegemónico como desde una fuente, de modo que todo poder que existe en la parte también existe en el todo, por el hecho de haber sido distribuido por lo hegemónico en él. De dónde, cuanto la parte es con 103 respecto al poder, tanto más es superior el todo. Y por eso, si el cosmos emite simiente de un ser viviente racional, no arrojándola como el hombre, sino en tanto que contiene simientes de seres vivientes racionales; contiene el todo, no como diríamos que la vid es el continente de sus semillas, **o sea por inclusión, sino porque en él están contenidas razones seminales (λόγοι σπερματικοί) de seres vivientes racionales. De modo que lo argumentado es así: “El cosmos contiene razones seminales de seres racionales: entonces el cosmos es racional”**. (S. E. M. 9, 101- 103 → LEC I.6.)

LECTURAS V.6. – Del discurso de Erixímaco (2) - (Continuación de LEC.IV.8)

[...] **Ahora bien, al igual que hace poco decía Pausanias que era hermoso complacer a los hombres buenos, y vergonzoso a los inmorales,** así también es 186c
hermoso y necesario favorecer en los cuerpos mismos a los elementos buenos y sanos de cada cuerpo, y éste es el objeto de lo que llamamos medicina, mientras que, por el contrario, es vergonzoso secundar los elementos malos y enfermos, y no hay que ser indulgente en esto, si se pretende ser un verdadero 5
profesional. Pues la medicina es, para decirlo en una palabra, el conocimiento de las operaciones amorosas que hay en el cuerpo en cuanto a repleción y vacuidad y el que distinga en ellas el 186d
amor bello y el vergonzoso sera el médico más experto. Y el que logre que se opere un cambio, de suerte que el paciente adquiera en lugar de un amor el otro y, en aquellos en los que no hay amor, pero es preciso que lo haya, sepa infundirlo y eliminar el otro cuando está dentro, será también un buen profesional. Debe 5
pues, ser capaz de hacer amigos entre sí a los elementos más enemigos existentes en el cuerpo y de que se amen unos a otros. Y son los elementos más enemigos los más contrarios: lo frío de lo caliente, lo amargo de lo dulce, lo seco de lo húmedo y todas las cosas análogas. Sabiendo infundir amor y concordia en ellas, 186e
nuestro antepasado Asclepio, como dicen los poetas, aquí presentes, y yo lo creo, fundó nuestro arte. La medicina, pues, como digo, está gobernada toda ella por este dios y, asimismo también la gimnástica y la agricultura.

Y que la música se encuentra en la misma situación que éstas, 187a
 resulta evidente para todo el que ponga sólo un poco de
 atención, como posiblemente también quiere decir Heráclito,
 pues en sus palabras, al menos, no lo expresa bien. Dice, en
 efecto, que “lo uno siendo discordante en sí concuerda
 consigo mismo”, “como la armonía del arco y de la lira”. Mas 5
 es un gran absurdo decir que la armonía es discordante o que
 resulta de lo que todavía es discordante. Pero, quizás, lo que
 quería decir era que resulta de lo que anteriormente ha sido
 discordante, de lo agudo y de lo grave, que luego han concordado 187b
 gracias al arte musical, puesto que, naturalmente, no podría haber
 armonía de lo agudo y de lo grave cuando todavía son
 discordantes. **La armonía, ciertamente, es una consonancia, y,
 la consonancia es un acuerdo;** pero un acuerdo a partir de cosas
 discordantes es imposible que exista mientras sean discordantes y, 5
 a su vez, lo que es discordante y no concuerda es imposible que
 armonice. Justamente como resulta también el ritmo de lo rápido y 187c
 de lo lento, de cosas que en un principio han sido discordantes y
 después han concordado. Y el acuerdo en todos estos elementos lo
 pone aquí la música, de la misma manera que antes lo ponía la
 medicina. **Y la música es, a su vez, un conocimiento de las
 operaciones amorosas en relación con la armonía y el ritmo.** 5
**Y si bien es cierto que en la constitución misma de la armonía
 y el ritmo no es nada difícil distinguir estas operaciones
 amorosas, ni el doble amor existe aquí por ninguna parte,**
 sin embargo, cuando sea preciso, en relación con los hombres, usar

el ritmo y la armonía, ya sea componiéndolos, lo que llaman 187d
precisamente composición melódica, ya sea correctamente
melodías y metros ya compuestos, lo que se llama justamente
educación, entonces sí que es difícil y se precisa de un buen
profesional. Una vez más, aparece, pues, la misma
argumentación: que a los hombres ordenados y a los que aún 5
no lo son, para que lleguen a serlo, hay que complacerles y
preservar su amor. **Y este es el Eros hermoso, el celeste,
el de la Musa Urania. En cambio, el de Polimnia es el
vulgar que debe aplicarse cautelosamente** a quienes uno lo 187e
aplique, para cosechar el placer que tiene y no provoque
ningún exceso, de la misma manera que en nuestra profesión
es de mucha importancia hacer buen empleo de los apetitos
relativos al arte culinario, de suerte que se disfrute del placer 5
sin enfermedad. Así, pues, no sólo en la música, sino también
en la medicina y en todas las demás materias, tanto humanas
como divinas, hay que vigilar, en la medida en que sea factible,
a uno y otro Eros, ya que los dos se encuentran en ellas.

Pues hasta la composición de las estaciones del año está 188a
llena de estos dos, y cada vez que en sus relaciones mutuas
los elementos que yo mencionaba hace un instante, a saber,
lo caliente y lo frío, lo seco y lo húmedo, obtengan en suerte el
Eros ordenado y reciban armonía y razonable mezcla, llegan
cargados de prosperidad y salud para los hombres y demás 5
animales y plantas, y no hacen ningún daño. Pero cuando
en las estaciones del año prevalece el Eros desmesurado,

destruye muchas cosas y causa un gran daño. **Las plagas, en efecto, suelen originarse de tales situaciones y, asimismo, otras muchas y variadas enfermedades entre los animales y las plantas. Pues las escarchas, los granizos y el tizón resultan de la mutua preponderancia y desorden de tales operaciones amorosas, cuyo conocimiento en relación con el movimiento de los astros y el cambio de las estaciones del año se llama astronomía. Más aún: también todos los sacrificios y actos que regula la adivinación, esto es, la comunicación entre sí de los dioses y los hombres,** no tienen ninguna otra finalidad que la vigilancia y curación de Eros. Toda impiedad, efectivamente, suele originarse cuando alguien no complace al Eros ordenado y no le honra ni le venera en toda acción, sino al otro, tanto en relación con los padres, vivos o muertos, como en relación con los dioses. Está encomendado, precisamente, a la adivinación vigilar y sanar a los que tienen estos deseos, **con lo que la adivinación es, a su vez, un artífice de la amistad entre los dioses y los hombres gracias a su conocimiento de las operaciones amorosas entre los hombres que conciernen a la ley divina y a la piedad.**

¡Tan múltiple y grande es la fuerza, o mejor dicho, la omnipotencia que tiene todo Eros en general! Mas aquel que se realiza en el bien con moderación y justicia, tanto en nosotros como en los dioses, ése es el que posee el mayor poder y el que nos proporciona toda felicidad,

de modo que podamos estar en contacto y ser amigos tanto unos con otros como con los dioses, que son superiores a nosotros. 188e Quizás también yo haya pasado por alto muchas cosas en mi elogio de Eros, mas no voluntariamente, por cierto. Pero, si he omitido algo, es labor tuya, Aristófanes, completarlo, **o si tienes la intención de encomiar al dios de otra manera, hazlo**, pues el hipo ya se te ha pasado. (Pl. *Smp.* 186b 8 – 188e 4 Martínez H.)

LECTURAS V.7 – La naturaleza política del hombre según Aristóteles (5) -
(Continuación de LEC. V.1)

y la participación comunitaria de estas cosas constituye la casa y la ciudad. Por naturaleza, pues, la ciudad es anterior a la casa y a cada uno de nosotros, 13 porque el todo es necesariamente anterior a la parte. En efecto, destruido el todo, ya no habrá ni pie ni mano, a no ser con nombre equívoco, como se puede decir una mano de piedra: pues tal será una mano muerta. Todas las cosas se definen por su función y por sus facultades, de suerte que cuando éstas ya no son tales no se puede decir que las cosas son las mismas, sino del mismo nombre. **14 Así pues, es evidente que la ciudad es por naturaleza y es anterior al individuo;** porque si cada uno por separado no se basta a sí mismo, se encontrará de manera semejante a las demás partes en relación con el todo. **Y el que no puede vivir en comunidad, o no necesita nada por su propia suficiencia, no es miembro de la ciudad, sino una bestia o un dios. 15** En todos existe por naturaleza la tendencia hacia tal comunidad, pero el primero que la estableció fue causante de los mayores beneficios. 30

Pues así como el hombre perfecto es el mejor de los animales, así también, apartado de la ley y de la justicia, es el peor de todos. 16 La injusticia más insoportable es la que posee armas, y el hombre está naturalmente provisto de armas al servicio de la sensatez y de la virtud, pero puede utilizarlas para las cosas más opuestas. **Por eso, sin virtud, es el ser más impío y feroz 35 y el peor en su lascivia y voracidad. La justicia, en cambio, es un valor cívico,** pues la justicia es el orden de la comunidad civil, y la virtud de la justicia es el discernimiento de lo justo.

(Arist. *Pol.* 1, 2, 12-16; 1253a 18-38 García V. →LEC.I.2.6; LEC. I.5.; LEC.II.3. y LEC.IV.11.)

LECTURAS V.8 – El primer motor inmóvil

1. [...] lo que mueve sin estar en movimiento [...] de este modo mueven lo deseable y lo inteligible, que mueve sin moverse.
(Arist. *Metaph.* 12, 7; 1072a 25-26 ex: Calvo)
2. [...] y el entendimiento, a su vez, es movido por lo inteligible [...]
(Arist. *Metaph.* 12, 7; 1072a 30 Calvo)
3. Que en las cosas inmóviles existe *aquello para lo cual*, lo muestra la siguiente distinción [...]
(Arist. *Metaph.* 12, 7; 1072b 1 Calvo)
4. [...] la causa final [...] mueve en cuanto que es amada, mientras que todas las demás cosas mueven al ser movidas. (Arist. *Metaph.* 12, 7; 1072 b 2 – 4 García Y.)
CR. TEX: κινούμενα Ross; κινουμένω / κινούμενον MSS (Cf. Arist. *Metaph.*Ross)
5. *Aquello a causa de lo cual* [...] mueve como lo amado; las otras cosas son movidas por algo movido.
(Arist. *Metaph.* 12, 7; 1072 b 2- 4; 1069-1070 a Guilielmo de Morbeca in latinum translatus)
CR. TEX: moventur : *movet* (García Y.)

6. 1072a
Puesto que las cosas pueden ser del modo indicado, y si no fueran de 20
tal modo todo procedería de la noche, de “todas las cosas juntas” y de lo que
no es, estas dificultades quedan resueltas, y **existe algo que se mueve**
eternamente con movimiento incesante, y este es circular. **(Esto lo ponen**
de manifiesto no sólo el razonamiento, sino también los hechos.)
Conque el primer cielo será eterno. Hay también por tanto, algo que
mueve. Y como lo que está en movimiento y mueve es intermedio, **hay** 25
ciertamente algo que mueve sin estar en movimiento y que es eterno,
entidad y acto. **Ahora bien, de este modo mueven lo deseable y lo**
inteligible, que mueven sin moverse. Y los primeros de estos se
identifican. En efecto, lo deseable para el apetito es lo que parece bueno, 30
mientras que lo deseable para la voluntad racional es, primariamente, lo que
es bueno. Pues, mas bien, deseamos algo porque lo juzgamos bueno y no, al
contrario, lo juzgamos bueno porque lo deseamos. Y es que la actividad
racional es principio, **y el entendimiento, a su vez, es movido por lo**
inteligible, e inteligible es, por sí misma, la segunda columna, y de ésta es
primera la entidad, y de ésta lo es la que es simple y en acto. (Por lo demás, 35
“uno” y “simple” no son lo mismo, pues “uno” significa medida mientras
que “simple” significa cómo es la cosa misma). Pues bien, lo bello y lo elegible
por sí se encuentran en la misma columna, y lo primero es lo más perfecto o
análogo (a lo más perfecto). **Que en las cosas inmóviles existe aquello** 1072b
para lo cual, lo muestra la siguiente distinción: aquello para lo cual es
“para bien de algo”, y “con vistas a algo” y aquello lo hay pero esto no.
Mueve, pues, en tanto que amado, mientras que las otras cosas
mueven al ser movidas. Lo que mueve puede, ciertamente, cambiar

de estado y, por tanto, si el acto es el movimiento local primero, en la medida en que se mueve puede cambiar de estado según el lugar, aun sin cambiar según la entidad. Y puesto que hay algo que mueve siendo ello mismo inmóvil, siendo en acto, **eso no puede cambiar en ningún sentido.**

(Arist. *Metaph.* 12, 7; 1072a 19- b 8 Calvo)

7. A la alta fantasía aquí le faltó poder;
 Pero ya hacía girar a mi deseo y a mi voluntad,
 así como rueda que es igualmente movida,
 el Amor que mueve el sol y las otras estrellas.

(Dante *Comm. Paradiso* 33, 143-145)

LECTURAS V.9. – *Ex Graeco Novo Testamento* (11)

1. 4 Ahora bien, respecto del comer las carnes ofrecidas a los ídolos, sabemos que ningún ídolo en el mundo existe (*realmente*), y que no hay Dios sino Uno. 5 **Porque aunque haya algunos que se llamen dioses, sea en el cielo, sea en la tierra -de esta clase hay muchos "dioses" y "señores"-.** 6 **Mas para nosotros no hay sino un solo Dios, el Padre, de quien vienen todas las cosas, y para quien somos nosotros; y un solo Señor, Jesucristo, por quien son todas las cosas, y por quien somos nosotros.**

(*Bibl. Ep. Cor. I*, 8, 4, 1-6 Straubinger)

2. **36 Entonces, Jesús llegó con ellos al huerto llamado Getsemani, y dijo a los discípulos:** "Sentaos aquí, mientras voy allí y hago oración." **37** Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse. **38 Después les dijo: "Mi alma esta triste, mortalmente; quedaos aquí y velad conmigo."**

(Bibl. Eu. Matt. 26, 36-38 Straubinger)

5U.C. Imperativo activo y medio / pasivo

1. ¡Salud, oh Sócrates, alma bella y buena!
(Cav. 23: Inscr. funeraria, Museo de Mariemont)
2. Aconseja a los ciudadanos no lo más placentero, sino lo mejor.
(Stob. *Anth.* 3, 1, 172, 28; atribuido por Dem. Phal. a : Solon, *sent.* 12 DK I, p. 63, 19)
3. Que tu lengua no se adelante a tu pensamiento.
(Atr. por Dem. Phal. a Khilon, *sent.* 14 DK I, p. 63, 32)
4. Estacio, Doxa, salud.
(IG IX,1, 939 Cav. 23)
5. No mientas, sino dí la verdad. (Solon ap. Stob. *Anth.* 3, 1, 172, 23; DK I, p. 63, 16)
6. Que un hombre ingrato no sea considerado amigo. (Stob. 2, 46,1)
7. Así es preciso que los hombres nos miren: como a siervos de Cristo y distribuidores de los misterios de Dios. (Bibl. *Ep. Cor. I*, 4, 1 Straubinger)

LECTURAS V.10. – Zeus (3)

- a. En respuesta le dijo Zeus, que las nubes acumula: 560
 “¡Desdichada! Siempre sospechas y no logro sustraerme a ti.
 Nada, empero, podrás conseguir, sino de mi ánimo
 estar más apartada. Y eso para ti aun más estremecedor será.
Si eso es así, es porque así me va a ser caro.
 Mas siéntate en silencio y **acata mi palabra,** 565
 no sea que ni todos los dioses del Olimpo puedan socorrerte
 cuando yo me acerque y te ponga encima mis inaferrables manos.”
 (Il. 1, 560-604 Crespo →LEC III.1.)

- b. 560 Y contestándole, Zeus, que amontona las nubes, le dijo:
561 -¡Ah, desdichada! Siempre sospechas y de ti no me oculto. Nada, empero, podrás conseguir sino alejarte de mi corazón; lo cual todavía te será más duro. **Si es cierto lo que sospechas, así debe de serme grato.** Pero siéntate en silencio **y obedece mis palabras.** No sea que no te valgan cuantos dioses hay en el Olimpo, acercándose a ti, cuando te ponga encima mis invictas manos. (Il. 1, 560-604 Segalá)

LECTURAS V.11. – Hombres y dioses (5)

- a. Diomedes, valeroso en el grito de guerra, atacó a Eneas aunque sabía que el propio Apolo tenía las manos sobre él; mas ni del excelso dios sentía respeto y ansiaba sin cesar matar a Eneas y desnudarle de la ilustre armadura. 435
Tres veces entonces arremetió, ávido de matarlo, y tres veces Apolo repelió con firmeza el reluciente broquel. Mas cuando por cuarta vez le acometió, semejante a una deidad, lo increpó con aterradoras voces y le dijo el protector Apolo:
**“¡Reflexiona, Tidida, y repliégate! No pretendas tener 440
designios iguales a los dioses, nunca se parecerán la raza de los dioses inmortales y la de los hombres, que andan a ras de suelo.”**
(Il. 5, 432 – 442 Crespo)
- b. Diomedes, valiente en el combate, cerró con Eneas, no obstante comprender que el mismo Apolo extendía la mano sobre él; pues, impulsado por el deseo de acabar con el héroe y despojarlo de las magníficas armas, ya ni al gran dios respetaba. Tres veces asaltó a Eneas con intención de matarlo; tres veces agitó Apolo el refulgente escudo. Y cuando, semejante a un dios, atacaba por cuarta vez, Apolo, el que hiere de lejos, lo increpó con aterradoras voces: 440 **-¡Tidida, piénsalo mejor y retírate! No quieras igualarte a las deidades, pues jamás fueron semejantes la raza de los inmortales dioses y la de los hombres que andan por la tierra.**
(Il. 5, 432 – 442 Segalá)

LECTURAS V.12. – Aquiles y Licaón

- a. Entonces se tropezó con un hijo de Príamo Dardánida
que salía huyendo del río, Licaón, a quien una vez él mismo 35
había apresado y sacado por la fuerza del viñedo de su padre
[...] (Il. 21, 34–36 Crespo)
- Mientras esperaba agitando estas ideas, el otro se acercó
trémulo, ávido de tocarte las rodillas; **quería de todo corazón** 65
escapar de la muerte cruel y de la negra parca.
- Aquiles, de la casta de Zeus, levantó la gran lanza
furioso por herirlo; y él corrió y se abrazó a sus rodillas
agachándose. La pica pasó por encima de la espalda y quedó
en tierra enhiesta, ansiosa de saciarse de su varonil carne. 70
- El otro le suplicaba, cogiéndole con una mano las rodillas
mientras con la otra sujetaba la encastrada lanza sin soltarla.
Y dirigiéndose a él, le dijo estas aladas palabras:
“¡A tus rodillas te imploro, Aquiles respétame y apiádate!
Para ti, criado por Zeus, soy un suplicante digno de respeto. 75
Tú fuiste el primero en cuyas manos probé la moltura de Deméter
aquel día en que me apresaste en la bien construida era,
cuando me llevaste a venderme lejos de mi padre y de los míos
a la muy divina Lemnos, y yo te granjeé el valor de cien bueyes.
Luego me rescataron, pagando tres veces ese precio. Esta aurora 80
es la duodécima desde que he vuelto a entrar en Ilio
tras muchas penas, y ahora en tus manos me ha vuelto a poner
mi maldito destino. **Debo de ser objeto del odio de Zeus padre,**
que de nuevo me entrega a ti. Para una vida bien breve
me engendró mi madre, Laótoe, la hija del anciano 85

Altes, que es el soberano de los combativos léleges
y el dueño de la escarpada Pédaso a orillas del Satnioente (Il. 21, 64 – 87 Crespo)

[...]

Otra cosa te voy a decir, y tú métela en tus mientes:

no me mates, pues no he nacido del mismo vientre que Héctor, 95

el hombre que ha matado a tu amable y esforzado compañero.”

Así le habló el esclarecido hijo de Príamo con palabras

suplicantes, pero escuchó una respuesta nada lisonjera

“¡Insensato! No me hables del rescate ni me lo menciones.

Antes que el día fatal alcanzara a Patroclo, 100

grato de algún modo era para mi alma perdonar la vida

a los troyanos, y a muchos apresé vivos y vendí.

Pero ahora no ha de escapar de la muerte ninguno de todos

los troyanos que la divinidad arroje en mis manos ante Ilio,

y, sobre todo, ninguno de los hijos de Príamo. 105

Por esa razón, amigo, vas a morir. **¿Por qué te lamentas así?**

También Patroclo ha muerto, y eso que era mucho mejor que tú.

¿No ves cómo soy yo también de bello y de alto?

Soy de padre noble, y la madre que me alumbró es una diosa.

Mas también sobre mí penden la muerte y el imperioso destino, 110

y llegará la aurora, el crepúsculo o el mediodía

en que alguien me arrebató la vida en la marcial pelea,

acertando con una lanza o una flecha, que surge de la cuerda.»

Así habló, y allí mismo se le doblaron las rodillas

y el corazón; y soltó la pica y se sentó con ambos brazos 115

extendidos. [...] (Il. 21, 94 – 116 Crespo)

- b. 34 Allí se encontró Aquiles con Licaón, hijo de Príamo Dardánida; el cual, huyendo, iba a salir del río. Ya anteriormente le había hecho prisionero encaminándose de noche a un campo de Príamo: (Il. 21, 34 – 36 Segalá)

[...]

64 Pensando en tales cosas, Aquiles continuaba inmóvil. Licaón, asustado, se le acercó a tocarle las rodillas; **pues en su ánimo sentía vivo deseo de librarse de la triste muerte y de la negra Parca.** El divino Aquiles levantó en seguida la enorme lanza con intención de herirlo, pero Licaón se encogió y corriendo le abrazó las rodillas; y aquélla, pasándole por cima del dorso, se clavó en el suelo, codiciosa de cebarse en el cuerpo de un hombre.

En tanto Licaón suplicaba a Aquiles; y, abrazando con una mano sus rodillas y sujetándole con la otra la aguda lanza, sin que la soltara, estas aladas palabras le decía:

74 **-Te lo ruego abrazado a tus rodillas, Aquiles: respétame** y apiádate de mí.

Has de tenerme, oh alumno de Zeus, por un suplicante digno de consideración; pues comí en tu tienda el fruto de Deméter el día en que me hiciste prisionero en el campo bien cultivado, y, llevándome lejos de mi padre y de mis amigos, me vendiste en Lemnos: cien bueyes te valió mi persona. Ahora te daría el triple por rescatarme. Doce días ha que, habiendo padecido mucho, volví a Ilio; y otra vez el hado funesto me pone en tus manos. **Debo de ser odioso al padre Zeus,** cuando nuevamente me entrega a ti. Para darme una vida corta, me parió Laótoe, hija del anciano Altes, que reina sobre los belicosos léleges y posee la excelsa Pédaso junto al Satnioente.

(Il. 21, 64 – 87Segalá)

[...]

Otra cosa to diré que fijarás en la memoria: No me mates; pues no soy del mismo vientre que Héctor, el que dio muerte a tu dulce y esforzado amigo.

97 Con tales palabras el preclaro hijo de Príamo suplicaba a Aquiles, pero fue amarga la respuesta que escuchó:

99 **“¡Insensato! No me hables del rescate, ni lo menciones siquiera.** Antes

que a Patroclo le llegara el día fatal, me era grato abstenerme de matar a los troyanos y fueron muchos los que cogí vivos y vendí luego; mas ahora ninguno escapará de la muerte, si un dios lo pone en mis manos delante de Ilio y especialmente si es hijo de Príamo. Por tanto, amigo, muere tú también. **¿Por qué te lamentas de este modo?** Murió Patroclo, que tanto te aventajaba. **¿No ves cuán gallardo y alto de cuerpo soy yo,** a quien engendró un padre ilustre y dio a luz una diosa? **Pues también me aguardan la muerte y la Parca cruel.** 111 Vendrá una mañana, una tarde o un mediodía en que alguien me quitará la vida en el combate, hiriéndome con la lanza o con una flecha despedida por el arco.”

114 **Así dijo. Desfallecieron las rodillas y el corazón del troyano** que, soltando la lanza, se sentó y tendió ambos brazos. (Il. 21, 94 – 116 Segalá)

5U.D. Verbos en -vυμι

LECTURAS V.13. Del discurso de Diotima

207c

-Pues por eso precisamente, Diotima, como te dije antes, he 5
venido a ti, consciente de que necesito maestros. **Dime, por**
tanto, la causa de esto y de todo lo demás relacionado con
las cosas del amor.

-Pues bien, -dijo-, si crees que el amor es por naturaleza amor de lo
que repetidamente hemos convenido, no te extrañes, ya que **en este**
caso, y por la misma razón que en el anterior, la naturaleza 207d
mortal busca, en la medida de lo posible, existir siempre y
ser inmortal. Pero sólo puede serlo de esta manera: por
medio de la procreación, porque siempre deja otro ser
nuevo en lugar del viejo. Pues incluso en el tiempo en que
se dice que vive cada una de las criaturas vivientes y que es
la misma, como se dice, por ejemplo, que es el mismo un hombre 5
desde su niñez hasta que se hace viejo, sin embargo, aunque se dice
que es el mismo, ese individuo nunca tiene en sí las mismas cosas,
sino que continuamente se renueva y pierde otros elementos, en su
pelo, en su carne, en sus huesos, en su sangre y en todo su cuerpo.
Y no sólo en el cuerpo, sino también en el alma: los hábitos, 207e
caracteres, opiniones, deseos, placeres, tristezas, temores,
ninguna de estas cosas jamás permanece la misma en cada
individuo, sino que unas nacen y otras mueren.

Pero mucho más extraño todavía que esto es que también 5
los conocimientos no sólo nacen unos y mueren otros en 208a
nosotros, de modo que nunca somos los mismos ni
siquiera en relación con los conocimientos, sino que
también le ocurre lo mismo a cada uno de ellos en
particular. Pues lo que se llama practicar existe porque el 5
conocimiento sale de nosotros, ya que el olvido es la salida de
un conocimiento, mientras que la práctica, por el contrario,
al implantar un nuevo recuerdo en lugar del que se marcha,
mantiene el conocimiento, hasta el punto de que parece
que es el mismo. De esta manera, en efecto, se conserva
todo lo mortal, no por ser siempre completamente lo
mismo, como lo divino, sino porque lo que se marcha y está 208b
ya envejecido deja en su lugar otra cosa nueva semejante a
lo que era. Por este procedimiento, Sócrates -dijo-, lo
mortal participa de inmortalidad, tanto el cuerpo como
todo lo demás; lo inmortal, en cambio, participa de otra
manera. No te extrañes, pues, si todo ser estima por
naturaleza a su propio vástago, pues por causa de 5
inmortalidad ese celo y ese amor acompaña a todo ser.

(Pl. *Smp.* 207c 5 – 208b 6 Martínez H.)

LECTURAS V.14. – *Ex Graeco Novo Testamento* (12)

2 **Estando próxima la fiesta judía de los Tabernáculos,** 3 sus hermanos le dijeron: "Trasládate a Judea, para que tus discípulos también (*allí*) vean qué obras haces. 4 Ninguno esconde las propias obras cuando él mismo desea estar en evidencia. Ya que Tú haces tales obras, muéstrate al mundo." 5 **Efectivamente, ni sus mismos hermanos creían en él.** 6 **Jesús, por tanto, les respondió: "El tiempo no ha llegado aún para Mí; para vosotros siempre está a punto.** 7 **El mundo no puede odiaros a vosotros; a Mí, al contrario, me odia, porque Yo testifico contra él que sus obras son malas.**

(*Bibl. Eu. Io. 7, 2-7 Straubinger*)

LECTURAS V.15. – *Tertium genus*

18 **La doctrina de la Cruz es, en efecto, locura para los que perecen; pero para nosotros los que somos salvados, es fuerza de Dios.** 19 Porque escrito está: "Destruiré la sabiduría de los sabios, y anularé la prudencia de los prudentes." 20 **¿Dónde está el sabio?** ¿Dónde el escriba? ¿Dónde el disputador de este siglo? ¿No ha trocado Dios en necedad la sabiduría del mundo? 21 Pues en vista de que según la sabiduría de Dios el mundo por su sabiduría no conoció a Dios, plugo a Dios salvar a los que creyesen mediante la necedad de la predicación. 22 **Así, pues, los judíos piden señales y los griegos buscan sabiduría;** 23 **en tanto, que nosotros predicamos un Cristo crucificado: para los judíos, escándalo; para los gentiles, insensatez;** 24 mas para los que son llamados, sean judíos o griegos, un Cristo que es poder de Dios y sabiduría de Dios. 25 **Porque la "insensatez" de Dios es mas sabia que los hombres,** y la debilidad de Dios es más fuerte que los hombres.

(*Bibl. Ep. Cor. I, 1, 18-26 Straubinger*)

LISTA DE AUTORES Y DE OBRAS

La lista incluye los autores antiguos y las obras anónimas o colectivas que se citan en las unidades de *KEL*.

Si la obra citada no está en griego, se aclara con las abreviaturas "lat.", "hispanic.", etc., a continuación del nombre del autor o de la obra.

Se incluyen referencias a obras modernas solo cuando son fuentes de textos antiguos citados.

El nombre de un editor o de un traductor que sigue a los nombres de autores o a títulos, remite a la "Bibliografía", bajo el nombre que encabeza la cita. Por ejemplo:

"Hdt. *Hist.* Schrader" remite a: "Hdt. *Hist.* Schrader" en la "Bibliografía":

Hdt. *Hist.* Schrader Heródoto. *Historia*. Traducción y notas de Carlos Schrader. Madrid: Gredos, 1977.

Las referencias marcadas con asterisco (*) remiten directamente a la "Bibliografía". Se trata, generalmente, de títulos que incluyen varias obras o autores. Por ejemplo para: "Archil. *fr.* EYA*", se encontrará en la "Bibliografía":

EYA *Líricos Griegos. Elegíacos y yambógrafos arcaicos*. Texto y traduc. por Francisco Rodríguez Adrados. Vol. I-II. Barcelona: Alma Mater, 1966.

Aesch.	Aeschylus , tragicus (VI-Va.C.)	
Aesch. A.	"	<i>Agamemnon</i>
Aesch. A. Perea	"	<i>Aesch. Trag.</i> Perea
Aesch. <i>Pers.</i>	"	<i>Persae</i>
Aesch. <i>Pr.</i>	"	<i>Prometheus vincitus</i>
Aesch. <i>Pr.</i> Perea	"	<i>Aesch. Trag.</i> Perea
Aesch. <i>Th</i>	"	<i>Septem contra Thebas</i>
Aesch. <i>fr.</i> R.A.	"	<i>Aesch. Trag.</i> R. Adrados
Aesch. <i>fr.</i> Nauck	"	TGF Nauck
Aesch. <i>fr.</i> Radt	"	TrGF Radt III
Ael.	Aelianus , sophista. (II-III)	
Ael. <i>V.H.</i>	"	<i>Varia historia</i>
Aesop.	Aesopus , fabularum scriptor: citado por número de fábula en TLG	
Aesop. <i>Fab.</i> Bádenas		

- Aet. **Aëtius**, doxographus (I-II): citado por número de pág. en *DG* y/o en *DK*
- Alc. **Alcaeus**, lyricus (VII-VI a.C.): citado por número de fr. en *GL I* y/o en *PLF*
 Alc. fr. *GL I**
 Alc. fr. *LGA**
 Alc. fr. *PLF**
- Ammon. **Ammonius**, grammaticus (I-II)
 Ammon. *Diff.* " *de adfinium vocabulorum differentia*
- Anacr. **Anacreo**, lyricus (VI a.C.): citado por número de fr. en *GL II*
- Anaximand. **Anaximander**, philosophus (VI a.C.): citado por letra y número en *DK*
- AP* ***Anthologia Graeca***
 Libros 1-15: *Anthologia Palatina*
 Libro 16: *Anthologia Planudea*
- Ar. **Aristophanes**, comicus (V-IV a.C.)
 Ar. *Lys.* " *Lysistrata*
 Ar. *Ra.* " *Ranae*
 Ar. *Ra.* Pallí Ar. *Comedias Pallí*
- Arat. **Aratus**, epicus (IV-III a.C.)
 Arat. *Phaen.* " *Phaenomena*
 Arat. *Phaen.* Calderón
- Archil. **Archilocus**, lyricus (VII a.C.)
 Archil. fr. Diehl*
 Archil. fr. *EYA**
 Archil. fr. *IEG**
- Arist. **Aristoteles**, philosophus (IV a.C.)
 Arist. *Cael.* " *de caelo*
 Arist. *de An.* " *de anima*
 Arist. *de An.* Calvo
 Arist. *EE* " *Ethica Eudemia*
 Arist. *EN* Pallí " *Ethica Nicomachea*
 Arist. *EN* " *Ethica Nicomachea*
 Arist. *EN* Pallí " *Ethica Nicomachea*
 Arist. *Metaph.* " *Metaphysica*
 Arist. *Metaph.* Calvo
 Arist. *Metaph.* García Y.
 Arist. *Metaph.* Ross
 Arist. *Ph.* " *Physica*

Arist. <i>Po.</i>	"	<i>Poetica</i>
Arist. <i>Po.</i> García Y.		
Arist. <i>Pol.</i>	"	<i>Politica</i>
Arist. <i>Pol.</i> García V.		
Athenag.	Athenagoras Atheniensis, scriptor ecclesiasticus (II)	
Athenag. <i>Leg.</i>	"	<i>Legatio pro Christianis</i>
Athenag. <i>Leg.</i> Ruiz		
Aug.	Aurelius Augustinus , episcopus Hipponensis, lat. (354-430)	
Aug. <i>divers. quaest.</i>	"	<i>de diuersis quaestionibus</i>
<i>Bibl. Act. Ap.</i> Straubinger	<i>Biblia</i> Straubinger	<i>Hechos de los Apóstoles</i>
<i>Bibl. Apoc.</i> Straubinger	"	<i>El Apocalipsis del Apóstol San Juan</i>
<i>Bibl. Ep. Cor. I</i> Straubinger	"	<i>Primera carta a los corintios</i>
<i>Bibl. Ep. Rom.</i> Straubinger	"	<i>Carta a los romanos</i>
<i>Bibl. Eu. Io.</i> Straubinger	"	<i>Evangelio según Juan</i>
<i>Bibl. Eu. Luc.</i> Straubinger	"	<i>Evangelio según Lucas</i>
<i>Bibl. Eu. Marc.</i> Straubinger	"	<i>Evangelio según Marcos</i>
<i>Bibl. Eu. Matt.</i> Straubinger	"	<i>Evangelio según Mateo</i>
<i>Bibl. Eu. Luc. Biblia Jer.</i>	<i>Biblia de Jerusalén</i>	<i>Evangelio según Lucas</i>
<i>Biblia Hebraica</i>, gen.		<i>Biblia Hebraica Stutt. Genesis</i>
Boeth.	Anicius Manlius Severinus Boethius , philosophus lat. (cos. 510, † 524),	
Boeth. <i>cons.</i>	"	<i>Philosophiae consolatio</i>
Chrysipp. Stoic.	Chrysippus , stoicus (III a.C.): citado por número de fr. en <i>SVF</i>	
Cic.	M. Tullius Cicero , orator et philosophus lat. (106, cos. 63 †43 a.C.)	
Cic. <i>diu.</i>	"	<i>de diuinatione</i>
Cic. <i>rep.</i>	"	<i>de republica</i>
Cic. <i>rep.</i> Bréguet		
Cic. <i>Rep.</i> D' Ors		
Cic. <i>orat.</i>	"	<i>Orator (ad M. Brutum)</i>
Cic. <i>orat.</i> Menéndez P.	"	<i>Cic. Obras I</i>
Cic. <i>Tusc.</i>	"	<i>Tusculanae Disputationes</i>
Cic. <i>Tusc.</i> Pimentel		
Clem. Al.	Clemens Alexandrinus Theol. (II-III)	
Clem. Al. <i>Paed.</i>	"	<i>Paedagogus</i>
Dante	Dante Alighieri (1265-1321)	
Dante <i>Comm. Paradis.</i>	"	<i>Divina Commedia, Paradiso</i>

David	David , philosophus (VI)	
David <i>Prol.</i>	"	<i>Prolegomena philosophiae</i>
Dem.	Demosthenes orator (IV a.C.): citado por número de discurso	
Dem. Phal.	Demetrius Phalereus , historicus (IV a.C.)	
Democr.	Democritus , philosophus (V a.C.): citado por letra y número en DK	
Democr. <i>fr. LFP III*</i>		
Diod. Sic.	Diodorus Siculus , historicus (I a.C.)	
Diod. Sic. B.	"	<i>Bibliotheca historica</i>
D.L.	Diogenes Laertius , biographus (III)	
D.L. V.	"	<i>Vitae philosophorum</i>
D.L. V. Ortiz	"	D.L. <i>Vidas Ortiz</i>
E.	Euripides , tragicus (V a.C.)	
E. <i>Ba.</i>	"	<i>Bacchae</i>
E. <i>Ba.</i> García G.		E. <i>Trag.</i> III
E. <i>Io</i>	"	<i>Io</i>
E. <i>Or.</i>	"	<i>Orestes</i>
E. <i>Ph.</i>	"	<i>Phoenissae</i>
Ephor.	Ephorus , historicus (IV a.C.)	
Epich.	Epicharmus , comicus (V a.C.): citado por letra y número en DK; <i>FCMS</i>	
Eust.	Eustathius Thessalonicensis , episcopus (XII)	
Eust. <i>Com.</i>	"	<i>Commentari ad Homeri Iliadem et Odysseam ad fidem exempli Romani editi</i>
Gal.	Galenus , medicus (II)	
Gal. <i>De usu partium</i>		Gal. <i>Op.</i> III
Hdn.	Aelius Herodianus et Pseudo-Herodianus , (II) grammaticus et rhetoricus	
Hdn. <i>Fig.</i>		Hdn. (Ps.) <i>de figuris</i>
Hdt.	Herodotus , historicus (V a.C.)	
Hdt. <i>Hist.</i>	"	<i>Historiae</i>
Hdt. <i>Hist.</i> Schrader		
Heraclit.	Heraclitus , philosophus (VI-V a.C.): citado por letra y número en DK	
Heraclit. <i>fr.</i> Cornavaca		<i>Presocráticos</i>
Heraclit. <i>fr. LFP I*</i>		

Herm.	Hermias Alexandrinus , philosophus (V)	
Herm. <i>in Phdr</i>	"	<i>in Platonis Phaedrum scholia</i>
Hes.	Hesiodus , epicus (VIII a.C.)	
Hes. <i>fr.</i> Pérez J.	"	Hes. <i>Obr.</i> Pérez J.
Hes. <i>Op.</i>	"	<i>Opera et dies</i>
Hes. <i>Op.</i> Pérez J.	"	Hes. <i>Obr.</i> Pérez J.
Hes. <i>Th.</i>	"	<i>Theogonia</i>
Iambl.	Iamblichus , philosophus (IV)	
Iambl. <i>VP</i>	"	<i>de vita Pythagorica</i>
<i>Il.</i>	Homerus , epicus (VIII a.C.),	<i>Ilias</i> : citada sin nombre de autor
<i>Il.</i> Crespo		
<i>Il.</i> Segalá		
Isid. <i>orig.</i>	Isidorus episcopus Hispalensis, lat. (episcopus factus 600/601 – 636)	
Isid. <i>orig.</i>	"	<i>Etimologiae v. Origines</i>
Isid. <i>orig.</i> Oroz		
Isoc.	Isocrates , orator (V- IV a.C.): citado por número de discurso y párrafo.	
Isoc. <i>Or.</i>	"	<i>Orationes</i>
Isoc. <i>Or.</i> Guzmán H.		Isoc. <i>Discursos</i>
Longus	Longus , scriptor eroticus (II/III ?)	
Longus <i>D.</i>	"	<i>Daphnis et Chloe</i>
Longus <i>D.</i> Brioso S.		
<i>LXX, gen.</i>		Septuaginta , <i>Genesis</i>
Macar.	Macarius , paroemiographus (XV)	
M. Aur.	Marcus Aurelius Antoninus , imperator (II)	
M. Aur. <i>Medit.</i> Bach		
Men.	Menander , comicus (IV-III a.C.)	
Men. <i>fr.</i> CAF 3 Koch	"	CAF Koch
Men. <i>Mon.</i>	"	<i>Sententiae sive Gnomae Monostichoi</i> : cita por <i>section</i> (= sect.) y <i>line</i> en TLG
Men. <i>Sent.</i>	"	<i>Sententiae e codicibus Byzantinis</i> : citado de acuerdo con: Men. <i>Sent.</i> Jäkel
Men. <i>Sent.</i> Mariño		
Nic. Dam.	Nicolaus Damascenus , historicus (I a.C.)	

NTG		Novum Testamentum Graecum
NTG Act. Ap		" <i>Actus Apostolorum</i>
NTG Ep. Cor. I		" <i>Epistula ad Corinthios I</i>
NTG Ep. Rom.		" <i>Epistula ad Romanos</i>
NTG Eu. Io.		" <i>Evangelium secundum Iohannem</i>
NTG Eu. Luc.		" <i>Evangelium secundum Lucam</i>
NTG Eu. Marc.		" <i>Evangelium secundum Marcum.</i>
NTG Eu. Matt.		" <i>Evangelium secundum Matthaeum</i>
Od.	Homerus , epicus (VIII a.C.),	<i>Odisea</i> : citada sin nombre de autor
Od. Pabón		
Od. Segalá		
Origenes	Origenes , scriptor ecclesiasticus (III)	
Origenes Cels.	"	<i>contra Celsum</i>
Ov.	P. Ovidius Naso , lat. (43 a. C.-17/18)	
Ov. M.	"	<i>Metamorphoses</i>
Ov. M. Ruiz E.		
Pherecyd. Syr.	Pherecydes Syrius , philosophus (VI a.C.): citado por letra y número en DK	
Philem.	Philemo , comicus (IV-III a.C.)	
Pi.	Pindarus , lyricus (VI-V a.C.)	
Pi. P.	"	<i>Píticas</i>
Pi. P. Ortega	"	Pi. <i>Odas Ortega</i>
Pl.	Plato , philosophus (V-IV a.C.)	
Pl. Ap.	"	<i>Apología</i>
Pl. Ap. Calonge	"	Pl. I
Pl. Chrm.	"	<i>Cármides</i>
Pl. Chrm.Lledó	"	Pl. I
Pl. Cra.	"	<i>Crátilo</i>
Pl. Cra. Calvo	"	Pl. II
Pl. Cri.	"	<i>Critón</i>
Pl. Cri. Calonge	"	Pl. I
Pl. Grg.	"	<i>Gorgias</i>
Pl. Grg. Calonge	"	Pl. II
Pl. Hipparch.	"	<i>Hipparchus</i>

Pl. <i>Hp. Ma.</i>	"	<i>Hippias Mayor</i>
Pl. <i>Hp. Ma.</i> Calonge	"	Pl. I
Pl. <i>Io</i>	"	<i>Ion</i>
Pl. <i>Io</i> Lledó	"	Pl. I
Pl. <i>Lg.</i>	"	<i>Leges</i>
Pl. <i>Phd.</i>	"	<i>Fedón</i>
Pl. <i>Phd.</i> García Gual	"	Pl. III
Pl. <i>Phdr.</i>	"	<i>Fedro</i>
Pl. <i>Phdr.</i> Lledó	"	Pl. III
Pl. <i>Prt.</i>	"	<i>Protágoras</i>
Pl. <i>Prt.</i> García Gual	"	Pl. I
Pl. <i>R.</i>	"	<i>República</i>
Pl. <i>R.</i> Eggers	"	Pl. IV
Pl. <i>Smp.</i>	"	<i>Banquete</i>
Pl. <i>Smp.</i> Martínez H.	"	Pl. III
Pl. <i>Sph.</i>	"	<i>Sofista</i>
Pl. <i>Sph.</i> Cordero	"	Pl. V
Pl. <i>Tht.</i>	"	<i>Teeteto</i>
Pl. <i>Tht.</i> Vallejo	"	Pl. V
Plu.	Plutarchus , biographus et philosophus (I-II)	
Plu. <i>Cic.</i>	"	<i>Cicero</i>
Plu. <i>Consolat. Apollon.</i>	"	<i>Consolatio ad Apollonium</i>
Plu. <i>Pomp.</i>	"	<i>Pompeyo</i>
Plu. <i>Pomp.</i> Ranz	"	<i>Plu. Vidas Ranz</i>
Plu. <i>Prou.</i>	"	<i>Proverbia</i>
Plu. <i>Sol.</i>	"	<i>Solo</i>
Ptolemaeus Gram.	Ptolemaeus Ascalonita , Grammaticus (I a.C- I)	
Ptolemaeus Gram. <i>Diff.</i>		<i>De differentia vocabulorum</i>
Quint.	M. Fabius Quintilianus , lat. (fere 35-100)	
Quint. <i>Inst</i>	"	<i>Institutio oratoria</i>
S.	Sophocles , tragicus (V a.C.)	
S. <i>Ai.</i>	"	<i>Ajax</i>
S. <i>Ai.</i>	"	S. <i>Trag.</i> Alamillo
S. <i>Ant.</i>	"	<i>Antígona</i>
S. <i>Ant.</i> Alamillo	"	S. <i>Trag.</i> Alamillo
S. <i>fr.</i> Radt	"	<i>TrGF Radt IV</i>
Sapph.	Sappho , lyrica (VII-VI a.C.): citada por número de fr. en <i>PLF</i>	
Sedulius Sc.	Sedulius Scotus , (floruit c. 850)	
Sedulius Sc. <i>Car.</i>	"	<i>Carmina</i>

S. E.	Sextus Empiricus , philosophus (II-III)	
S. E. M.	"	<i>adversus mathematicos</i>
Sen.	L. Annaeus Seneca , philosophus, (rhetoris filius), (4? a.C.-65)	
Sen. <i>benef.</i>	"	<i>De beneficiis</i>
Sen. <i>cons. Pol.</i>	"	<i>Consolatio ad Polybium</i>
Sen. <i>prov.</i>	"	<i>De providentia</i>
Sen. <i>prov. López</i>		
Sen. <i>epist.</i>	"	<i>Epistulae morales ad Lucilium</i>
Sen. <i>epist. Roca</i>		
Simp.	Simplicius , philosophus(VI)	
Simp. <i>in Ph.</i>	"	<i>In Aristotelis Physica Commentaria</i>
Sol.	Solo , lyricus et legislator (VII-VI a.C.)	
Sol. <i>fr. Diehl*</i>		
Sol. <i>fr. Bergk*</i>		
Sol. <i>fr. EYA*</i>		
Simon.	Simonides , lyricus (VI-V a.C.), citado por número de fr. en <i>GL III</i>	
Stob.	Stobaeus, Iohannes , Anthologus (V)	
Stob. <i>Anth.</i>	"	<i>Anthologium</i>
Sud.	Suda vel Suidas (X) Lexicon	
Suet.	C. Suetonius Tranquillus , lat. (II, scripsit aet. Traiani et Hadriani)	
Suet. <i>Iul.</i>	"	<i>De vita Caesarum lib. I: divus Iulius</i>
Suet. <i>Iul. Agudo</i>	"	<i>Suet. Vidas Agudo</i>
Th.	Thucydides , historicus (V a.C.)	
Th. <i>H.</i>	"	<i>Historia</i>
Th. <i>H. Torres</i>	"	
Theoc.	Theocritus poeta bucolicus (IV/III a.C)	
Theoc. <i>Id.</i>	"	<i>Idyllia</i>
Thgn.	Theognis , elegiacus (VI a.C.)	
Thgn. <i>fr. Carr.</i>	"	<i>Thgn. Poèmes</i>
Thom. Aq.	Thomas Aquinas , philosophus lat. (1225-1274)	
Thom. Aq. <i>Summa</i>	"	<i>Summa Theologiae</i>
Thrasym.	Thrasymachus , sophista et rhetor (V a.C.): citado por letra y número en <i>DK</i>	

Verg.	P. Vergilius Maro , lat. (70-19 a. C.)	
Verg. <i>Aen.</i>	"	<i>Aeneis</i>
Verg. <i>Aen.</i> Fontán		
Verg. <i>ecl.</i>	"	<i>Bucolicae</i>
Verg. <i>ecl.</i> Recio		
Verg. <i>georg.</i>	"	<i>Georgica</i>
<i>Vulg.</i>	<i>Biblia sacra iuxta vulgatam versionem</i> , lat.	
<i>Vulg. Apoc.</i> Torres A.	<i>Vulg. Torres A.</i>	<i>Apocalipsis del Apóstol San Juan</i>
<i>Vulg. gen.</i> Torres A.	"	<i>El Génesis</i>
<i>Vulg. Ioh.</i> Torres A.	"	<i>El Santo Evangelio según San Juan</i>
X.	Xenopho , historicus (V-IV a.C.)	
X. <i>An.</i>	"	<i>Anabasis</i>
X. <i>An.</i> Bach		
X. <i>Cyn.</i>	"	<i>Cynegeticus</i>
X. <i>Mem.</i>	"	<i>Memorabilia</i>
X. <i>Mem.</i> Zaragoza		
X. <i>Oec.</i>	"	<i>Oeconomicus</i>
Xenoph.	Xenophanes , poeta philosophus (VI/V a.C.): citado por letra y número en DK	
Zen.	Zenobius , paroemiographus (II)	

BIBLIOGRAFÍA

- Aesch.*Trag.* R. Adrados Esquilo *Tragedias*. Traducción nueva de Francisco Rodríguez Adrados. Madrid: Biblioteca Clásica Hernando, 1966. Tomos I –II.
- Aesch. *Trag.* Perea Esquilo. *Tragedias*. Traducción y notas de Bernardo Perea Morales. Madrid: Gredos, 1986.
- Aesop. *Fab.* Bádenas Esopo. *Fábulas de Esopo. Vida de Esopo. Fábulas de Babrio*. Introducción general Carlos García Gual. Introducciones, traducciones y notas de P. Bádenas de la Peña y J. López Facal. Madrid: Gredos, 1985.
- Agamben 2005 Agamben, Giorgio. *La amistad*. Traducción: Flavia Costa. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2005.
- Álvarez-Ruvituso 1998-1 Álvarez, Arturo - Ruvituso, Marcos. *RES ROMANA. Curso universitario de latín. Libro I: Lecturas, Textos, fuentes y comentarios*. La Plata: Centro de Estudios Latinos, UNLP - Grupo de Investigación *Nova Lectio Antiquitatis*, UNMDP, 1998.
- Álvarez-Ruvituso 1998-2 Álvarez, Arturo - Ruvituso, Marcos. *RES ROMANA. Curso universitario de latín. Libro II: Instrumentos, Vocabularios de relectura*. La Plata: Centro de Estudios Latinos. UNLP - Grupo de Investigación *Nova Lectio Antiquitatis*, UNMDP, 1998.
- Álvarez-Ruvituso 2003-1 Álvarez, Arturo - Ruvituso, Marcos. *RES ROMANA. Curso universitario de latín. Libro I: Textos Latinos, Tercera Parte, Unidades XII-XVI*. La Plata: Centro de Estudios Latinos. UNLP - Grupo de Investigación *Nova Lectio Antiquitatis*, UNMDP, 2003.
- Álvarez-Ruvituso 2003-2 Álvarez, Arturo - Ruvituso, Marcos. "Problemas y métodos en la enseñanza de las lenguas antiguas". En: Bocchino, Adriana A. (coord.). *Puntos de partida, puntos de llegada. Actas, Terceras Jornadas de Investigación del Departamento de Letras*. Facultad de Humanidades de la UNMDP, Estanislao Balder: UNMDP, 2003. pp. 15-24.
- Álvarez-Ruvituso 2010 Álvarez Hernández, Arturo; Ruvituso, Marcos Guillermo. *Res Romana*. Curso Universitario de latín. Libro I. Textos latinos. Primera parte. Unidades I-VIII., 1ra. ed.- Mar del Plata: EUDEM, 2010.

- Alvarez-Ruvituso 2011 Álvarez Hernández, Arturo; Ruvituso, Marcos Guillermo. *Res Romana*. Curso Universitario de latín. Libro II. Traducciones de textos latinos. Primera parte. Unidades I-VIII., 1ra. ed.- Mar del Plata: EUDEM, 2011.
- Ar. *Comedias* Pallí Aristófanes. *Comedias. Las nubes. Las Ranas. Pluto o la riqueza*. Introducción y traducción de Julio Pallí Bonet. Barcelona: Bruguera, 1986.
- Arat. *Phaen.* Calderón Arato. *Fenómenos. Gémino. Introducción a los Fenómenos*. Introducciones, traducciones y notas de Esteban Calderón Dorda. Madrid: Gredos, 1993.
- Arist. *de An.* Calvo Aristóteles. *Acerca del alma*. Introducción, traducción y notas de Tomás Calvo Martínez. Madrid: Gredos, 1988.
- Arist. *EE* Pallí Aristóteles. *Ética Nicomáquea. Ética Eudemia*. Introducción por Emilio Lledó Íñigo. Traducción y notas por Julio Pallí Bonet. Madrid: Gredos, 1985.
- Arist. *EN* Pallí Aristóteles. *Ética Nicomáquea. Ética Eudemia*. Introducción por Emilio Lledó Íñigo. Traducción y notas por Julio Pallí Bonet. Madrid: Gredos, 1985.
- Arist. *Metaph.* Calvo Aristóteles. *Metafísica*. Introducción, traducción y notas de Tomás Calvo Martínez. Madrid: Gredos, 1996.
- Arist. *Metaph.* García Y. *Metafísica de Aristóteles*. Edición trilingüe de V. García Yebra. 2da. ed. revisada. Madrid: Gredos, 1982.
- Arist. *Metaph.* Ross Aristotle's *Metaphysics*. A revised text with introduction and commentary by W. D. Ross. Oxford: At the Clarendon Press, 1981 [1ra. ed. 1924].
- Arist. *Po.* García Y. Aristóteles. *Poética de Aristóteles*. Edición trilingüe. Traducción de Valentín García Yebra. Madrid, Gredos, 1974.
- Arist. *Pol.* García V. Aristóteles. *Política*. Introducción general de Miguel Candel Sanmartín. Traducción y notas de Manuela García Valdés. Madrid: Gredos, 2000.
- Athenag. *Leg.* Ruiz *Padres Apologistas Griegos*. Introducciones, texto griego, versión española y notas de Daniel Ruiz Bueno. Madrid: Biblioteca de autores cristianos, 1954.
- Bergk Bergk, Th. *Poetae lyriici Graeci II*. Lipsiae: 1843, 1853, 1866, 1882, (1915 cur. J. Rubenbauer).

- Biblia Hebraica Stutt.* *Biblia Hebraica Stuttgartensia.* Hersg. v. K. Ellinger u. W. Rudolph. Deutsche Bibelgesellschaft, 1978.
- Biblia Straubinger* *La sagrada Biblia.* Versión directa de los textos primitivos por Mons Juan Straubinger. Chicago (Illinois): The Catholic Press, Inc. 1963.
- Biblia de Jerusalén* *Biblia de Jerusalém.* José Ángel Ubieta; Víctor Morla Asensio; Santiago García Rodríguez. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2009.
- CAF Koch *Comediographorum Atticorum F.* Koch 1888.
- Carmina Latina Epigraphica* *Carmina Latina Epigraphica.* Conlegit F. Buecheler. Amsterdam: Hakkert, 1964.
- Castro 2011 Castro, Edgardo. *Lecturas foucaulteanas. Una historia conceptual de la biopolítica.* La Plata: UNIPE: Editorial Universitaria, 2011.
- Cav. Cavenaile, R. *Méthode de grec I.* 6me. Édition. Liège: H. Dessain, 1980.
- Cic. rep.* Bréguet Cicéron. *La république.* Texte établi et traduit par Esther Bréguet. Paris: Les Belles Lettres, 1980.
- Cic. Obras I* Marco Tulio Cicerón. *Obras Completas de Marco Tulio Cicerón.* Traducción de Marcelino Menéndez y Pelayo. Tomo I: *Vida y Discursos.* Buenos Aires: Anaconda, 1946.
- Cic. rep.* D'Ors Cicerón. *Sobre la república.* Introducción general de Antonio Fontán, Traducción, apéndice y notas de Álvaro D'Ors. Madrid: Gredos, 2000.
- Cic. Tusc.* Pimentel Marco Tulio Cicerón. *Disputas tusculanas. Libros I-II, Tomo I.* Versión de Julio Pimentel Álvarez. México: UNAM, 1979.
- Diccionario Griego-Español* Rodríguez Adrados, Francisco. *Diccionario Griego-Español.* Instituto Antonio de Nebrija. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1980 ss.
- Diehl Diehl, Ernestus. *Anthologia lyrica Graeca.* Edidit Ernestus Diehl. Fasc. 1-3. *Poetae Elegiaci.* Leipzig: Teubner, (1949 curavit Rudolfus Beutler) 1954.
- DG Diels, Hermann. *Doxographi Graeci.* Collegit recensuit prolegomenis indicibusque instruxit H. Diels, 1879. Berolini et Lipsiae: Walter der Gruyter, 1929.
- DK Diels, Hermann - Kranz, Walther. *Die Fragmente der Vorsokratiker, Griechisch und Deutsch von H. Diels - Neunte Auflage* herausg. von W. Kranz. Berlin: Weidmann, 1961.

- D.L. *Vidas* Ortiz Diógenes Laercio. *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*. Traducción directa del griego y prólogo por José Ortiz y Sanz. Madrid: M. Aguilar, 1946.
- E. *Trag. III* Eurípides. *Tragedias III*. Introducciones, traducción y notas de C. García Gual y L. A. de Cuenca y Prado. Madrid: Gredos, 1979.
- EYA *Líricos Griegos. Elegíacos y yambógrafos arcaicos* (Siglos VII-V a.C.). Texto y traducción por Francisco Rodríguez Adrados. Vol. I -II. Barcelona: Alma Mater, 1966.
- FCMS Olivieri, F. *Frammenti della commedia greca e del mimo nella Sicilia e nella Magna Grecia*. Nápoles, 1946-1947.
- FGH Jacoby, F. *Die Fragmente der Griechischen Historiker*. Leiden -Berlin, 1926-1958.
- Gal. *Op.* C. G. Galeni *Opera omnia*. Editionem curavit D. Carolvs Gottlob Kühn. Vol. I-XX. Leipzig 1821-1833.
- GL I *Greek Lyric*. With an english translation by David A. Campbell. In four Volumes. The Loeb Classical Library. Cambridge, Massachusets: Harvard University Press – London: Heinemann. Vol. I: Sappho – Alcaeus. LCL N° 142, 1982.
- GL II ----- Vol. II: Anacreon – Anacreontea – Choral Lyr. From Olympus to Alcman. LCL N° 143, 1988.
- GL III ----- Vol. III: Stesicorus – Ibycus – Simonides and others. LCL N° 476, 1991.
- GL IV ----- Vol. IV: Bacchylides – Corinna and others. LCL N° 461, 1992.
- Golinelli Golinelli, Paolo y otros. *Gran Historia Universal, Mundo Feudal*. Barcelona: Folio, 2000.
- Hdt. *Hist.* Schrader Heródoto. *Historia*. Traducción y notas de Carlos Schrader. Madrid: Gredos, 1977.
- Hes. *Obr.* Pérez J. Hesíodo. *Obras y fragmentos*. Introducción, traducción y notas de Aurelio Pérez Jiménez y Alfonso Martínez Díez. Madrid: Gredos, 1978.
- IEG *Iambi et elegi Graeci-ante Alexandrum cantati*. Edidit M. L. West, vol. I-II. Oxonii - E tipographeo Clarendoniano, 1971-1972.

- Il. Crespo Homero. *Iliada*. Traducción, prólogo y notas de Emilio Crespo Güemes. Madrid: Gredos, 1996
- Il. Segalá Homero. *La Iliada*. Versión directa y literal del griego por Luis Segalá y Estalella. (Barcelona: Montaner y Simón, 1908) Madrid: Espasa-Calpe, 1966.
- IG *Inscriptiones Graecae*. Berlin, vol. 1-9, 14, 1890 ss.
- Isid. orig. Oroz Isidoro. *Etimologías*. Edición bilingüe. Texto Latino, versión española y notas por José Oroz Reta y Manuel-A. Marcos Casquero. Introducción general por Manuel C. Díaz y Díaz. Tomos I-II. Madrid: Biblioteca de autores cristianos, 1982.
- Isoc. *Discursos* Isócrates. *Discursos*. Traducción y notas de Juan Manuel Guzmán Hermida. Madrid: Gredos, 1982.
- LCL *The Loeb Classical Library*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press. London: Heinemann.
- LFP I *Los filósofos presocráticos I*. Introducciones, traducciones y notas por Conrado Eggers Lan y Victoria E. Juliá. Madrid: Gredos, 1978.
- LFP III *Los filósofos presocráticos III*. Introducciones, traducciones y notas por Armando Poratti, Conrado Eggers Lan, María Isabel Santa Cruz de Prines y Néstor Luis Cordero. Madrid: Gredos, 1978.
- LGA *Lírica Griega Arcaica (Poemas corales y monódicos, 700-300 a.C.)*. Introducciones, traducción y notas de Francisco Rodríguez Adrados. Madrid: Gredos, 1980.
- Longus D. Brioso S. Longo. *Dafnis y Cloe*. Aquiles Tacio. *Leucipa y Clitofonte*. Jámblico. *Babilónicas* (Resumen de Focio y Fragmentos). Introducciones, traducciones y notas de Máximo Brioso Sánchez y Emilio Crespo Güemes. Madrid: Gredos, 1982.
- KR Kirk, G. S. - Raven, J. E. *Los filósofos presocráticos - Historia crítica con selección de textos*. Madrid: Gredos, 1969, pp. 686.
- KRS Kirk G. S., Raven J. E. & Schofield, M. *The Presocratic Philosophers*. 2nd. Ed. Cambridge: Cambridge Un. Press, 1983.
- M. Aur. *Medit.* Bach Marco Aurelio. *Meditaciones*. Traducción y notas de Ramón Bach Pellicer. Madrid: Gredos, 1977.

- Men. *Sent.* Jäkel, *Menandri Sententiae. Comparatio Menandri et Philistionis.* Jäkel, Sigfried (edit.). Lipsiae: Teubner, 1964.
- Men. *Sent.* Mariño Menandro. *Sentencias.* Introducción, traducción y notas de Rosa M.^a Mariño Sánchez-Elvira y Fernando García Romero. Madrid: Gredos, 1999.
- Michel *Inscr.* Michel, C. *Recueil d'Inscriptions Grecques.* Bruselas: 1900, Suppl. 1912, 1927.
- Od.* Pabón Homero. *Odisea.* Introducción de Manuel Fernández-Galiano. Traducción de José Manuel Pabón. Madrid: Gredos, 1993.
- Od.* Segalá Homero. *La Odisea.* Versión directa y literal del griego por Luis Segalá y Estalella. Barcelona: Montaner y Simón, 1910.
- Ov. M.* Ruiz E. *Ovidio. Metamorfosis.* Traducción y notas de Antonio Ruiz de Elvira. Madrid: Gredos, 1982.
- Péguy 1932 Péguy, Charles. *Clio. Dialogue de l'histoire et de l'ame paienne.* Gallimard, 1932. [1ra. ed. 1917]
- Pi. *Odas* Ortega Píndaro. *Odas y fragmentos. Olímpicas. Píticas. Nemeas. Istmicas. Fragmentos.* Introducciones, traducción y notas de Alfonso Ortega. Madrid: Gredos, 1984.
- PLF Lobel, F. - Page, D. *Poetarum Lesbiorum Fragmenta.* Oxford, 1968.
- Pl. I Platón. *Diálogos I. Apología. Critón. Eutifrón. Ión. Lisis. Cármides. Hippias Menor. Hippias Mayor. Laques. Protágoras.* Introducción general por Emilio Lledó Íñigo. Traducción y notas por J. Calonge Ruiz, E. Lledó Íñigo y C. García Gual. Madrid: Gredos, 1981.
- Pl. II Platón. *Diálogos II. Gorgias. Menéxeno. Eutidemo. Menón. Crátilo.* Traducciones, introducciones y notas por J. Calonge Ruiz, E. Acosta Méndez, F. J. Olivieri, J. L. Calvo. Madrid: Gredos, 1983.
- Pl. III Platón. *Diálogos III. Fedón. Banquete. Fedro.* Introducción, traducción y notas de C. García Gual, M. Martínez Hernández y E. Lledó Íñigo. Madrid: Gredos, 1986.
- Pl. IV Platón. *Diálogos IV. República.* Introducción, traducción y notas por Conrado Eggers Lan. Madrid: Gredos, 1986.

- Pl. V Platón. *Diálogos V. Parménides. Teeteto. Sofista. Político*. Traducción, introducciones y notas por M.^a Isabel Santa Cruz, Álvaro Vallejo Campos y Néstor Luis Cordero. Madrid: Gredos, 1988.
- Plu. *Vidas Ranz* Plutarco. *Vidas Paralelas*. Traducidas del griego al castellano por D. Antonio Ranz Romanillos. Tomo II. Buenos Aires: El Ateneo, 1948.
- PMG Page, D. *Poetae Melici Graeci*. Oxford, 1962.
- P.Oxy. 2354 *The Oxyrhyncus Papyri*. Part XXIII. Edited with Notes by E. Lobel. London, Egypt Exploration Society, 1956. (No. 2354-82)
- Presocráticos* *Filósofos Presocráticos. Fragmentos I*. Edición bilingüe. Introducción, traducción y notas de Ramón Cornavaca. Buenos Aires: Losada, 2008.
- Reading Greek* Joint Association of Classical Teachers. *Reading Greek. Método para la lectura del griego clásico*. Vol. I-II. Textos, Vocabulario y ejercicios - ISBN 84-86130-95-6. Barcelona: Promociones Publicaciones Universitarias, 1984.
- Ruvituro 1996 Ruvituro, Marcos. "La ciudad antigua en el primer curso de latín y griego". *Auster* - Revista del Centro de Estudios Latinos. UNLP, I, 1996, 81-98.
- Ruvituro 2002 Ruvituro, Marcos. *KELEUTHOS* - Libro I – Cuarta Parte - Unidades XIV – XIX. *Nova Lectio Antiquitatis*, UNMDP, 2002. (m.d.s.) .
- Ruvituro 2003 Ruvituro, Marcos. *KELEUTHOS* - Libro I – Segunda Parte – Unidades VI – X, pp. IV-46. *Nova Lectio Antiquitatis*, UNMDP, 2003. (m.d.s.).
- Ruvituro 2005 Ruvituro, Marcos. *KELEUTHOS* - *Un camino hacia el griego antiguo – Curso inicial de lengua y cultura griegas* - Libro I – Textos Griegos – Primera Parte - Unidades I-V. *Nova Lectio Antiquitatis*, UNMDP, 2005. XXVI-75 pp.
- Ruvituro 2006-1 Ruvituro, Marcos. *KELEUTHOS* - Libro I – Tercera Parte - Unidades XI – XIV, *Nova Lectio Antiquitatis*, UNMDP, 2006, XVII-31 pp. (m.d.s.).
- Ruvituro 2006-2 Ruvituro, Marcos. "El uso de textos originales en el primer curso de griego". En: *Actas del XVIII Simposio Nacional de Estudios Clásicos*, UNMDP, 2006. Formato CD, 1-20 pp.

- Ruvituso 2010 Ruvituso, Marcos. *“Rerum concordia discors - Gramática y cultura antigua en un acceso inicial a la lengua latina”*, en: *Actas del XXI Simposio Nacional de Estudios Clásicos*, Facultad de Humanidades y Ciencias – Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, 22 de septiembre de 2010. Formato CD.
- Ruvituso 2014 Ruvituso, Marcos Guillermo. *KÉLEUTHOS. Un camino hacia el griego antiguo*. Libro I: Textos griegos. Primera parte: Unidades I – V. - 1a ed. - La Plata: Nova Lectio Antiquitatis, 2014. E-Book. LXXVIII-138 pp.
- Sen. *epist.* Roca Séneca. *Epístolas morales a Lucilio (Libros I-IX)*. Traducción y notas de Ismael Roca Meliá. Barcelona: Planeta De Agostini, 1997.
- Sen. *prov.* López Lucio Anneo Séneca. *Diálogos: De la providencia. De la firmeza del sabio. De la ira (I-II-III). De la felicidad. De la vida retirada. De la serenidad de espíritu. De la brevedad de la vida*. Introducciones, traducciones y notas de Matías López López Lleida, Edicions de la Universitat de Lleida, 2000.
- Septuaginta* *Septuaginta - Vetus Testamentum graece iuxta LXX interpretes*. Edidit Alfred Rahlfs. Stuttgart, 1935 [1982]. 2 vols.
- Sieben Weisen* Snell, Bruno. *Leben und Meinungen der Sieben Weisen*. Tusculum-Bücherei. München: Heimeran, 1971.
- S. Trag.* Alamillo Sófocles. *Tragedias*. Introducciones de Jorge Bergua Cavero. Traducción y notas de Assela Alamillo. Madrid: Gredos, 2000.
- SVF* Arnim, H. von. *Stoicorum Veterum Fragmenta*. Leipzig, 1903-1924, 4 vols. [1964].
- Suet. Vidas* Agudo Suetonio. *Vidas de los doce césares*. Traducción y notas de Rosa M.ª Agudo Cubas. Madrid: Gredos, 1992.
- Th. H. Torres* Tucídides. *Historia de la guerra del Peloponeso*. Libros I-II. Introducción general, traducción y notas de Juan José Torres Esbarranch. Madrid: Gredos, 2000.
- Thgn. Poèmes* Théognis. *Poèmes élégiaques*. Texte établi et traduit par Jean Carrière. Paris: Les Belles Lettres, 1948.
- Thesaurus Linguae Latinae* *Thesaurus Linguae Latinae*. Lipsiae in aedibus B. G. Teubneri, 1925 ss.

- TLG *Thesaurus Linguae Graecae*® (TLG®). Research program at the University of California, Irvine.
- Tosi Tosi, Renzo. *Dizionario delle sentenze latine e greche*. Milano: RCS Libri S.p.A., 1997.
- TGF Nauck Nauck, August. *Tragicorum Graecorum Fragmenta*. Leipzig, 1889.
- TrGF Radt III Radt, Stefan (Hg.). *Tragicorum Graecorum Fragmenta*. Vol. III: Aeschylus. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1985.
- TrGF Radt IV Radt, Stefan – Kannicht, R. (Hg.). *Tragicorum Graecorum Fragmenta*. Vol. IV: Sophocles. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1977.
- Verg. *Aen.* Fontán Virgilio. *Eneida*. Introducción y traducción de Rafael Fontán Barreiro. Madrid: Alianza Editorial, 1995.
- Verg. *ecl.* Recio P. Virgilio Marón. *Bucólicas. Geórgicas. Apéndice Virgiliano*. Introducción general de J. L. Vidal. Traducción y notas de Tomás de la Ascensión Recio García y Arturo Soler Ruiz. Madrid: Gredos, 1990.
- Vulg. Torres A. *La Sagrada Biblia según la Vulgata*. Traducción del Dr. Félix Tórres Amat. Buenos Aires: Guadalupe, 1944.
- Walther Walther, H. *Lateinische Sprichwörter und Sentenzen des Mittelalters und der frühen Neuzeit, I-III*. Göttingen, 1982-1986.
- X. *An.* Bach Jenofonte. *Anábasis*. Traducción y notas de Ramón Bach Pellicer. Madrid: Gredos, 1993.
- X. *Mem.* Zaragoza Jenofonte. *Recuerdos de Sócrates. Banquete. Apología de Sócrates*. Introducción, traducción y notas de Juan Zaragoza. Madrid: Gredos, 1993.
- Zuntz Zuntz, Günther. *Griechischer Lehrgang*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1983.

ÍNDICE TEMÁTICO DE LAS UNIDADES¹

UNIDAD I		3
A.	El griego que ya conocemos	3
B.	Declinación en -o: Sustantivos y adjetivos masculinos Presente activo de los verbos en - ω y del verbo εἶμί	5
LEC.I.1.	Contar mitos (1) (Pl. R. 377d 4 →LEC.II.9.)	5
LEC.I.2.	Contar mitos (2) (Pl. R. 377a 3-4)	6
	EJERCITACIÓN 1U.B	6
C.	Declinación en -o: Sustantivos y adjetivos neutros. Gen. Voc.	7
LEC.I.3.	Οἱ λόγοι (Pl. R. 396a; Lg. 798d 7; Pl. <i>Hipparch.</i> 228A 9; Pl. <i>Gorg.</i> 511a 1)	7
LEC.I.4.	¿Qué cosa es el hombre? (1) (Democr. B 34, 8 →LEC. I.13; Chrysipp. Stoic. <i>fr.</i> 1156; Sen. <i>epist.</i> 41, 8 ; Chrysipp. Stoic. <i>fr.</i> 224; Quint. <i>Inst.</i> 7, 3, 15; Arist. <i>Pol.</i> 1253a, 2-3 →LEC.I.5; Thom. Aq. <i>Summa</i> , Pars II-II, q. 188 a. 8, ob. 5; Sen. <i>benef.</i> 7.1.7; Simp. <i>in Ph.</i> 9, 266; Isid. <i>orig.</i> 2, 25, 8)	8
LEC.I.5.	La naturaleza política del hombre según Aristóteles (1) (Arist. <i>Pol.</i> 1, 2, 9-11; 1253 a 1-22)	9
LEC.I.6.	¿Qué cosa es el hombre? (2) (S. E. M. 9, 101 →LEC.V.5; S. E. M. 9, 103; Pl. <i>Ap.</i> 38a 5; Arist. <i>EN</i> 1141a 21-22. →LEC.IV.16; Arist. <i>Pol.</i> I, 2, 15-16; 1253a 31-37 →LEC.V.7; Isid. <i>Orig.</i> 2, 25, 2-8; S. <i>Ant.</i> 332-333 →LEC.IV.14)	10
LEC. I.7.	Los comienzos del vocabulario filosófico (Simon. 36, 1, 1; Arist. <i>Ph.</i> 3, 4; 203b 8; 203b 13; Anaximand. B 3)	12

¹ Las citas indican solo los textos originales, no las traducciones.

LEC.I.8.	Acerca del cielo	13
	(Arist. <i>Cael.</i> 279a 10-12)	
LEC.I.9.	Hombres y dioses (1)	13
	(Ammon. <i>Diff.</i> 482; <i>X. Mem.</i> 1, 4, 13, 5; <i>X. Mem.</i> 1, 4, 14)	
D.	Declinación en -o: Neutro plural. Femeninos. Contractos.	14
	Imperativo presente 2ª pers. sing. Infinitivo activo de los verbos en -ω	
LEC.I.10.	Sentencias	15
	(Pl. <i>Hp. Ma.</i> 304e 8; Pl. <i>Phdr.</i> 279c 6; Pittacus ap. Stob. 3, 1, 172, 68; Cleobulus ap. Stob. 3, 1, 172, 9-10; E. <i>Or.</i> 108; Aesch. 927-8)	
LEC.I.11.	Hombres y dioses (2)	16
	(Hes. <i>fr.</i> 1, 6-7; Origenes <i>Cels.</i> 4, 79; Simon. 20)	
LEC.I.12.	Παλαιὸς λόγος (1)	17
	(Pl. <i>Smp.</i> 195b 3; <i>Od.</i> 17, 217-218)	
	EJERCITACIÓN 1U.D	17
E.	Voz media y voz pasiva	18
LEC.I.13.	<i>Prolegómenos de la filosofía</i>	18
	(David <i>Prol.</i> 38, 15; David <i>Prol.</i> 38, 14; David <i>Prol.</i> 38, 19 Democr. B 34; DK II, 153; Gal. <i>De usu partium</i> 3, 241, 15-16)	
LEC.I.14.	Zeus (1)	19
	(Il. 1, 589; Arat. <i>Phaen.</i> 5-6; Theoc. <i>Id.</i> 4, 43)	
LEC.I.15.	Versos de Esquilo (1)	20
	(A. A. 88-91)	
LEC.I.16.	<i>Ex Graeco Novo Testamento (1)</i>	21
	(NTG <i>Eu. Luc.</i> 6, 45; <i>Eu. Luc.</i> 7, 22; <i>Eu. Io.</i> 20, 31; <i>Ep. Rom.</i> 2, 16; <i>Ep. Cor. I.</i> 3, 20; <i>Apoc.</i> 1,8; <i>Vulg. Apoc.</i> 1, 8)	

UNIDAD II

23

A. Declinación en -α: Sustantivos y adjetivos femeninos 23

LEC.II.1. La armonía 24

(Pl. *Smp.* 187b 4; Pl. *Smp.* 187c 5; Pl. *Smp.* 187A 6
→LEC.V.6; Heraclit. *fr.* B 51)

LEC.II.2. La función propia del hombre (1) 24

(Arist. *de An.* 402a 6; Arist. *EN* 1098a 7;
Arist. *EN* 1098a 16; Arist. *Po.* 1450a 38)

LEC.II.3. La naturaleza política del hombre según Aristóteles (2) 25

(Arist. *Pol.* 1, 2, 6; 1252b 16; Arist. *Pol.* 1, 2, 6; 1252b 20;
Arist. *Pol.* 1, 2, 9-10; 1253a 2; Arist. *Pol.* 1, 2, 10; 1253a 7-9;
Arist. *Pol.* 1, 2, 10-11; 1253a 9-13 → LEC. I.5 → LEC.IV.12)

LEC.II.4. Versos de Esquilo (2) 26

(Aesch. *Pr.* 329; Aesch. *Pr.* 1009-1010)

LEC.II.5. Ex Graeco Novo Testamento (2) 26

(NTG *Eu. Luc.* 6, 20; *Eu. Luc.* 6, 44-45 → LEC.I.16;
Eu. Marc. 12, 14; *Eu. Luc.* 20,21)

LEC.II.6. Ex Graeco Novo Testamento (3) 28

(NTG *Ep. Cor. I*, 15, 32; *Ep. Cor. I*, 15, 35; *Ep. Cor. I*,
15, 40-41; *Ep. Cor. I*, 15, 42-43; *Ep. Cor. I*, 15, 46-48)

LEC.II.7. Un consejo en Delfos 29

(Pl. *Chrm.* 165a 3)

EJERCITACIÓN 2U.A 29

B. Sustantivos masculinos en -ας y en -ης 31

LEC.II.8. Lo inevitable (1) 31

(Sud. s.v. Σόλων, *Lexicon*, S, 776, 1; Sol. *fr.* 13, 63-64 Bergk;
Sol. *fr.* 4, 26-27 Bergk; Pl. *Prt.* 345D 5; Tosi 502; Cic. *Div.* 2, 25,
2-8; Sen. *Dial.* 11, 4, 1-2; Sen. *Dial.* 1, 5, 7; Aesch. *Niobe fr.*
154a 15 Radt)

LEC.II.9.	Contar mitos (2) (Pl. R. 377d 2-7 →LEC.I.1)	33
C.	Pronombres Personales	34
LEC.II.10	Momentos para largos relatos (<i>Od.</i> 11, 362-379)	34
LEC.II.11.	Lo inevitable (2) (<i>Il.</i> 3, 58-72; <i>Il.</i> 3, 438-443)	35
LEC.II.12.	Lo inevitable (3) (<i>Il.</i> 22, 296-306; Verg. <i>Aen.</i> 10, 467-473; Verg. <i>Aen.</i> 12,676-681; Verg. <i>Aen.</i> 12, 889-895)	36
LEC.II.13.	Lo inevitable (4) (<i>Od.</i> 11, 601; <i>Od.</i> 11, 615-622 →LEC.III.2)	37
LEC. II.14.	La última frase de César (Suet. <i>Iul.</i> 82, 1-3; Cassius Dio <i>Historiae Romanae</i> (<i>Xiphilini epitome</i>) Dindorf-Stephanus pag. 33, lin. 11)	38
LEC.II.15.	Ex Graeco Novo Testamento (4) (NTG. <i>Eu. Marc.</i> 1-2; <i>Vulg. Marc.</i> 1,1-2)	38
LEC.II.16.	“Principium” en un texto traducido en la Antigüedad al griego y al latín (<i>Biblia Hebraica</i> , <i>gen.</i> 1,1; <i>LXX</i> , <i>gen.</i> 1,1; <i>Vulg. gen.</i> 1,1; <i>Isid. orig.</i> 9, 1, 3; <i>LXX</i> , <i>Prolegomena</i> XXXIX)	39
LEC.II.17.	Ex Graeco Novo Testamento (5) (NTG <i>Eu. Io.</i> 9, 35; <i>Eu. Matt.</i> 14, 33; <i>Eu. Io.</i> 11, 27; <i>Eu. Io.</i> 20, 31; <i>Eu. Io.</i> 14, 6)	40
LEC.II.18.	Ex Graeco Novo Testamento (6) (NTG <i>Ep. Cor. I.</i> 15, 51; <i>Ep. Cor. I.</i> 15, 55; <i>Ep. Cor. I.</i> 15, 58)	41
LEC.II.19.	Ex Graeco Novo Testamento (7) (NTG <i>Ep. Rom.</i> 2, 16; <i>Ep. Cor. I.</i> 9, 1-2)	42
LEC.II.20.	Ex Graeco Novo Testamento (8) (NTG <i>Eu. Matt.</i> 21, 31)	42

UNIDAD III

43

A. Pronombres demostrativos

43

LEC.III.1. **Zeus (2)** 44
(*Il.* 1, 560-604 →LEC.I.14.)

LEC.III.2. **Hombres y dioses (3)** 46
(*Od.* 11, 601-624 →LEC.II.13; *Verg. ecl.* 4, 60-63)

LEC.III.3. **Παλαιὸς λόγος (2)** 47
(*Od.* 17, 212 – 220 →LEC.I.5; LEC.I.12.2)

LEC.III.4. **Píndaro, *Pítica I*** 47
(*Pi. P.* 1, 35-36)

LEC.III.5. ***Ex Graeco Novo Testamento (9)*** 48
(*NTG Eu. Io.* 14, 5 – 6; *Ep. Cor. I,* 3, 19-20;)

LEC.III.6. **Legación en favor de los cristianos
del filósofo cristiano Atenágoras el ateniense** 48
(*Athenag. Leg.* 22, 6)

LEC.III.7. ***Acerca de la diferencia entre palabras afines (1)*** 49
(*Ammon. Diff.* 101 →LEC.V.4)

B. Verbos contractos en -άω y en -έω

50

LEC.III.8. **ᾠλβος** 50
(*Od.* 6, 186-190; *Od.* 18, 14-24)

LEC.III.9. **Píndaro, *Pítica III*** 51
(*Pi. P.* 3, 58-62; *Pi. P.* 3, 112-115)

LEC.III.10. **Una palabra difícil** (Cf. *RR I* 1U.C.6; 6U.C.2.) 52
(*Ar. Ra.* 384-385; *Pl. R.* 544c 8; *Pl. R.* 505 a 2; *Cic. orat.* 10,1;
Sen. epist. 65, 7, 1-8; *Aug. divers. Quaest.* 46, 17-21)

LEC.III.11. **De *Las ranas* de Aristófanes** 53
(*Ar. Ra.* 384-399)

LEC.III.12.	Hombres y dioses (4) (Thrasym. B 8)	53
LEC.III.13.	La función propia del hombre (2) (Arist. <i>EN</i> 1097b33-1098 a 20 →LEC.II.2.)	54
LEC.III.14.	<i>Ex Graeco Novo Testamento</i> (10) (<i>NTG Eu. Luc.</i> 6, 39-40; <i>Eu. Luc.</i> 6, 44-45 →LEC.II.5.2; <i>Eu. Matt.</i> 26, 18)	55
LEC.III.15.	Políptoton (Hdn. <i>Fig.</i> 97, 23-25; Sedulius <i>Sc. Car.</i> 58, 215)	56
C.	Pronombres relativos	58
LEC.III.16.	La justicia (Hes. <i>Op.</i> 256-264)	58
LEC.III.17.	Isócrates, <i>Nicocles</i>: ὁ λόγος (Isoc. 3 (<i>Nicocles</i>), 5-8)	59
LEC.III.18.	Del <i>Simposio</i> de Platón (Pl. <i>Smp.</i> 177a 2)	60
LEC.III.19.	Arquíloco, <i>fr.</i> 67 (Archil. <i>fr.</i> 67, 6-7 Diehl)	60
	EJERCITACIÓN 3U.C.	60
D.	Comparativos	62
LEC.III.20.	Una sentencia de Odiseo (<i>Od.</i> 18, 129-138)	62

UNIDAD IV

63

A. μέγας, πολύς - Imperfecto

63

LEC.IV.1. *Variae lectiones*

63

(Thgn. fr. 1, 571-572)

LEC.IV.2. **El poeta Hesíodo**

64

(Pl. Lg. 718e 1)

LEC.IV.3. **La Edad de Oro**

64

(Hes. Op. 109-120; Verg. ecl. 4, 1-10; Verg. ecl. 4, 15-17;
Verg. ecl. 4, 37-41; Ov. M.1, 89-91; Ov. M.1, 99-102;
Ov. M.1, 108-110)LEC.IV.4. **Safo?**

66

(Lyrica Adespota 58 PMG; Sapph. 168B Voigt;)

LEC.IV.5. **De las Pastorales acerca de Dafnis y Cloe de Longo**

66

(Longus D. 2, 2, 1-5)

LEC.IV.6. **Según Juan 1, 1-5**

67

(NTG Eu. Io. 1, 1-5; Vulg. Ioh. 1, 1-5)

B. Subordinadas sustantivas

68

LEC. IV.7. **Acerca del cosmos (1)**

68

(Stob. Anth. 1, 20, 2,1; Stob. Anth. 1, 20, 1f. 4; Aet. DG 331, 15;
Stob. Anth. 1, 20, 1f. 10; Stob. Anth. 1, 20, 1f. 20)LEC.IV.8. **Del discurso de Erixímaco (1)**

69

(Pl. Smp. 185e 5 – 186c 1. Continúa en LEC.V.6.)

LEC.IV.9. **La política real según Aristóteles**

70

(Arist. EN 1094b 10-28 →3U. C.8-9)

C. El verbo Φημί

71

LEC.IV.10. **Educación homérica**

71

(Il. 6, 144 – 155; Il. 6, 196 – 197; Il. 6, 209 – 231)

LEC.IV.11.	Acerca del cosmos (2) (D.L. V. 1, 116, 1; D.L. V. 1, 119, 3-9; Stob. 1, 21, 6c 3; Stob. 1, 21, 6f 2; Stob. 1, 22, 3b 8; Stob. 1, 10, 16b 3)	74
LEC.IV.12.	La naturaleza política del hombre según Aristóteles (3) (Arist. <i>Pol.</i> 1, 2, 6-7; 1252 b 17-28 →LEC.II.3 y LEC.V.1)	75
D.	Superlativos	76
LEC.IV.13.	El mejor de los poetas (Pl. <i>Io</i> 530b 5- c)	76
LEC.IV.14.	Del primer estásimo de Antígona (S. <i>Ant.</i> 332-341; S. <i>Ant.</i> 360-366)	77
LEC.IV.15.	Del discurso de Agatón (Platón, <i>Smp.</i> 194e 2 -196 d)	78
LEC.IV.16.	Acerca del cosmos (3) y acerca del hombre (Arist. <i>EN</i> 1141b 2 – 1141b 14)	80
LEC.IV.17.	Los amigos (D. L. 5, 1; D. L. 5, 21, 5-10; Arist. <i>E.E.</i> 1245 b 9–26)	82
LEC.IV.18.	La dignidad de Pompeyo Magno (Plu. <i>Pomp.</i> 77, 2-3)	84

UNIDAD V

85

A.	Verbos contractos en -όω	85
LEC.V.1.	La naturaleza política del hombre según Aristóteles (4) (Arist. <i>Pol.</i> 1, 2, 5-12; 1252b 12- 1253a 20 →LEC.I.2, LEC. I.5; LEC.II.3 y LEC.IV.11. Continúa en LEC. V.7)	85
LEC.V.2.	<i>Res publica y civitas</i> (Cic. <i>rep.</i> 1, XXV; 39; Cic. <i>rep.</i> 1, XXV; 40 Bréguet; Cic. <i>rep.</i> 1, XXVI; 41; Cic. <i>Rep.</i> 1, VII; 12; Cic. <i>Tusc.</i> 5, 2)	87
LEC.V.3.	Las causas del mal (<i>Od.</i> 1, 28 – 43)	89
LEC.V.4.	<i>Acerca de la diferencia entre palabras afines (2)</i> (Ammon. <i>Diff.</i> 100 cf. LEC.III.7; Ptolemaeus Gram. 408, 33 cf. LEC.III.7.)	90
B.	Participio medio / pasivo	91
LEC.V.5.	El cosmos es algo racional (S. E. M. 9, 101-103; →LEC I.6.)	92
LEC.V.6.	Del discurso de Erixímaco (2) - (Continuación de LEC.IV.8) (Pl. <i>Smp.</i> 186b 8 - 188e 4)	93
LEC.V.7.	La naturaleza política del hombre según Aristóteles (5) (Continuación de LEC. V.1) (Arist. <i>Pol.</i> 1, 2, 12-16; 1253a 18-38 →LEC.I.6; LEC.II.3. y LEC.IV.12.)	97
LEC.V.8	El primer motor inmóvil (Arist. <i>Metaph.</i> 12, 7; 1072a 25-26; Arist. <i>Metaph.</i> 12, 7; 1072a 30; Arist. <i>Metaph.</i> 12, 7; 1072b 1-4; Arist. <i>Metaph.</i> 12, 7; 1072 b 2- 4; 1069-1070 a Guilielmo de Morbeca in latinum translatus; Arist. <i>Metaph.</i> 12, 7; 1072a 19- b 8; Dante, <i>Comm., Paradiso</i> , 33, 143-145)	98
LEC.V.9.	<i>Ex Graeco Novo Testamento (11)</i> (NTG <i>Ep. Cor.</i> 1, 8, 4; <i>Eu. Matt.</i> 26, 36-38)	100

C.	Imperativo medio / pasivo	102
LEC.V.10.	Zeus (3) (<i>Il. 1, 560-604</i> →LEC III.1.)	102
LEC.V.11.	Hombres y dioses (5) (<i>Il. 5, 432 – 442</i>)	103
LEC.V.12.	Aquiles y Licaón (<i>Il. 21, 34 – 36; Il. 21, 64 – 87; Il. 21, 94-116</i>)	104
D.	Verbos en -vυμυ	108
LEC.V.13	Del discurso de Diotima (<i>Pl. Smp. 207c 5 – 208b 6</i>)	108
LEC.V.14.	<i>Ex Graeco Novo Testamento</i> (12) (<i>NTG Eu. Io. 7, 2-7</i>)	110
LEC.V.15.	<i>Tertium genus</i> (<i>NTG Ep. Cor. I, 1, 18-26</i>)	110

KÉLEUTHOS propone un método para el estudio del griego basado en una amplia selección de pasajes de autores antiguos, presentados en el Libro I de un modo que permite, ya desde el nivel inicial del aprendizaje de la lengua, una articulación con el estudio de temas culturales significativos. El aporte principal del curso se encuentra en la variedad e importancia de los textos originales, ordenados de acuerdo con un tratamiento de los temas gramaticales pensado para alumnos que inician sus estudios de griego.

Este *Libro II* del curso ***KÉLEUTHOS*** presenta traducciones de esos textos, reunidas como instrumentos de estudio y análisis, pero sobre todo seleccionadas para trabajar y discutir en las clases.

KÉLEUTHOS guarda una estrecha relación metodológica y temática con el *Curso Universitario de Latín RES ROMANA*, elaborado en el marco de proyectos de investigación coordinados entre las universidades de Mar del Plata y de La Plata.